

H I S T O R I A Y D O C U M E N T O S

LA ARQUEOLOGÍA DE LOS CÁNTABROS



*Actas de la Primera Reunión
sobre la Edad del Hierro en Cantabria*



Fundación
Marcelino Botín

Las Primeras Jornadas sobre la Edad del Hierro en Cantabria, organizadas por la Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo, se celebraron en el Centro Cultural La Vidriera de Muriedas durante los días 20 a 22 de abril de 1995, con una meta clara: actualizar y concretar el bagaje arqueológico y la información disponible sobre la arqueología del pueblo cántabro —poblados, yacimientos en cueva, utillaje, rituales—. Su resultado se plasma ahora en “La Arqueología de Los Cántabros” una obra en la que han colaborado:

Eduardo José Peralta Labrador, Doctor en Protohistoria y Arqueología por la Universidad de La Sorbona, centró su Tesis Doctoral en el estudio de la Cantabria prerromana, y actualmente prepara un libro sobre las guerras cántabras, a raíz del descubrimiento de campamentos romanos en el territorio de la antigua Cantabria.

Ángel Ocejo Herrero es un investigador con una larga carrera siempre vinculada al territorio y a los orígenes de Cantabria, plasmada en varias publicaciones sobre el mundo cántabro, prerromano y romano. Su investigación hoy día se centra en la reconstrucción de un poblado cántabro y en las técnicas y materiales implicados en ella.

Miguel Cisneros Cunchillos, profesor titular del Área de Prehistoria de la Universidad de Cantabria, **Pilar López Noriega**, licenciada por este mismo centro y **Agustín Díez Castillo**, Doctor en Ciencias Históricas, están desarrollando el proyecto “Hábitat y cultura material cántabro-romana en los Valles del Deva y Nansa”, en el marco de la Comisión Mixta Caja Cantabria-Universidad, ofreciendo aquí sus primeros resultados.

Juan Manuel Morlote Expósito, **Alix Serna Gancedo**, **Emilio Muñoz Fernández**, **Maria Ángeles Valle Gómez**, **Peter Smith** y **Jesús Ruiz Cobo** son miembros del C.A.E.A.P.-G.E.I.S., grupos con una dilatada trayectoria de investigación arqueológica en el ámbito de la prospección y catalogación de yacimientos y manifestaciones de arte rupestre.

Yolanda Díaz Casado es licenciada en Prehistoria y ha participado en numerosos proyectos de documentación de Arte Paleolítico tanto en la Cornisa Cantábrica como en Francia. En relación directa con el tema de estas jornadas ha realizado diversos trabajos de campo y publicado varios artículos sobre Arte Postpaleolítico en Cantabria.

Las cuevas sepulcrales de la Edad del Hierro en Cantabria

Jose M. Morlote

Emilio Muñoz

Alix Serna

M^a Ángeles Valle



En esta comunicación pretendemos dar a conocer una serie de cuevas sepulcrales de la Edad del Hierro en Cantabria, de gran interés, al hablarse de un fenómeno singular que no aparece, o es muy limitado, en zonas geográficas limítrofes. Esta característica, junto con el arte esquemático-abstracto, es quizás una de las escasas diferenciaciones que pueden establecerse entre los grupos de la Edad del Hierro de nuestra región y de otras zonas vecinas.

Este tipo de estudios creemos que son necesarios para la comprensión de la cultura de la Edad del Hierro en Cantabria, máxime cuando la información que poseemos de la misma es muy fragmentaria debida a la ausencia de investigaciones, constituyendo el material recuperado en las cavernas el grupo más amplio y coherente hallado en la región.

1. Metodología y objetivos

En el presente trabajo se pretende abordar el estudio de las cavidades funerarias de la Edad del Hierro, aunque cronológicamente parecen seguir utilizándose hasta época tardo-antigua. Para ello se han revisado todas las cavernas que han proporcionado materiales atribuibles a esos momentos, estudiándose en detalle aquellos cuyo carácter parece sepulcral por razones que luego comentaremos.

En primer lugar se realiza una revisión del fenómeno funerario en cuevas, muy abundante en el Eneolítico/Bronce. Posteriormente, se revisa la historia de las investigaciones sobre las cavidades sepulcrales de la Edad del Hierro, y se realiza una síntesis con los datos obtenidos. Además, se publica en un apéndice el catálogo completo de las cavidades y de los restos materiales hallados en las mismas, con una descripción sumaria de las grutas y de las características del propio depósito sepulcral.

La información disponible, a pesar del número bastante amplio de yacimientos reconocidos y de la riqueza de los mismos, es bastante fragmentaria, ya que el material además de proceder, exceptuando en el caso del Puyo, de superficie, a veces de depósitos bastante alterados, apenas se cuenta con estudios complementarios, como los de C-14, antropológicos, ceramológicos, carpológicos, etc, de todo el material hallado.

2. Las cavidades consideradas

De las más de 700 cavidades conocidas con yacimiento arqueológico en la región, en 123 han sido hallados materiales atribuibles a la Edad del Hierro/Romanización.

La información conocida de estos yacimientos es muy desigual. Si excluimos las 66 cavidades con restos aislados o poco característicos, nos quedarían 65 yacimientos. Hemos considerado sepulcrales a 58, mientras que los 7 restantes, tendrían una función de hábitat ocasional (Covará, Esquilleu, Ciloña y Nidral, en la cuenca del Deva; La Cuesta de Oreña y la Campanuca de Elechas, con un pequeño conchero, asociada a un reducido poblado de época romana).

Los 58 yacimientos considerados sepulcrales han sido divididos en tres apartados: a. Los que han proporcionado restos humanos (23), b. Los que con las mismas características que los anteriores no han proporcionado restos humanos (35) y c. Las necrópolis tumulares al aire libre, de las que únicamente conocemos El Puyo.

El grupo más conflictivo es el segundo, aunque la extraordinaria semejanza con los yacimientos del primer grupo, donde la presencia de restos humanos suele ser ocasional y aleatoria, parece confirmar su funcionalidad sepulcral. Los depósitos de ambos grupos son muy característicos y la ausencia de los restos humanos parece deberse en parte al azar; de hecho, en depósitos tan amplios y ricos como Cofresnedo, los restos humanos pertenecen a un número reducido de individuos. Por otro lado, las características del rito de la incineración hace a veces muy difícil la conservación de todo tipo de restos humanos. También es necesario reseñar que la mayor parte de las cuevas de este segundo tipo, quizás con las únicas excepciones del Aspío y Codisera, son yacimientos peor conocidos que los del primer grupo, debido a una prospección diferencial, y es muy probable que en un futuro próximo, cuando se investiguen mejor estas cavidades, proporcionen algún resto humano.

Las características de los depósitos sepulcrales son muy uniformes. Aparecen siempre en el interior de las cuevas, en lugares generalmente amplios. Las vasijas funerarias se suelen depositar en zonas de bloques o encima de coladas estalagmíticas, en espacios que en ningún caso se relacionan con zonas de hábitat. Aparecen asociados a cenizales, quizás en depósito secundario, y con restos óseos de cuadrúpedos domésticos. Es muy común la asociación a pinturas o grabados del estilo Esquemático-abstracto.

3. El fenómeno funerario en cuevas

El uso sepulcral de las cavidades, sin ser exclusivo de los momentos post-paleolíticos, es ahora cuando se da de forma permanente; primero con una utilización indistinta de las cuevas con fines funerarios y de habitación y finalmente con un uso casi exclusivamente sepulcral, o al menos ritual.

A lo largo del Paleolítico tan sólo tenemos en Cantabria algunos fragmentos de cráneos, siempre en aparentes niveles de habitación. Se incluirían aquí la calota craneana de El Mazo (Revilla de Camargo) y los fragmentos del Castillo (Puente Viesgo) y de El Pendo (Escobedo de Camargo), todos ellos del Paleolítico Superior; amén de otros menos significativos, especialmente molares o fragmentos minúsculos de calotas (Morín, Covalejos, La Pasiega, etc.).

El fenómeno comenzará su desarrollo en la Cornisa Cantábrica en el Epipaleolítico, si bien hasta el momento tan sólo se conocen enterramientos en yacimientos asturianos (Los Azules, Los Canes y El Molino de Gasparín). Sin embargo, es probable que algunos de los concheros mesolíticos de Cantabria, que han proporcionado restos humanos, pudieran datar de esta época.

Los enterramientos, individuales, se realizan en las entradas de las cuevas, en niveles de habitación. No se han constatado en estos momentos yacimientos exclusivamente sepulcrales.

La aparición de la cerámica en algunos yacimientos de similares características a los anteriores, ha sugerido una adscripción a los primeros momentos de la neolitización.

Será durante el Neolítico avanzado y durante el Calcolítico, al tiempo que el Megalitismo se desarrolla por toda la región, cuando se generalice el uso funerario de las cuevas; muchas de ellas tienen ahora su primera, y a veces única, ocupación. Los enterramientos se sitúan generalmente en el vestíbulo o en zonas alejadas. Los depósitos, comunmente colectivo, se realizan en cuevas de pequeñas proporciones, a veces de dificultoso acceso y localización. Este modelo, que perdurará hasta el Bronce Antiguo, se solapa cronológicamente con el Megalitismo, aunque curiosamente se complementa con él geográficamente.

La etapa final de este período (Calcolítico Final y Edad del Bronce Antiguo), es la que ha proporcionado ajuares más variados, en algunas ocasiones relacionables con el Campaniforme.

Durante el Bronce Pleno el tipo de enterramiento más generalizado es el que proporciona sepulturas individuales, en zonas interiores y escondidas de la cueva. Es el período “saco” donde, por lo general, se suelen incluir muchos de los yacimientos con restos humanos y sin un ajuar determinado o poco característico.

Es en el Bronce Final cuando el ritual se hace más complejo, pues junto a las inhumaciones parece haber también casos de incineraciones y/o cremaciones, además de estructuras tumuliformes complejas. Esta variedad de tipos es la que luego nos encontramos en la Edad del Hierro. Apenas son conocidas las necrópolis del Hierro I, ya que únicamente el depósito sepulcral de Cofiar es atribuible a estos momentos. Entre las cerámicas destaca la presencia de un cuenco con decoración pseudo-excisa con paralelos en el valle del Ebro.

4. Historia de las investigaciones

Las investigaciones sobre las cavidades sepulcrales de la Edad del Hierro son muy recientes. En este sentido indicar que antes de los años ochenta solamente se conocían los yacimientos de Lamadrid, Cofresnedo, Graciosa I, Salto del Cabrito y Cobrantes que, aunque con importantes materiales del Hierro asociados a restos humanos, eran clasificados, en el mejor de los casos, como del Eneolítico-Bronce, y no merecieron apenas la atención de los especialistas.

La primera referencia a una cueva de este período es, sin embargo, errónea. V. Calderón de la Vara cita la cueva Luma en las proximidades del castro de Peñacastillo, en Comillas. En ella localiza varias vasijas, destacando una pequeña jarra con restos de cenizas, que fecha, siguiendo a J. Carballo, en la Edad del Hierro, considerándola urna de incineración; realmente su cronología es medieval.

Sólo a finales de los años sesenta varios miembros del Seminario Sautuola (Begines y García Caravés especialmente) comienzan un incipiente estudio de los períodos de la Prehistoria con cerámica de Cantabria. Aunque localizan varias estaciones con depósito de la Edad del Hierro, son fechadas genéricamente en la Edad del Bronce e incluso en el Eneolítico. Será R. Rincón quien prosiga los estudios de la Prehistoria Reciente del período, publicando a principios de los ochenta los resultados de sus investigaciones, donde aplica el esquema de J. M. Apellániz para el País Vasco, que hace prolongar la Edad del Bronce hasta época Bajo-imperial.

Desde mediados de los ochenta el panorama cambia gracias a una serie de artículos de P. Smith y del C.A.E.A.P., donde se atribuyen al Hierro varios depósitos sepulcrales conocidos con anterioridad, como Cofresnedo y Cudón, a la vez que se dan a conocer nuevos conjuntos como el de Barandas. Además, estos autores realizan varias aproximaciones al fenómeno del arte “Esquemático-abstracto”, al que atribuyen un carácter sepulcral, fechándole en la Edad del Hierro/Romanización; además de ponerle en relación con los depósitos funerarios que suelen encontrarse a sus pies. Son de obligada referencia los últimos artículos del G.E.I.S./C.A.E.A.P., como el de las cavidades sepulcrales de Cantabria, donde se incluyen casi todos los yacimientos reconocidos del Hierro, y las publicaciones de los yacimientos de El Puyo y de El Aspío.

Otros autores han tratado de forma más marginal estas cuestiones, como R. Bohigas en un trabajo general sobre el Hierro en Cantabria, donde recoge los principales hallazgos, aunque no considerando el arte “Esquemático-abstracto”.

También se han realizado otras aportaciones parciales al tema que nos ocupa. Así se plantea un esquema evolutivo sobre el Bronce Final y el Hierro en

Asturias y Cantabria, donde se recogen las citas de varios yacimientos (Cudón, Cofresnedo, etc.), de De Blas y Fernández Manzano.

5. Localización en la Región

Se localizan en todas las zonas kársticas de la región a excepción del extremo occidental (Valle de Liébana) y la vertiente Sur de la Cordillera, coincidiendo con las cuevas sepulcrales de la Prehistoria Reciente, aunque con ciertas divergencias en la distribución.

De las 57 cavidades consideradas, ya que El Puyo responde a otro patrón, hay 27 en la costa (el 47'36%): En el extremo occidental (desde Asturias hasta Ruiloba) hay 4 cuevas; desde Santillana del Mar a Piélagos hay 4 cavidades; en la zona de la Bahía de Santander hay otras 4; desde la Bahía hasta Santoña hay 14, muchas de ellas en Voto; y 1 en el extremo oriental (Castro Urdiales).

En el Nansa hay dos yacimientos (el 3'50%); en el Saja hay 3 (el 5'26 %); en el Besaya 2 (el 3'50%); en el Pas hay solamente 1 (el 1'75%); en el Miera hay 10 (el 17'54%) y en el Asón 12 (el 21'05%).

En la costa aparecen cavidades sepulcrales, como ocurre durante el resto de la Prehistoria Reciente, si bien en la zona de Castro Urdiales solamente conocemos una cueva del Hierro, mientras que son muy abundantes las del Neolítico-Bronce.

En cuanto a los valles interiores hay que señalar que en el Deva no se conocen yacimientos sepulcrales. El valle del Nansa tiene escasos yacimientos de ambos períodos, a pesar de la relativa abundancia de cavidades. En el Saja y en el Besaya son frecuentes los yacimientos de las dos épocas, si bien en el Besaya hay muy pocas cavidades naturales. En la cuenca del Pas, aunque son relativamente frecuentes las cavidades con enterramientos del Neolítico-Bronce, solamente se conoce un yacimiento sepulcral del Hierro. En el Miera y el Asón son más abundantes las necrópolis del Hierro, apareciendo las del Eneolítico-Bronce en los tramos medios del río y las del Hierro en la zona de la cabecera, donde también se halla el Puyo. Y en el Valle del Hjar-Ebro las cavidades son escasas, conociéndose únicamente algunas cuevas del Neolítico-Bronce.

En lo referente a la relación entre las cavidades sepulcrales y los poblados reconocidos, nos encontramos con un comportamiento interesante. En el valle del Deva, se conocen varios castros, precisamente en un área sin cavidades sepulcrales. En el valle Hjar-Ebro hay un grupo nutrido de castros, tanto del Hierro I como el Castro en Argüeso, como del Hierro II, como el de Triquineja en Argüeso

o el de Las Rabas de Celada Marlantes, donde tampoco se conocen cavidades sepulcrales. Ultimamente se han reconocido varios castros prerromanos en la divisoria del Besaya-Pas, donde tampoco hay cavidades sepulcrales.

Por el resto de la región los poblados localizados son muy escasos. Hay uno pequeño en el Nansa, el Pico Loro de Riclones, próximo a la cueva de La Cueva. Se han localizado dos en el extremo occidental del Dobra (Pico Toro y Las Lleras), relativamente próximos a las cavidades sepulcrales del Gurugú II y de Callejonda.

En la costa los poblados localizados son muy escasos, hay uno en Vispieres, del que únicamente se conocen hallazgos romanos, junto al yacimiento sepulcral de La Raposa. En la Bahía de Santander se conocen dos: El Ostrero del Alto de Maliaño, el Gurugú de Guarnizo y La Campanuca, área con cavidades sepulcrales; el castro de Mizmaya es algo dudoso, así como el poblado de Galizano; el de la Cueva del Convento de Ajo, cerca de la cueva de Arín; y el gran castro de Sámano, en cuya ladera se halla el yacimiento de Cueva Grande. Ni en el Miera ni en el Asón se conocen poblados.

Resumiendo, parece que las zonas con castros prerromanos fortificados y poblados tienen una distribución diferencial con respecto a las cavidades sepulcrales, y sólo en muy escasos ejemplos pudiera haber una relación entre ambos. Probablemente esto es debido a la prospección diferencial de la región.

6. Caracterización de las cavidades

No hay una característica común en los yacimientos considerados, pudiéndose diferenciar varios tipos:

- Tipo A: Cavidades de gran tamaño, con bocas amplias y dominantes, cuyos depósitos sepulcrales se sitúan en grandes salas del interior. Son necrópolis con incineraciones colectivas. Los hallazgos generalmente se han depositado en caos de bloques o en coladas, en superficie y/o entre los bloques.

Se han considerado 29 yacimientos (el 50,58%): Cueto o Lanzal, Linar, Monedas, La Frontal, La Tejera, Cubrizas, Lamadrid, Los Moros, Covarona, Cobrante, Grande, Covarón, Mora, Maciu, Acebo, Cigudal, Sotarraña, La Palenciana, La Puntida, Los Hornos, Cofresnedo, Masio, Coventosa, La Llosa, Falso Escalón, Fresca, Aguila, Cuquisera y Aspío. Se apartan del modelo la cueva de La Tejera, Las Monedas y de Lamadrid con bocas de tamaño medio.

- Tipo B: Tienen similares características que las anteriores, radicando las únicas diferencias en hallarse las cavidades en zonas deprimidas y/o no domi-

nantes y en que los depósitos son pequeños y muy localizados, generalmente en galerías o zonas laterales.

Se han catalogado 7 (el 12, 28%): La Cueva de Riclones, Tío Marcelino, La Cueva de Revilla-Camargo, La Llusa, Ruchana, Barandas y Agua. Únicamente se escapa del modelo La Cueva de Riclones con una boca amplia muy dominante.

- Tipo C: cavidades con entradas de tamaño medio, en posición dominante, con enterramientos de incineración, generalmente en pequeños depósitos. Suman 13 (el 22,80%): Cueto Ruvalle, Caravias, Calero II, Riocueva, Riocueva II, Barcenal II, El Portillo IV, Tobalina, Arín, Castros II, Saúco y Brazada. Se singularizan los ejemplos de las de Castros II y Saúco con bocas pequeñas; el de Riocueva II que es una cueva muy reducida; Arín y La Brazada con únicamente un vaso depositado y Cudón, con varios depósitos tanto individuales como colectivos en galerías, generalmente recogidas, distribuidas por casi toda la cavidad.

- Tipo D: cavidades de entrada muy reducida, en posición dominante, y cuyos depósitos, se sitúan en salitas de dificultoso acceso. Son enterramientos individuales de incineración. Solamente son conocidos 2 yacimientos (el 3'50%): Gurugú II y Callejonda, ambas en el Besaya, aunque alguna zona de Cudón pudiera quizás ser considerado en este apartado.

- Tipo E: son cavidades con distintas características, distinguiéndose únicamente por tener inhumaciones colectivas en vez de cremaciones, el depósito es siempre interior y no poseen bocas grandes.

Casi todas ellas se sitúan en laderas bajas, aunque dominantes, a excepción del Hoyo de los Herreros situada en el fondo de una dolina.

Se han catalogado 4 (el 4,57%): Hoyo de los Herreros, Portillo del Arenal, Graciosa I y Graciosa II. Es singular el caso del Calero II con un enterramiento infantil en una oquedad estalagmítica y La Graciosa II, cavidad muy pequeña, en cuyo fondo hay una reducidísima galería donde fueron hallados los restos de 8 cráneos.

El Puyo, como ya se ha señalado, es única y se relaciona más con las necrópolis de superficie, todavía no identificadas a nivel local, que con las de cuevas.

7. Los depósitos arqueológicos

A. La cerámica.

En la actualidad, dado el estado de las investigaciones, es muy difícil discriminar del conjunto de vasijas recuperadas cuales serían las funerarias de las

que acompañaban, en forma de ajuares, a las mismas. Este extremo, sin análisis pormenorizados de los restos contenidos en el interior de las mismas, se nos antoja de difícil solución, aunque la existencia de enterramientos individuales y la comparación de los materiales recuperados con los de otras zonas mejor conocidas nos pueden permitirnos avanzar una serie de hipótesis al respecto.

Los restos cerámicos que aparecen en las cuevas se pueden clasificar en varios tipos.

1. Ollas de perfil en “s”

Es un tipo muy común, siendo generalmente de pequeños tamaños, a excepción de los ejemplares de la cueva del Aspío y el del Covarón. Son vasijas con la panza muy prominente, el cuello muy vuelto y los labios de distintas secciones, abundando las planas y las convexas. La base es plana y no está indicada. Se conocen varios ejemplares completos. Generalmente son lisas y están mal decantadas.

Solamente 4 tienen asas (Riocueva, Lamadrid, Cueva, y Castros II), todas ellas lisas.

Han aparecido en los siguientes yacimientos:

Cueto (?), La Cueva (2 ejemplares), Barcenal II (2 ejemplares), Portillo IV (?), Linar (varios ejemplares), La Raposa, Callejonda, Las Monedas, Cudón (8 ejemplares), Caravias (2 ejemplares), Calero II (varios ejemplares), Portillo del Arenal, Las Cubrizas, Graciosa II, Riocueva (5 ejemplares), Riocueva II (?), Cantal, Lamadrid (varias vasijas, al menos 5), Barandas, La Cueva, —aunque con el cuello recto—, Sotarraña (varias), La Palenciana, La Puntida, Arín, Los Castros II, Saúco, Falso Escalón (?), Fresca, Aguila, Aspío (22) y Puyo. En total se han señalado en 32 yacimientos con un número mínimo de 77 ejemplares.

Son generalmente lisas, estando únicamente decorados 22 ejemplares, con distintas técnicas y motivos:

1. Peinado o cepillado oblicuo/vertical en la panza: Cudón, Lamadrid, Barandas, Sotarraña, Aguila, Puyo y Aspío. Con un total de 7 ejemplares.

2. Estriado grueso: Linar.

3. Incisiones finas y oblicuas en el cuello: 3 del Aspío.

4. Impresiones de hoyuelos poco marcados realizados con la yema de los dedos, en la base del cuello: Cudón y Barcenal II.

5. Impresiones de tres hoyuelos equidistantes en la parte superior de la panza: Aspío y Cofresnedo.

6. Incisiones de uñadas en el borde e incisiones oblicuas cortas en el cuello: La Tejera.

7. Incisiones anchas y poco marcadas realizadas con la técnica de la incisión bruñida, formando meandros enmarcados por líneas horizontales: Cudón, Riocueva, Saúco y Cantal.

Las ollas de perfil en “s” aparecen en algunos poblados de la región, desde finales de la II Edad del Hierro (El Ostrero del Alto de Maliaño) hasta el Bajo Imperio (Camesa-Rebolledo). Fuera de la región aparecen ejemplares de gran tamaño, similares a algunos del Aspío, en yacimientos de la II Edad del Hierro, de la cuenca del Duero y del Ebro, citándose a veces como “cerámicas celtibéricas comunes” de cocina. Se corresponde con la forma 6 de las vasijas con la superficie exterior sin pulir de A. Castiella Rodríguez, que fecha en los finales del Hierro I y comienzos del Hierro II. También aparecen en contextos más tardíos como en la necrópolis tardo-antigua de Aldaieta.

Este tipo de ollas pudieran ser el origen de las altomedievales, dadas sus semejanzas formales.

La cronología de las mismas será tratada más tarde.

2. Vasos tipo La Brazada

Se trata de vasijas de gran tamaño, de perfil periforme, ya que la parte más ancha de la panza se encuentra en la parte superior del recipiente. Tienen el borde muy vuelto y el labio generalmente plano. La base frecuentemente está indicada.

Las pastas son bastas y normalmente de colores oscuros, aunque también son frecuentes con el alma a “sandwich”. Suelen tener desgrasantes gruesos, generalmente de calcita, siendo muchas veces porosas, sobre todo por la cara interna.

Han aparecido en los siguientes yacimientos: Las Cubrizas (?), Lamadrid, El Covarón (3), Mora, Cofresnedo (muchas piezas), Barandas (varias), Coventosa (13), La Tejera, Maciu, Acebo, Cigudal (7), Palenciana (6), Ruchana (?), Codisera (varias) y La Brazada (1 completa, que ha servido para definir el tipo).

Se han hallado en 15 yacimientos (26,31%), distinguiéndose varios subtipos en cuanto a los grosores de las mismas y en su acabado final, desde la aparecida en la cueva de La Brazada, de formas muy robustas, hasta las más delicadas de Coventosa, con el interior poroso.

Generalmente son vasijas lisas, y aparte de algunas con engobe, se han señalado las siguientes decoraciones:

1. Cepillado oblícuo/vertical en la panza: Covarón, Cofresnedo, Barandas (varias), Acebo, Palenciana (3, dos de ellas por el interior) y Coventosa (3, una de ellas con cepillado por ambas caras).

2. Impresión de hoyuelos realizados con la yema de los dedos, en la base del cuello: Palenciana (2) y Coventosa (2).

Este tipo de vasijas es muy común en yacimientos del Hierro I de regiones vecinas (cuenca del Duero y del Ebro), estando poco representadas en los poblados de la región, conociéndose únicamente en el Castro de Triquineja de Argüeso, del Hierro II.

Corresponde a la forma 1 A. Castiella para las vasijas de superficie exterior sin pulir, señalando su abundancia en la Primera Edad del Hierro.

3. Grandes orzas ovoides con decoración plástica

Se trata de las típicas orzas de perfil ovoide, con la base plana, a veces ligeramente indicada. El cuello es recto o ligeramente vuelto. Siempre se han realizado con el mismo patrón: La parte superior de la vasija es lisa y se decora con cordones simples, mientras que la parte inferior tiene aplicación de barro plástico a dedadas.

Las dedadas son generalmente sencillas, aunque aparecen a veces a modo de pellizcos o incluso cruzadas como las del primer depósito del Aspío.

Son frecuentes, habiendo sido halladas en: Hoyo de los Herreros, Callejonda (2), Cudón, Portillo del Arenal (varias), Las Cubrizas (5), Riocueva II, Lamadrid (6), Maciu, Cobrante (varias), Aspío y Cofresnedo.

Los cordones son de distintos tipos, algunos desarrollados en el labio. Hemos distinguido varios patrones:

a. Sin decorar, de sección triangular y poco resaltada: Callejonda, Cubrizas, Lamadrid y Cofresnedo.

b. Sección triangular, decorados con impresiones de uñadas simples: Hoyo de los Herreros, Cubrizas, Lamadrid, Aspío (con uñadas situadas en la parte inferior del verdugón).

c. Sección triangular con impresiones del dedo y la uña: Callejonda, Cubrizas y Aspío.

d. Sección rectangular resaltada y decorada: Hoyo de los Herreros (con rombos realizados con el extremo de una espátula), Las Cubrizas (uno con impresión del dedo y la uña), Lamadrid (con uñadas formando cabezas de clavo) y Cofresnedo (decorado a punta de espátula formando rombos).

Además hay otro tipo de decoraciones en estas cerámicas: Las Cubrizas y Portillo del Arenal (con la base decorada con líneas incisas formando un enrejado) y Riocueva II (con líneas incisas semicirculares en el labio, imitando a uñadas).

En Riocueva II y Cofresnedo hay vasijas con perforaciones después de la cocción en la zona dedada.

En cuanto a los esquemas aplicados a las vasijas, es difícil de establecer en la mayoría de los casos, al estar éstas muy troceadas. Se ha podido establecer en:

Hoyo de los Herreros (en la parte superior uno de tipo d y por debajo uno de tipo b), Callejonda (uno de tipo c sobre otro de tipo a), Cubrizas (con una sucesión de los tipos d-a-b-a, el último separando la zona lisa de la dedada), Lamadrid (a-a-b-d y a, en el labio, a-b) y Aspío (c-c-b).

Las orzas ovoides con decoración plástica aparecen durante toda la Prehistoria con cerámica. En las cuevas sepulcrales del Hierro no han aparecido los cordones complejos, que a veces se han fechado en el Bronce Final, como los de las cuevas de Los Dientes y Torca Yaceras en Castro Urdiales.

4. Vasijas carenadas

Son de diversos tipos, estando caracterizados únicamente por la carena, de los que no se conserva ningún perfil completo. Se han hallado en los siguientes yacimientos: Gurugú II, Cudón, Las Cubrizas (3), Calero II, Lamadrid (3), Delante de la Cueva, Tío Marcelino y Aspío. En total 12 vasijas de 8 yacimientos. También ha aparecido en el Puyo.

Se pueden diferenciar varios tipos:

a. Grandes vasijas con carena media y con decoración plástica dedada en el extremo y cordones rectangulares en la parte superior. El borde lo tienen muy vuelto. Han aparecido en Las Cubrizas, Lamadrid y Delante de la Cueva.

b. Gran vasija lisa con carena alta: apareció en el primer depósito del Aspío.

c. Ollas pequeñas con carena media: Cudón, Las Cubrizas, Calero II (decorada con varias líneas verticales, desde el cuello hasta la carena) y Lamadrid (bruñida).

d. Ollas pequeñas con carena alta: Gurugú II, decorada con una hilera de triángulos realizados a punta de navaja; y Lamadrid, cepillada.

e. Fragmentos de panza con ligera carena: hay una en Las Cubrizas, decorada con un motivo inciso de espinas de pescado; una de Tío Marcelino lisa y una del Puyo con un motivo de puntos delimitando la carena y líneas oblicuas.

Las vasijas carenadas son de diversos tipos. La más característica posiblemente sea la del primer depósito del Aspío, con paralelos en contextos vascos y

de Cantabria, de momentos anteriores, aunque los mejores paralelos los tiene en la cueva de Cofiar. También recuerda a vasijas del Hierro I del horizonte de Soto de Medinilla, aunque con un acabado diferente.

Hay una con carena alta con una decoración a punta de navaja muy característica, con paralelos en la misma Cantabria (Aspio) y en la Meseta (Numancia, Roa, etc.). Los motivos decorativos incisos de las cuevas del Puyo y de Las Cubrizas son muy interesantes, destacando la última con un motivo que recuerda algunas cerámicas del horizonte de Cogeces del Monte.

Las ollas de carena media parecen una variante de las ollas de perfil en “s”.

5. Vasijas pequeñas de borde recto, lisas

Solamente han aparecido en Las Cubrizas, Tobalina –con un asa–, Recueva II, Lamadrid, La Llosa y hay varias en el Puyo.

Este grupo es poco característico y, al ser una forma muy simple, aparece desde momentos muy antiguos. Son similares a la forma 3 de A. Castiella para las vasijas sin pulir. Esta autora las encuentra en varias necrópolis y poblados desde el Hierro I hasta los comienzos del Hierro II.

6. Cuencos

Solamente hay un cuenco sencillo en Lamadrid y dos en el Puyo, uno sencillo y el otro decorado con un verdugón muy fino y poco resaltado en la base del cuello.

Los cuencos son de formas muy sencillas, apareciendo desde contextos muy antiguos. A. Castiella clasifica a los cuencos en su tipo A, como los hallados en el poblado de Sansol (Navarra).

7. Otros tipos de vasijas comunes

En este punto consideramos todas las vasijas comunes no incluidas en los grupos anteriores, siendo todas ellas singulares.

- Vasija pequeña con el borde reentrante de Lamadrid.
- Vasija pequeña con el borde vuelto y con el fondo umbilicado, de color negruzco, que está bruñida por ambas caras, del Calero II.
- Olla de gran tamaño con terminación espatulada. Tiene el borde decorado con incisiones; varias hileras irregulares en la base del cuello de triángulos realizados a punta de navaja, y una acanaladura realizada con los dedos en cuyos

senos hay un motivo de tres puntos en triángulo realizados con un instrumento de terminación circular.

De estas vasijas destaca la del Aspío con abundantes paralelos en la Meseta y en la misma Cantabria, siendo un motivo muy característico de la Edad del Hierro. También es interesante la vasija de El Calero II, con el fondo umbilicado.

Fragmentos de cerámica común con decoraciones singulares

En este apartado hemos incluido varios fragmentos de cerámicas comunes cuya forma desconocemos, aunque si bien, son destacables por las decoraciones que ostentan.

- Fragmento de panza con impresión de tejido sobre la que se ha realizado incisiones, del Gurugú II.
- Fragmento de galbo con líneas incisas oblicuas y puntos del Gurugú II.
- Fragmento de panza con un mamelón ovoide, de Las Cubrizas.
- Fragmento de panza lisa con una línea gruesa realizada con pintura negruzca, de Lamadrid.

En este apartado hay varios fragmentos de interés, como el pintado, con paralelos en contextos del Hierro I. El motivo del Gurugú, aunque con otra disposición, aparece desde momentos antiguos en yacimientos de la Cornisa, como en la cueva de Trespando y del A. E. R.

9. Vasijas celtibéricas y tardo-celtibéricas

Solamente se han hallado en 6 yacimientos, Las Cubrizas, Graciosa I, Graciosa II, Coventosa, Aspío y Grande. De ellas solamente en tres aparecen vasijas con perfil reconstruible.

Hay una con el borde moldurado, de Las Cubrizas y una olla con el cuello vuelto y moldurado, y con el borde exvasado, de Coventosa; ambas son lisas y de tamaño grande. En el Aspío hay un pequeño cuenco con el borde vuelto, decorado con motivos complejos de líneas en ondas enmarcadas en frisos. Y de Las Cubrizas procede el fondo umbilicado de una vasija muy reducida.

Algunos fragmentos de las Cubrizas, Graciosa I y Grande, están pintados, destacando uno de La Graciosa I con un motivo de semicírculos pequeños simples partiendo de una línea horizontal.

Los ejemplares hallados se pueden dividir en dos grandes grupos, los celtibéricos y los tardo-celtibéricos. En el primer grupo solamente tendríamos los

ejemplares de Las Cubrizas con una olla globular de cuello moldurado (es de la forma 20 de A. Castiella, quien las fecha desde el comienzo de la etapa celtibérica hasta la Romanización) y una vasija reducida con el fondo umbilicado, ambas muy características de los asentamientos de La Meseta y valle del Ebro.

El segundo grupo está mejor representado, destacando los ejemplares del Aspío, Coventosa y Graciosa I, habiendo aparecido en las dos primeras cavidades vasijas que imitan las formas de sigillatas romanas, procedentes probablemente de alfares de Burgos (Rauda, Castrojeriz).

10. Vasijas de cerámica “común romana” y sigillatas

Las sigillatas son muy raras, ya que solamente han aparecido en la cueva Grande; mientras que, las “comunes romanas” se conocen en Cudón, Cubrizas (4), Cofresnedo, Delante de la Cueva, Tío Marcelino, Cigudal, Los Hornos, Cobrante y Grande. En total 15 vasijas en 12 yacimientos, distinguiéndose varias formas:

a. Ollas de cuerpo globular con el cuello no diferenciado y el labio muy exvasado: Cudón, Cubrizas, Cofresnedo, Cigudal y Grande. La mayoría de ellas tienen el labio decorado por acanaladuras paralelas como Cudón, Cubrizas, Cofresnedo y Grande, y con decoración realizada con un escobillado oblícuo y grueso en la panza, como Cudón, Cigudal y Grande.

b. Ollas de cuerpo globular, cuello diferenciado y con distintos tipos de bordes: Cubrizas (3), Delante de la Cueva, Los Hornos y Cobrante. Tienen los labios de forma variable, habiendo unas pequeñas con el labio ligeramente exvasado (Cobrante y Los Hornos); varias con los labios engrosados (Cubrizas y Delante de la cueva, ésta última con el borde muy vuelto y con un pequeño rebaje por el interior del cuello para el encaje de una tapadera) y algunas con el cuello destacado y el labio no diferenciado (2 de Las Cubrizas, una con el cuello muy corto y la otra con el cuello inclinado). La del Tío Marcelino al no conservar el borde no es clasificable.

Como se verá el grupo de cerámicas romanas es relativamente importante. La sigillata está únicamente representada en un yacimiento, Cueva Grande, con tres vasijas. En ella se han hallado dos cuencos, uno próximo al tipo Dragendorff 18/31 y el otro de la forma Dragendorff 32, y una vasija cerrada de la forma 2 de Mezquíriz. Los cuencos son de producción Sudgálica, la primera del taller de Montans en la cuenca del Garona y la segunda de Lezoux, cuenca del Loira, de los siglos I-II d. C. La vasija cerrada es hispánica y datable desde finales del siglo I hasta comienzos del II d. C.

Las cerámicas comunes son mucho más abundantes, destacando las ollas del primer tipo, del denominado tipo 6 de Aguarod y que aparece desde el centro del valle del Ebro hasta la costa cantábrica y Aquitania, señalándose generalmente en contextos del Bajo Imperio, aunque hay algún ejemplar desde el siglo I. El resto, todas ellas ollas, tienen también paralelos en la misma zona.

B. Objetos metálicos

Los objetos metálicos son relativamente abundantes, apareciendo distintos tipos que hemos agrupado en varios apartados, aplicando el criterio de la funcionalidad.

1. Objetos de uso personal

Han aparecido en las cuevas del Hoyo de los Herreros, Callejonda, Calero II, El Covarón, Cofresnedo, Barandas, Coventosa, La Frontal, Cobrante, La Llosa, Agua, Cuquisera y Puyo. Son los objetos más frecuentes, apareciendo en 13 yacimientos.

Se han distinguido los siguientes tipos:

a. Fíbulas: El Covarón, Cuquisera, Cobrante (?) y el Puyo.

En el Puyo se ha hallado un fragmento de fíbula de torrecilla; en El Covarón hay una fíbula casi completa y en Cuquisera apareció una fíbula en omega. En Cobrante al parecer hay un fragmento.

b. Placas de cinturón: Hoyo de los Herreros, Callejonda (2 ejemplares), El Covarón, Cofresnedo (2 ejemplares), Barandas y Agua. Son objetos de forma rectangular con remaches en los extremos, algunos de ellos terminados en forma convexa. Destaca la del Covarón hallada junto a una fíbula con la que debía formar una misma pieza.

Se han distinguido varios tipos. Son todas de bronce, excepto las del Hoyo de los Herreros y El Covarón, de hierro.

1. Placas con enganches por la cara inferior: Hoyo de los Herreros. La placa es de bronce y el enganche de hierro.

2. Placas rectangulares con remaches en los extremos: Callejonda (2 ejemplares), El Covarón (de hierro) y Agua. Uno de los ejemplares de Callejonda y el del Agua están decorados.

3. Placas rectangulares con remaches únicos en los extremos, uno de los cuales acaba de forma convexa, siendo muy largas y estando profusamente decoradas: Cofresnedo (2 ejemplares) y Barandas.

c. Pendientes y cuentas de collar de bronce: Han aparecido en Callejonda, La Frontal, Cofresnedo y Cobrante. Se distinguen los siguientes tipos:

1. Pendiente sencillo de bronce del tipo arandela: Callejonda.
2. Cuentas de bronce: hay 1 cilíndrica sobre plancha fina de Callejonda, 1 cilíndrica fina y de diámetro grande de Cofresnedo y 1 cilíndrica en La Frontal.
3. Colgantes grandes: hay 1 de óxido de hierro natural de Cobrante.

2. Objetos de uso guerrero

Han aparecido en las cuevas de Cueto Ruvalle, Portillo del Arenal, Cofresnedo (varios), Coventosa, Cigudal, Covarona, Fresca y El Aguila. Son de distintos tipos.

- Puntas de lanza con enmangue en tubo, de hierro: Cueto Ruvalle, Portillo del Arenal y Cofresnedo.
- Hachas de hierro: Cofresnedo y Fresca.
- Hojas de cuchillo, de hierro: Cigudal, Covarona y Cofresnedo.
- Tahalí de bronce y hierro: El Aguila.
- Pieza de escudo: Cofresnedo.
- Bocados y frontal de caballo: Cofresnedo (?), Coventosa y La Llosa.

3. Objetos de uso artesanal

Son poco frecuentes, aunque quizás las hachas, especialmente la de La Fresca, incluídas en el apartado anterior, pudieran pertenecer a este grupo.

En Calero II, Cuquisera y Aspío se han documentado ejemplares aislados; en concreto, un gran cincel de hierro en Calero II, una aguja en Cuquisera y una gran pinza de hierro de herrero en el Aspío.

4. Objetos de funcionalidad desconocida

Hay un pequeño grupo de objetos que o por estar mal conservados o por desconocerse su funcionalidad, les hemos agrupado en epígrafe aparte.

Han aparecido en Calero II (plancha de forma triangular, muy fina, de bronce y restos de otra plancha muy fina, de bronce), Gurugú II (placa gruesa y larga de hierro terminada en un borde convexo), Cofresnedo (objeto para actuar de tope, con dos perforaciones laterales, de latón ?), Ruchana (objeto de hierro a

modo de pasador), Las Monedas (objeto de hierro) y Aspío (pieza de hierro a modo de clavija, de base ancha y perforada).

El grupo de objetos metálicos es amplio variado, siendo especialmente abundantes los de uso personal y los de guerrero, y bastante escasos los artesanales.

Entre los objetos de uso personal destaca el grupo de las fíbulas donde sobresale la del Puyo, de cubo, que aparece en contextos de principios de la 2ª Edad del Hierro en la Cantabria Prerromana y el valle del Duero.

También tiene abundantes paralelos la anular hispánica de Cuquisera, muy común en momentos avanzados de la 2ª Edad del Hierro. El tipo del Covarón solamente es conocida por dos ejemplares inéditos del Castro de Las Rabas de Celada Marlantes.

Las placas rectangulares de cinturón son también muy frecuentes desde el Hierro II hasta la época romana. Son interesantes los esquemas decorativos de algunos ejemplares del área de Matienzo, cuyos motivos son muy comunes en contextos celtibéricos.

Los colgantes y el pendiente debido a sus formas sencillas no permiten su encuadre cronológico.

Los objetos guerreros son también buenos indicadores de fase. Todos ellos tienen abundantes paralelos en el área de la Meseta.

Los objetos artesanales son escasos, destacando la gran pinza de herrero, elemento que aparece en necrópolis del Hierro II de la Meseta.

C. Fusayolas

Han sido halladas en dos yacimientos: Las Monedas, con varios ejemplares decorados a puntos y El Aspío, con una fusayola con rebaje central.

Para el ejemplar del Aspío tenemos paralelos en el castro soriano de Zarranzano.

Cuando menos, estos objetos testimonian la existencia de industrias textiles.

D. Objetos de vidrio

Solamente se ha señalado una cuenta de collar en Cofresneda de tradición púnica, cuyos paralelos más cercanos se documentan en el valle del Ebro.

E. Objetos de madera

La madera es un material que salvo en contadísimas ocasiones no se conserva. Solamente han aparecido en Hoyo de los Herreros y El Aspío.

Ambas cavidades disponen de excepcionales condiciones de conservación, especialmente la del Hoyo de los Herreros, donde hay varios animales pequeños momificados de forma natural.

Su excepcional interés radica en que pudieran representar una realidad arqueológica prácticamente desconocida, aunque frecuentemente supuesta para este y otros períodos. En Hoyo de los Herreros han aparecido tres vasijas, con una forma cerrada, a modo de jarra y dos formas abiertas, una en forma de cuenco grande y la otra a modo de ensaladera. No tienen paralelos con las cerámicas y han sido realizadas a torno.

El grupo del Aspío es grande, con 20 objetos catalogados, destacando 8 peines, algunos decorados con motivos incisos simples. También hay piezas relacionables con labores de tejido, de hecho varias de ellas tenían adheridas semillas, quizás de lino.

F. La industria lítica

En contra de lo que pudiera pensarse la industria lítica es relativamente abundante y, aunque para varios de los hallazgos pudieran existir problemas de contaminación, el único conjunto excavado y en contexto cerrado (El Puyo) ha proporcionado industria lítica. Por ello hemos preferido incluir todas las piezas halladas.

Ha aparecido en 17 cuevas: Linar, Gurugú, Cudón, Cubrizas, Graciosa II, Riocueva, Lamadrid, Covarón, Delante de la Cueva, Coventosa, Cofresnedo, La Tejera, Maciu, Cigudal, Palenciana, Falso Escalón y El Puyo.

- Cantos de arenisca: Linar (1 de cuarcita), Cubrizas (2 enteros y 2 fragmentos), Covarón (2 fragmentos), La Tejera (fragmento de canto en rodaja), Cigudal (2 fragmentos) y Palenciana (fragmento).

- Plaquetas de arenisca: Las Cubrizas (varias), Palenciana (fragmento) y Puyo (2).

- Cantos con lascados, de arenisca: La Tejera.

- Piedras naturales de arenisca: El Puyo (3).

- Útiles sobre canto de arenisca: Lamadrid (1 mano de molino sobre canto, 1 percutor sobre canto y 1 canto con todos los bordes pulidos y con una línea

gruesa fusiforme, útil conocido en contextos sepulcrales del Eneolítico-Bronce –cueva de Los Caballones II de Ramales–), Delante de la Cueva (fragmento de molino circular), Maciu (fragmento de metate), Falso Escalón (canto con un círculo atravesado por una línea, pintado con carbón) y El Puyo (fragmento de canto con retoques en un borde).

- Piezas talladas no retocadas: Linar (2 lascas de sílex y 3 lascas de cuarcita), Gurugú II (1 hojita de cristal de roca), Cudón (1 lasca de sílex y 1 lasca de fractura de cristal de roca), Las Cubrizas (2 lascas secundarias, 1 hoja secundaria, 1 fragmento de hoja de sílex y 1 lasca secundaria de cuarcita) y El Puyo (5 lascas simples, 1 con retoques de uso de sílex y lasca de fractura de cuarcita).

- Útiles tallados: Linar (1 perforador de sílex), Las Cubrizas (1 perforador atípico de sílex), Riocueva (lasca simple con denticulado marginal), Cofresnedo (1 hoja de sílex con retoques en ambos bordes), Coventosa (raspador pedunculado sobre lasca de sílex), Maciu (lasca secundaria de fractura de sílex con retoques marginales) y El Puyo (1 raspador microlítico, 1 raspador sobre lasca y 1 lasca secundaria de sílex con retoques planos realizados con percutor metálico).

La industria lítica es relativamente abundante, aunque en algunos casos pudiera haber problemas de contaminación. En este aspecto hay que apuntar que en la única excavación extensa de un castro de Cantabria (el de Las Rabas) también la industria en sílex era frecuente.

G. La industria ósea

También es relativamente frecuente, aunque cuenta con escasos tipos. Ha aparecido en: Cudón, Portillo del Arenal, Lamadrid, Cofresnedo, La Tejera, Los Moros, La Llusa, La Llosa, Falso Escalón, Aspío, Las Cubrizas y El Puyo.

Se han distinguido:

- Colgantes. Lamadrid (cabeza de hueso largo quemado con perforación transversal), Cofresnedo (cuenta de collar, en forma de tubo, muy pulida), y Puyo (3 *Nassa reticulata* con perforaciones por rotura).

- Mangos en cuerno de caprino realizados por recortes del extremo proximal. La Llosa, Escalón (3) y Aspío.

- Costillas con un extremo ahorquillado y el otro biselado, denominadas por nosotros “tipo La Llusa”. La Tejera y La Llusa (6).

- Tibias de bovino con el extremo ahorquillado. Los Moros y Aspío (2).

- Punzones. Cudón (1 sobre diáfisis), Portillo del Arenal (3 sobre huesos muy pulidos y de sección aplanada, uno de ellos decorado con incisiones en la base).

La industria ósea aparecida es poco característica, destacando la presencia de varias *Nassa* en el Puyo, yacimiento muy alejado de la costa, y las costillas con el extremo ahorquillado, útil de funionalidad desconocida.

H. Fauna

A nadie escapan las enormes dificultades que plantea la atribución de fauna a los conjuntos sepulcrales. La diferenciación entre ofrenda funeraria y restos de fauna anteriores o posteriores a los depósitos sepulcrales es un objetivo tan sólo abordable con seguridad en contextos funerarios cerrados. A pesar de estos inconvenientes se ha optado por la presentación de todos aquellos restos de fauna que han sido localizados en asociación con el resto de los materiales aquí estudiados. Así, se ha considerado que esta asociación era directa cuando el depósito funerario se encontraba aislado y diferenciado de otro tipo de depósitos o niveles de ocupación.

Se han diferenciado:

- Ovicaprinos: Son muy abundantes, aunque al ser animales que han frecuentado mucho las cavidades hasta la actualidad, es probable que existan restos intrusivos. Se han encontrado en Linar, Monedas ?, Cudón, Cubrizas, Recueva II, Lamadrid, El Covarón, Delante de la Cueva, La Tejera, Cofresnedo, El Acebo, El Cigudal, Sotarraña, La Palenciana, La Llosa –con cabra–, Cuquisera y El Puyo.

- Bovinos: Linar, Las Cubrizas, Lamadrid, El Covarón, Delante de la Cueva, La Tejera, Acebo, Sotarraña, La Palenciana, La Llosa, Fresca, Codisera y El Puyo.

- Suídos: Linar, Cudón, Las Cubrizas, Graciosa I, El Covarón, Acebo, Cigudal, Sotarraña, La Palenciana, La Llosa, Fresca, Codisera y El Puyo.

- Cánidos: Cudón y Lamadrid.

- Felinos pequeños: Linar y Cigudal.

- Cérvidos: Cudón (corzo ?), Las Cubrizas (ciervo) y Covarona (2 astas de corzo).

- Carnívoros pequeños: Linar (zorro) y Recueva II.

- Otros: Recueva II (roedor), Lamadrid (roedores) y Coventosa (*Ursus arctos*).

Fauna malacológica.

- *Patella vulgata*: Gurugú II (2 pequeñas).

- *Venerupis decussata*: Las Cubrizas y Graciosa II.

- *Venus verrucosa*: Las Cubrizas.

- *Mytilus edulis*: Las Cubrizas y La Graciosa II.
- *Cardium edule*: Las Cubrizas.
- *Ostrea edulis*: Las Cubrizas (8).
- *Griphaea unguolata*: Las Cubrizas (3).
- *Cerastoderma (Rudicardium) tuberculatum*: Lamadrid y El Aspío.
- *Helix nemoralis*: Las Cubrizas y Lamadrid (5). Probablemente intrusivos.

Entre la fauna que aparece en los yacimientos predominan los animales domésticos, con ovicáprinos, bovinos y suídos como más frecuentes; además hay algunos cánidos y felinos, quizás intrusivos. Entre los animales salvajes, siempre muy escasos, destacan los cérvidos (con ciervos y corzos). Los restos paleontológicos reseñados, casi todos ellos quemados, o bien se pueden explicar como viático, o bien como resultado de “comidas fúnebres”, aunque ninguna de estas explicaciones es demostrable de forma categórica.

La fauna malacológica es escasa y variada, apareciendo tanto especies de roca, como de ría o de basa. Muy interesantes son las *Cerastoderma*, que han aparecido en dos cavidades del interior.

8. Valoración

Las cavidades con materiales de la Edad del Hierro son muy escasas a nivel peninsular, ya que las grutas se dejan de usar desde el Bronce, conociéndose únicamente la utilización de las mismas, de manera ritual, en la zona de Levante; los denominados “santuarios ibéricos”. Únicamente en el País Vasco hay alguna cavidad con restos fechables en el Hierro o en la Romanización, varias de ellas con inhumaciones, como la de Ereñu’Ko Aritzi.

Sin embargo, en Cantabria las cuevas sepulcrales de la Edad del Hierro son muy abundantes en la mitad oriental de la región, especialmente en la costa y valles del Miera y del Asón. Su distribución coincide “grosso modo” con las cuevas sepulcrales del Eneolítico/Bronce, si bien en los valles del Miera y del Asón las segundas son escasas.

Las cuevas sepulcrales se distribuyen en zonas donde no se han localizado, salvo en casos singulares, castros prerromanos; tampoco son conocidos otros tipos de asentamientos.

Hemos catalogado 58 cavidades sepulcrales que se han diferenciado en tres grupos: Cavidades con restos humanos (23), cavidades sin restos humanos (34) y necrópolis del tipo de las del aire libre de otras regiones (1).

Aparecen dos tipos de enterramientos, la incineración, que es con mucho el más común, y las inhumaciones, muy raro, y donde nunca aparecen las que hemos considerado urnas funerarias. Solamente en dos yacimientos parecen coexistir ambos fenómenos, en Calero II, donde predomina la incineración aunque aparecen restos de un individuo infantil y el Portillo del Arenal con gran número de inhumaciones y una posible incineración interior. Y en algunos casos varias incineraciones se asocian a cráneos humanos aislados como en Riocueva. También es interesante reseñar que la mayoría de los restos humanos de las cremaciones pertenecen al cráneo (fragmentos de parietales, molares, etc.).

En las cavidades sepulcrales catalogadas se han distinguido cinco tipos de cuevas con unas características comunes. Predominando, en contraposición a lo observable en el Calcolítico y la Edad del Bronce, las grutas con amplias bocas dominantes, y generalmente con grandes depósitos situados en galerías amplias del interior de la cueva. Las cuevas de boca reducida, son muy escasas, solamente dos, situadas ambas en el Besaya donde no hay apenas otras cavidades sepulcrales.

Las escasas cavidades con inhumaciones de varios individuos se asemejan más a las de los períodos anteriores; son cuevas con entrada de tamaño medio o pequeño y los restos se han depositado en salas amplias del interior de las mismas, modelo que perdurará hasta fechas tardo-antiguas (Juyo y Portillo del Arenal).

Los materiales hallados forman un grupo relativamente uniforme y poco variado, dominando las cerámicas sobre el resto de los materiales.

Las cerámicas son de distintos tipos, y son diferenciables en dos grandes grupos, las propiamente funerarias (urnas funerarias) y las de ajuar.

Este esquema, aunque difícil de justificar en estos momentos iniciales de la investigación, es aceptable a modo hipotético dada la aparición frecuente de los mismos tipos de vasijas en casi todas las necrópolis, la asociación segura de las vasijas a restos humanos aislados o a ajuares individuales y los paralelos con las necrópolis del Hierro I y celtibéricas.

Los yacimientos con enterramientos individuales mejor documentados son:

- Callejonda: dos enterramientos con orzas ovoides, uno de ellos con una vasija de perfil en “s”.
- Cudón: al menos tres enterramientos con ollas de perfil en “s”.
- Caravias: dos vasijas de perfil en “s”.
- Calero II: varias vasijas de perfil en “s”.
- Portillo del Arenal: varias vasijas de perfil en “s”.
- La Mora: una vasija del tipo La Brazada.

- La Brazada: una vasija del tipo La Brazada.
- Cofresnedo: una vasija del tipo La Brazada hallada en una pequeña galería lateral, probablemente de un guerrero.
- La Cueva: dos vasijas de perfil en “s”.
- El Aspio: una vasija de perfil en “s”, aislada.

El caso del Puyo es especial y se relaciona con las necrópolis de Campos de Urnas, y/o con las necrópolis celtibéricas, en cuyos enterramientos aparecen vasijas quemadas y fracturadas, al haberse realizado las hogueras “in situ”.

La comparación con elementos de otras regiones tampoco es concluyente en la cuestión que nos ocupa, aunque algunas formas, como las vasijas de perfil en “s”, recuerden a urnas funerarias del Hierro I.

De interés nos parece reseñar que los tipos aislados en los enterramientos individuales, es decir, los vasos tipo La Brazada y las vasijas de perfil en “s”, aparecen en casi todos los yacimientos, generalmente en cantidades grandes, lo que permite tender a confirmar el carácter de urnas funerarias de los mismos.

Las vasijas consideradas urnas funerarias, son de dos tipos. El primero es el denominado “vaso tipo La Brazada”, muy común en las cuevas del Asón y del Miera, aunque se conocen ejemplares aislados en la costa. El segundo tipo es el de las “ollas de perfil en s”, con dos variantes, las de tamaño grande, representadas en Aspio o Callejonda, muy similares a las “ollas de cocina comunes celtibéricas”; y las pequeñas, mucho más abundantes (Cudón, La Cueva, etc.).

Tanto unas como otras son generalmente lisas, aunque hay algunas con decoraciones sencillas. El motivo más común es el cepillado oblicuo en la panza, generalmente al exterior, aunque se conocen ejemplares aislados con cepillado interior e incluso por ambas caras. Otro motivo común son los hoyuelos realizados con el dedo en la base del cuello. Además entre las vasijas de perfil en “s” aparecen otras decoraciones simples (motivos lineales en incisión bruñida, líneas oblicuas finas en la base del cuello, etc.).

A estos dos tipos, como ya se ha comentado probablemente urnas funerarias, les acompañan generalmente otras vasijas cuya funcionalidad debió de ser la de viático. Se distinguen varios tipos.

El más abundante sería el de las grandes orzas ovoides con decoración plástica. Siguen siempre el mismo esquema compositivo, con aplicación plástica a dedadas en la parte inferior y lisa con cordones sencillos en la superior. Únicamente los cordones son de tipología variable.

Son frecuentes las vasijas carenadas, donde se han distinguido varios tipos, desde las grandes vasijas con carena media y decoración plástica hasta las peque-

ñas ollas carenadas de perfil en “s”. Estas últimas relacionadas con las ollas de perfil en “s”, y probablemente también urnas funerarias.

Además, hay algunos cuencos, varias vasijas pequeñas y una olla grande decorada. Y fragmentos sueltos de vasijas decoradas, entre las que destaca uno pintado, con paralelos en el Hierro I.

Junto con las cerámicas comunes han aparecido cerámicas celtibéricas y/o tardo-celtibéricas y romanas. El primer grupo está únicamente representado en 6 yacimientos, aunque solamente tres vasijas han podido ser reconstruidas en perfil. Se han distinguido las celtibéricas, únicamente representadas en Las Cubrizas y las tardo-celtibéricas en los demás yacimientos.

Las cerámicas romanas son más frecuentes, especialmente las de “común romana”, apareciendo únicamente un yacimiento con sigillata. Todas las piezas de “cerámica común” son ollas, diferenciándose, las de tipo 6 de Aguarod y el resto, de distinta tipología. Las ollas de “cerámica común” quizás también fueron usadas como urnas funerarias en momentos tardíos, dado en el contexto en que aparecen.

Han aparecido fusayolas, relacionables con labores textiles, en dos yacimientos.

Después de las cerámicas el conjunto mejor representado es el de los objetos metálicos. Se han distinguido cuatro grupos: Objetos de uso personal (fíbulas, placas de cinturón, pendientes y cuentas de collar), objetos de uso guerrero (puntas de lanza, hachas, tahalí, hojas de cuchillo, pieza de escudo y bocados y/o frontales de caballo), objetos de uso artesanal (son objetos únicos: cincel, aguja y pinza de herrero) y objetos de uso desconocido. Los más característicos y abundantes son los de los dos primeros tipos. Además hay que considerar que este tipo de objetos son los que se permiten establecer una mayor relación las necrópolis celtibéricas de la Meseta, dadas sus extraordinarias semejanzas.

Hay una cuenta de collar de vidrio y varios objetos de madera, con vasijas en Hoyo de los Herreros y objetos textiles en Aspío. Estos últimos permiten documentar una realidad arqueológica, que aunque poco conocida, debió de ser muy frecuente.

La industria lítica es relativamente abundante, especialmente los restos de talla. Entre los útiles destaca la presencia de molinos, de raspadores y de perforadores de sílex.

La industria ósea aparecida es poco característica, destacando la presencia de varias *Nassa* en El Puyo, y las costillas con el extremo ahorquillado, útiles de funcionalidad desconocida, para las que hay un paralelo en la cueva de Gobaederra (Álava), en un contexto funerario de la Edad del Bronce.

La fauna es abundante, destacando los ovicaprinos, los bovinos y los suídos, animales domésticos muy abundantes en toda la Prehistoria Reciente. Los restos malacológicos, aunque escasos, son muy variados, destacando la presencia de *Cerastoderma (Rudicardium) tuberculatum* en yacimientos interiores.

La cronología precisa de los enterramientos es muchas veces difícil de establecer, contándose únicamente con una fecha de C-14, la de la estructura del Puyo, de inicios del siglo III a. d. ; para las demás únicamente nos podemos basar en las comparaciones y paralelos. Además algunos yacimientos parecen de larga duración.

Se pueden distinguir varios momentos.

1. Inicios de la Segunda Edad del Hierro

Es un período poco representado. El yacimiento más importante sería el del Puyo, con una necrópolis característica de los Campos de Urnas tardíos. La única estructura excavada proporcionó un ajuar bastante rico, con presencia de cerámicas a mano muy variadas, rica industria lítica y algunos colgantes. Ha sido fechado por C-14 en el siglo III a. C.; habiendo aparecido junto a la misma y procedente de otra estructura alterada, un fragmento de fíbula de cubo, muy característica de estos momentos.

En una cronología también antigua situamos otras necrópolis como Lamadrid, con algunas cerámicas cepilladas como en el Puyo, donde destaca la presencia de un fragmento de cerámica pintada, característica del Hierro I; y rica industria lítica.

En este primer momento ya aparecen las ollas de perfil en "s" y los vasos tipo "La Brazada". También son conocidas las grandes orzas ovoides con decoración plástica, las vasijas carenadas (de distintos tipos), vasijas pequeñas de borde recto, cuencos sencillos, vasijas con borde reentrante, etc. Y es abundante la fauna. La industria lítica es muy variada, tanto tallada como pulida.

En otras cavidades como en Las Cubrizas, los materiales más antiguos, pudieran tener esta cronología (fragmento de vasija carenada con decoración incisa a modo de espina de pescado, más propio de momentos anteriores; las grandes vasijas carenadas con decoración plástica, etc.).

2. Momentos plenos de la Segunda Edad del Hierro (La Celtiberización)

Esta fase se caracteriza por la disminución de los tipos cerámicos (todos ellos a mano), la frecuencia de los objetos metálicos y la casi desaparición del utillaje lítico. Como en el caso anterior se documentan las incineraciones. La cronología parece situarse desde finales del siglo III o inicios del II a. C., hasta el cambio de Era.

A estos momentos parecen corresponder los yacimientos de Cofresnedo, Cubrizas, El Covarón, Gurugú II, Callejonda y El Aspio, además de los materiales más antiguos de Cudón y La Brazada. También se han localizado inhumaciones múltiples como las del Hoyo de Los Herreros y el Portillo del Arenal.

3. La Romanización

Aparecen materiales cerámicos similares, aunque las cerámicas son ahora más porosas y a veces se han realizado a torneta. Son frecuentes las ollas de perfil en “s”, y los vasos tipo “La Brazada” son más finos y delicados. Se enrarecen los ajuares metálicos. Aparece en Coventosa, Cobrante, Cueva Grande, La Cueva, El Masío, El Aspio, etc..., todas ellas con incineraciones; solamente en las cuevas de La Graciosa I y II se realizaron inhumaciones.

4º El Bajo Imperio

Al tiempo que se empobrece el ajuar se produce una diversificación de los tipos de material cerámico, en el que, además de las clásicas ollas de perfil en “s”, aparecen ollas con el borde exvasado y otros tipos de cerámica “común romana”. Entre otras se han localizado materiales de esta época en Cigudal, Cudón, Cubrizas, etc...

En Cantabria son conocidas más de medio centenar de cavidades sepulcrales de la II Edad del Hierro, habiéndose detectado escasísimos yacimientos del Hierro I, como Cofiar (quizás por la falta de caracterización de los conjuntos de este período).

El rito de incineración es el más habitual, aunque la inhumación se ha seguido practicando hasta los últimos momentos del período. La aparición de depósitos funerarios en algunas cuevas que han sido catalogadas como tardo-antiguas (los ejemplos más claros son las inhumaciones de El Juyo o el Portillo del Arenal) nos hacen retrotraer el final del fenómeno hasta los comienzos de la cristianización.

Resumiendo, se han constatado varios tipos de cuevas sepulcrales, diferentes sistemas de enterramiento y distintas prácticas funerarias. Esta diversidad deja entrever un complejo mundo ritual, tal vez consecuencia de la “condensación” cultural habida a lo largo de todo el primer milenio a. C. En ese sentido, el sincretismo y la variedad de las prácticas funerarias de este período no dejaría de ser más que un claro y peculiar reflejo de la sociedad en que se realizan.

Por último hay que considerar que las necrópolis señaladas en las cuevas de la vertiente costera constituyen el único rasgo diferenciador, de estas poblaciones del Hierro II con las de la Meseta, donde únicamente en algún caso aislado, hay necrópolis cavernícolas.

Catálogo de yacimientos

En el catálogo hemos agrupado las cavidades en dos grandes grupos, según hayan proporcionado o no restos humanos.

A. CAVIDADES CON RESTOS HUMANOS.

1. Linar

La Busta (Alfoz de Lloredo). Cavity con amplias bocas situada en fondo de valle.

En la primera sala interior de la cavidad, depositados encima de “gours” y entre bloques, aparecen restos de carbones, abundantes huesos de herbívoros (bos, ovicaprinos, Vulpes, Sus, Felix, etc.), algunos huesos humanos y restos de vasijas pequeñas de perfil en “s”; destacando una muy pequeña, a modo de cubilete, con el borde vuelto y decoración estriada. Junto a ellas han aparecido restos de ollas con decoración pintada o estriada medievales, 2 lascas de sílex, 1 perforador, 3 lascas y 1 canto de cuarcita.

En la Sala hay algunas pinturas Esquemático-abstractas.

Parece tratarse de un yacimiento con abundantes incineraciones en una sala interior.

2. Hoyo de los Herreros

Barcenaciones (Reocín). Cavity situada en el fondo de una dolina. Tiene un yacimiento sepulcral extenso en una sala del interior de la cueva, donde entre grandes bloques, hay inhumaciones de varios individuos. En la parte izquierda de la misma se hallaron las siguientes piezas:

- Fragmentos de una gran orza ovoide con decoración plástica. Tiene dedadas en la parte inferior y cordones simples en la parte superior. En las proximidades del cuello tiene un cordón muy realzado, decorado a rombos realizados con el extremo de una espátula. Debajo tiene un cordón poco realzado, decorado con uñadas verticales. Está realizada con desgrasantes abundantes de cuarzo. (Lám. I, fig. 5).

- Base completa de una vasija con el fondo plano y la unión con la panza convexa. Posee abundantes y grandes desgrasantes de arenisca y cuarzo.

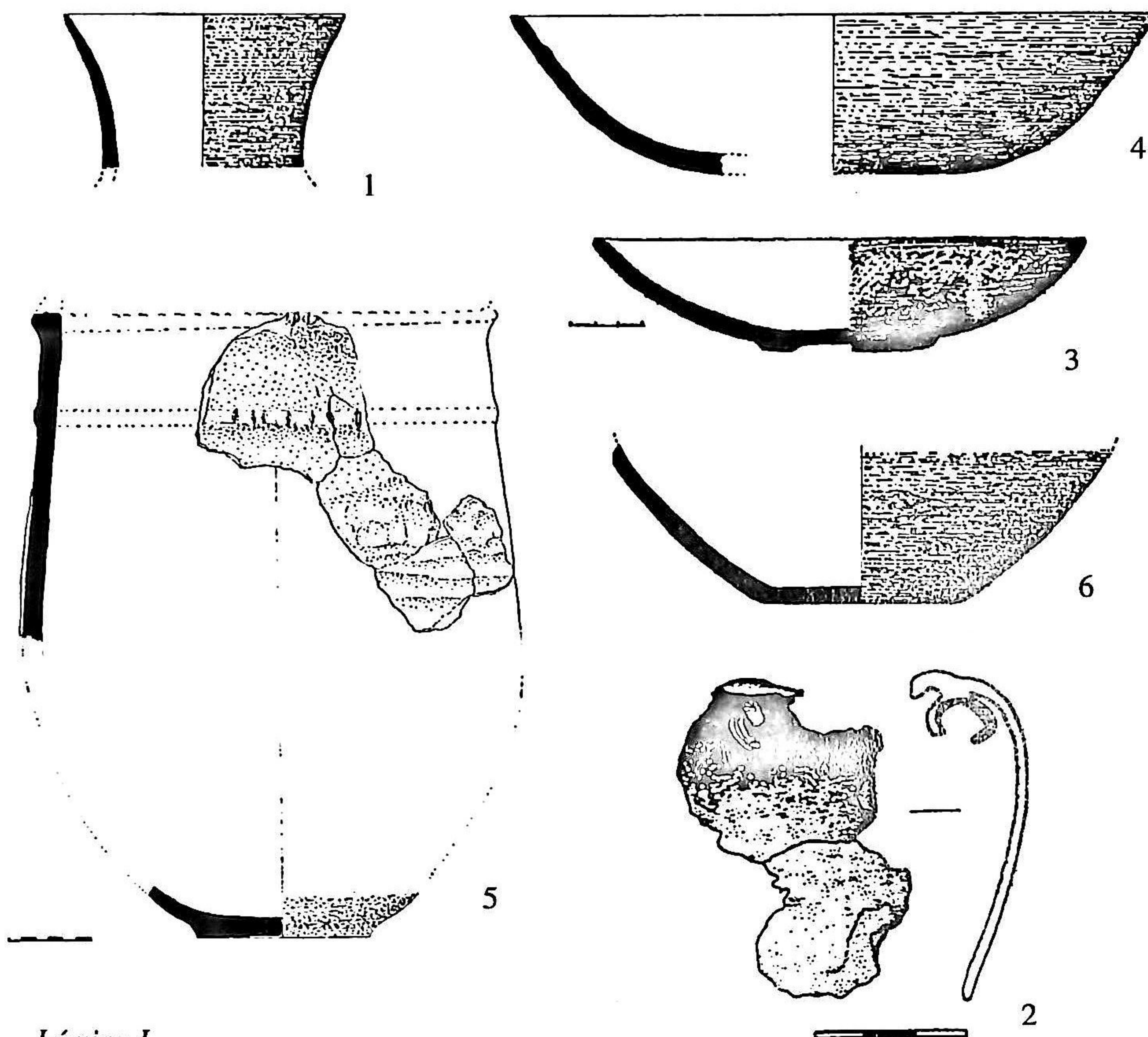


Lámina I

- Fragmento de panza, fina, muy pulida, de color rojizo, con desgrasantes escasos y finos de cuarzo. Se halló entre los restos de un hogar, debajo de un panel de pinturas, a unos 15 m. de la “Sala de los Enterramientos”.

- Fragmento de un cuenco de madera, realizado a torno, con el cuello individualizado por una línea incisa y el labio destacado por una moldura por el exterior y rebaje por el interior. Posee sección semicircular aplanada. (Lám. I, fig. 3).

- Fragmentos de una vasija de madera a torno, con el fondo plano, unión con la panza convexa, cuello ligerísimamente vuelto y con el labio biselado hacia el exterior. (Lám. I, fig. 1 y 6).

- Fragmento de vasija de madera a torno, a modo de ensaladera, baja y abierta. El fondo es plano y el labio de sección semicircular. Apareció a unos 100 m. de la sala, en el interior de la cueva. (Lám. I, fig. 4).

- Fragmento de plancha de cobre doblada en ángulo recto, con dos horquillas remachadas de hierro en uno de los extremos y restos de óxido férrico. (Lám. I, fig. 2).

Se trata de un yacimiento con inhumaciones asociadas a un gran conjunto Esquemático-abstracto.

3. Gurugú II

Bedicó (Cartes). Cavidad de entrada reducida situada hacia la mitad de un farallón, en posición dominante. El yacimiento se sitúa en una salita, a unos 6 m. de la entrada de la cueva, a la que se accede por un laminador muy angosto. Ha proporcionado:

- 2 fragmentos quemados de cráneo humano.
- 2 fragmentos cerámicos con el borde ligeramente vuelto y labio semicircular. Tiene ligera carena alta en cuya parte inferior presenta impresiones triangulares a “punta de navaja”. Está alisado, es de color negro y presenta engobe pardo por ambas caras. Posee desgrasantes de cuarzo. (Lám. II, fig. 1).

- Fragmento de panza decorada con técnicas múltiples. Sobre una impresión de tejidos se han realizado incisiones oblicuas y paralelas e hileras de hoyitos. Es de color negruzco, con engobe ocre por el exterior, estando muy decantada. (Lám. II, fig. 3).

- Fragmento de panza decorada en su parte superior con hileras paralelas y alternas de líneas incisas y puntos. Es de color negruzco, y está engobada. (Lám. II, fig. 2).

- 1 objeto de hierro (Lám. II, fig. 4).

- 1 hojita de cristal de roca.

- 2 Patella vulgata pequeñas.

Parece tratarse de, al menos, un enterramiento individual, posiblemente de incineración.

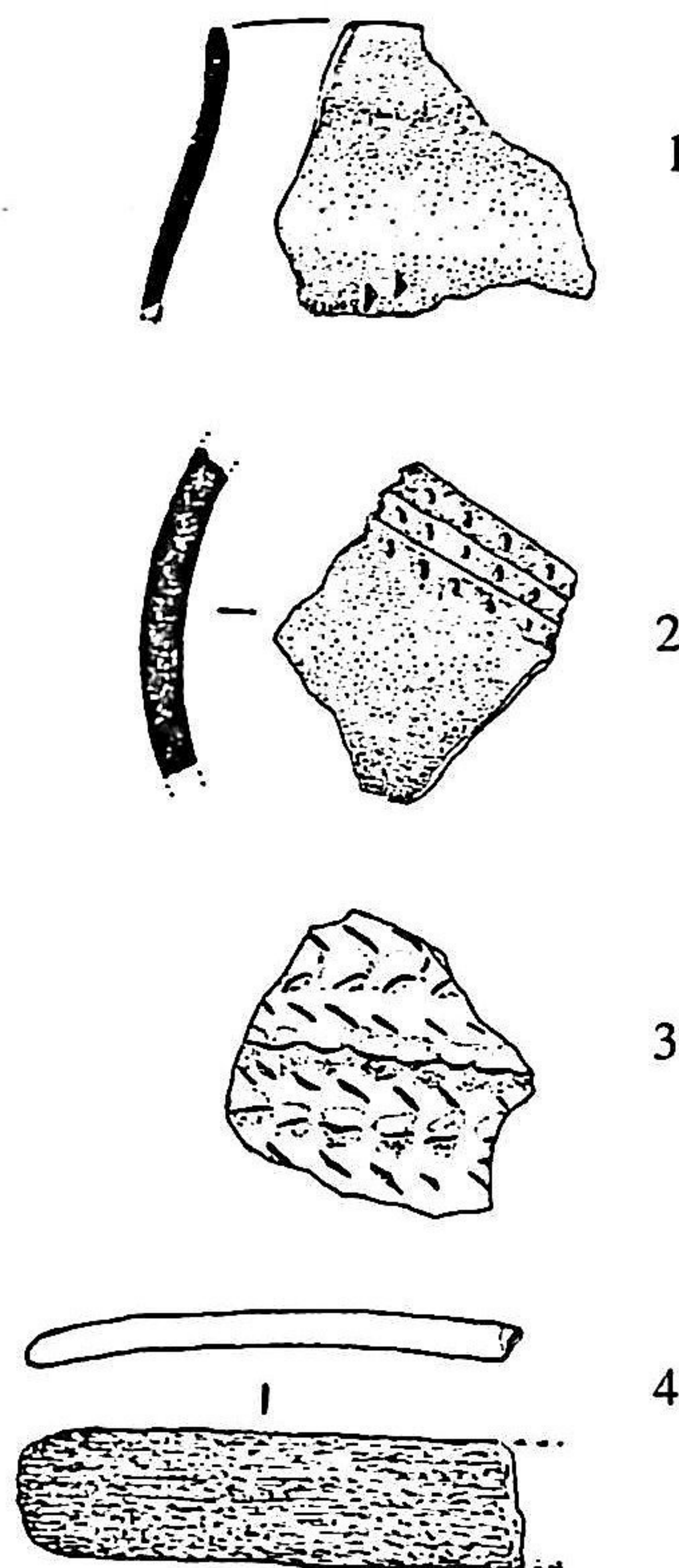


Lámina II

4. Cueva de La Callejonda

Tarriba (San Felices de Buelna). Cavidad de reducida boca y cuyo depósito sepulcral se sitúa en dos salitas contiguas del interior de la cueva situadas después de un laminador.

En la primera sala aparecieron los restos de una olla de perfil en "s" con el labio plano; un fragmento liso con el exterior bruñado, algo porosa; fragmentos de una orza con decoración plástica con dedadas en la parte inferior de la vasija y dos cordones sencillos en la parte superior, uno liso y poco realzado en la parte inferior y otro poco realzado de sección triangular, decorado con el extremo del dedo y la uña, en la superior (Lám. III, figs. 2 a 4). ; dos placas de bronce, una doblada y con pequeño enganche, con remaches de clavos en los extremos (Lám. III, fig. 5 y 7); un pendiente de tipo arandela de sección trapezoidal (Lám. II, fig. 6) una cuenta cilíndrica de cobre y 2 fragmentos de cráneo quemados.

En la sala interna se hallaron los fragmentos de una orza con decoración plástica a dedadas con pellizcos; una cuenta cilíndrica pequeña realizada en una plancha de bronce y un fragmento de fémur humano calcinado.

Se trata de un yacimiento sepulcral, probablemente de incineración con restos de dos enterramientos aislados.

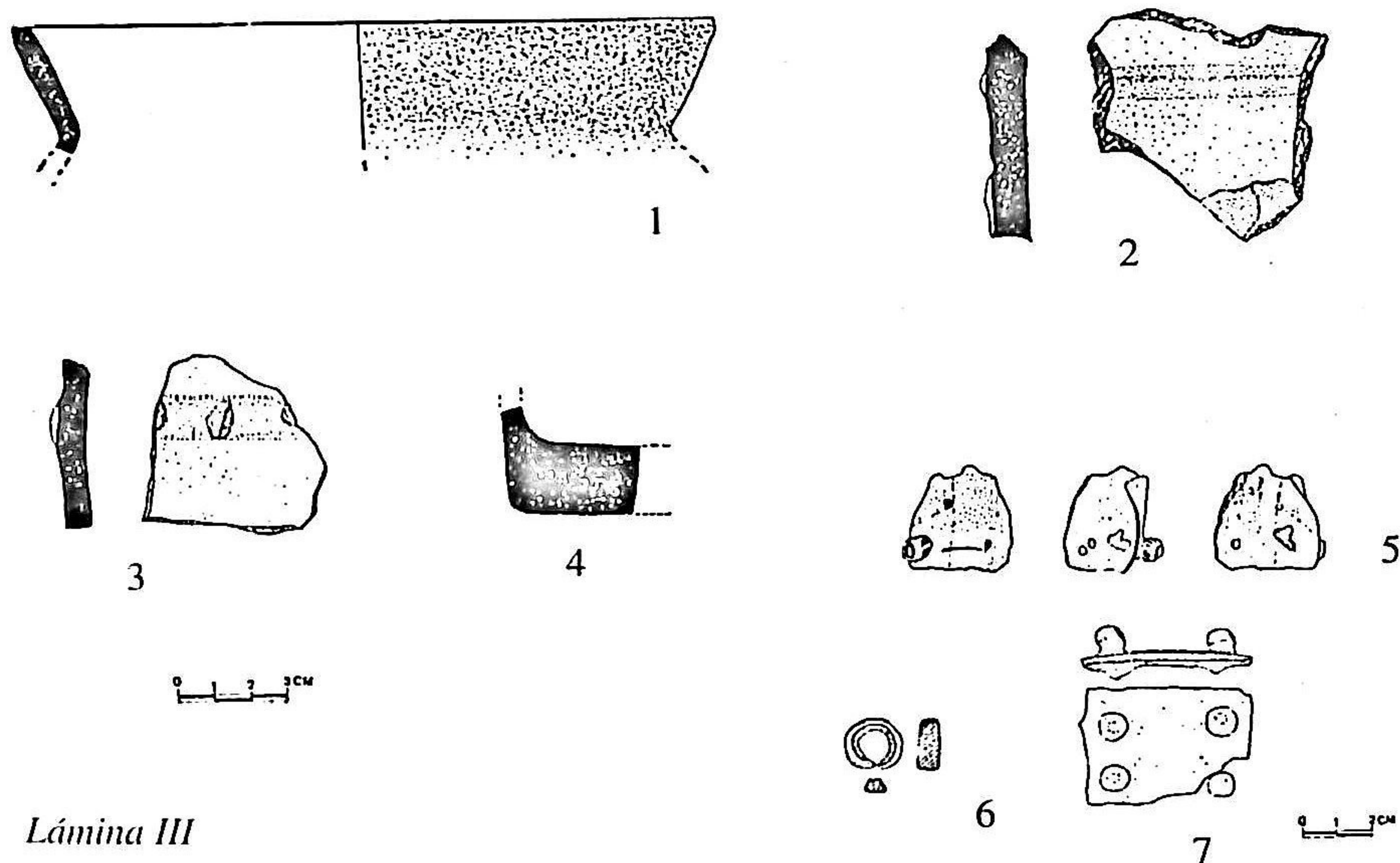


Lámina III

5. Las Monedas

Puente Viesgo (Puente Viesgo). Yacimiento de boca de tamaño medio situada en la ladera alta de un monte dominante. El depósito aparecía en la sala amplia contigua al vestíbulo, aunque al haber sido excavada a mediados de siglo, es mal conocido.

En superficie aparecieron restos de hogares con huesos de herbívoros y humanos, ollas de perfil en “s”, fusayolas decoradas, un objeto de hierro, etc.

La cueva tiene pinturas esquemático-abstractas.

6. Cudón

Cudón (Miengo). Caverna de gran desarrollo y de buenas proporciones con una boca reducida, situada cerca de la cima de una colina, en posición dominante. El supuesto depósito sepulcral se distribuye por casi toda la zona fósil de la caverna.

a. Fondo de la galería de entrada, junto a la pared derecha.

- Fragmento del borde de una olla a torneta con el labio engrosado de sección plana. Es de color pardo y tiene desgrasantes de calcita y mica.

b. Primera galería de la derecha.

Todos los materiales se hallaron en la base de un cono de derrubios con cantos fluviales procedentes de una entrada en el techo, actualmente obstruida.

- Fragmentos que reconstruyen el perfil completo de una olla de perfil en “s”, a torneta, con el labio oblicuo de sección ojival. Es de color ocre-grisáceo. Tiene desgrasantes escasos de cuarzo y mica. Posee adherencias de cenizas por el exterior (Lám. IV, fig. 6 y 7).

- Punzón óseo sobre apófisis de ciervo con la punta pulida (Lám. IV, fig. 8).

- 1 lasca simple de sílex con el talón liso y 1 lasca de fractura simple de cristal de roca.

- Abundantes restos óseos de cuadrúpedos, con 2 fragmentos de mandíbula de Canis, 1 molar de Sus, 1 molar de Capreolus ? y 1 molar de ovicaprino.

- 2 fragmentos pequeños de cráneo humano.

c. Segunda galería de la izquierda.

- 2 fragmentos de panza de color pardo con desgrasantes de calcita.

d. Inicio de la galería de las primeras escaleras.

- Entre los bloques del inicio de la galería apareció una olla de perfil en “s” completa decorada con hoyuelos anchos y suaves en el cuello. Es de color pardo (Lám. IV, fig. 3).

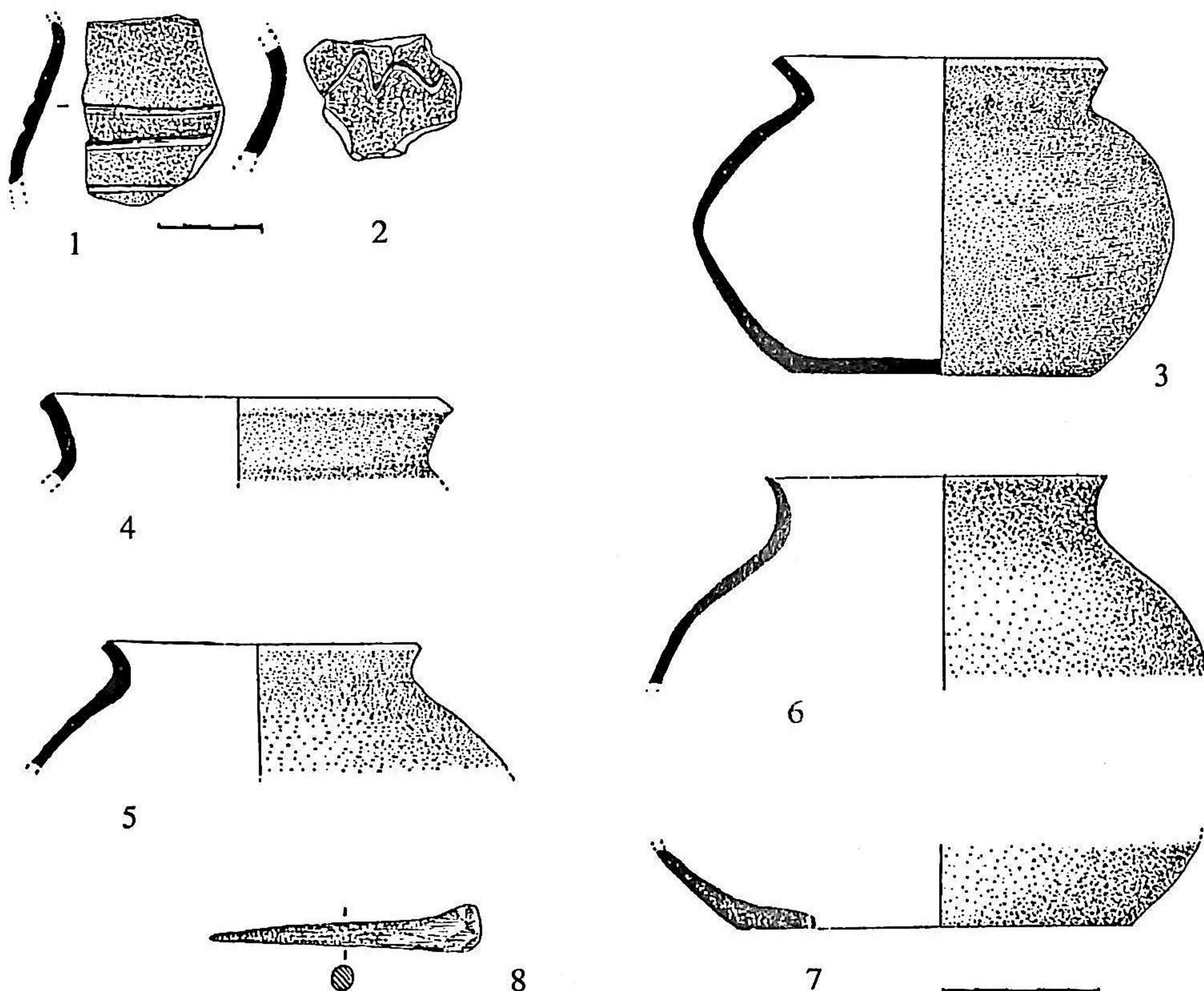


Lámina IV

e. Laminador de las pinturas

En el cruce con la galería de la derecha, la de “los círculos”, y en una pequeña oquedad de la pared izquierda aparecieron:

- Fragmento de olla de perfil en “s” que conserva el arranque del cuello, decorada en la parte superior de la panza con un motivo en meandro discontinuo, realizado con una incisión bruñida de instrumento de punta aflecada. Es de color pardo-grisáceo, con desgrasantes muy grandes y escasos de carbón vegetal y finísimos de mica (Lám. IV, fig. 2).

- Fragmento de olla de perfil en “s” con el labio de sección convexa-aplanada, a torneta. Es de color ocre y tiene desgrasantes muy abundantes de cuarzo y mica (Lám. IV, fig. 4)

- Fragmento de olla de perfil en “s” con el labio plano. Tiene desgrasantes de mica, cuarzo y carbón vegetal (Lám. IV, fig. 5).

- Fragmentos de panza lisos, destacando uno de color rosáceo con desgrasantes abundantes de cuarzo.

A unos 30 metros hacia el interior del “Laminador” y en la parte central izquierda se hallarán:

- Olla completa de perfil en “s”, de muy reducido tamaño, a mano, con el labio plano. Está decorada con un peinado oblicuo vertical, suave y apretado.

- A unos 8 metros al interior se halló la base plana completa de una vasija a mano, donde se aprecia la presión de los dedos por el interior de todo el perímetro. Es pequeña, gruesa y de color pardo.

f. Fondo del segundo vestíbulo.

Depósito situado sobre unas coladas estalagmíticas del suelo, con bloques de tamaño pequeño y mediano, asociado a carbones. Todo ello muy pisado.

- Fragmentos de una vasija con carena media, con el cuello corto y vuelto, y labio destacado de sección convexa. Tiene marcas de espatulado, desgrasantes muy abundantes de calcita y escasos de mica. Con adherencias de cenizas por ambas caras.

- Fragmentos de una olla de perfil en “s”, a torneta, decorada en la parte superior de la panza con tres gruesas acanaladuras paralelas, algo irregulares y poco profundas, a incisión bruñida. Es de color gris y tiene desgrasantes de cuarzo y mica. (Lám. IV, fig. 1).

- Fragmentos de una olla de perfil en “s” con el labio convexo-aplanado. Es gris, con desgrasantes muy finos de cuarzo y mica.

- Fragmentos de panza lisos, a torneta, grisáceos, grises y ocre.

g. Laminador de los grabados.

En la parte izquierda del mismo, encima de una placa de concrección se hallaron:

- Fragmento del borde de una olla a torno, de “cerámica común romana”, panzuda y con el labio muy exvasado. La panza y el cuello están decorados con un estriado muy fino y oblicuo. En el labio posee varias líneas incisas separadas, finas y muy poco marcadas. Es de color grisáceo y tiene desgrasantes finísimos de cuarzo.

- Base completa y parte inferior de la panza de una vasija grande con aplicación de barro plástico, perteneciente a una orza ovoide a mano. Es de color pardo-rojizo.

En la cueva existe un gran conjunto de pinturas esquemático-abstractas. Probablemente nos encontremos ante una estación funeraria de incineración, de larga duración.

7. Carabias

Carabias (Miengo). Cavidad con entrada de proporciones medias, aunque bastante escondida, situada en la parte alta de una uvala.

Los materiales aparecieron en el fondo del vestíbulo, en una pequeña oquedad situada junto a la sima y en el fondo de la misma.

- En el borde de la sima aparecieron algunos restos humanos asociados a fragmentos de vasijas lisas, probablemente de una olla a torneta.

- En el fondo de la sima apareció una olla de perfil en "s" con el labio biseado hacia el exterior, de color pardo.

La cueva contiene enterramientos aislados.

8. Calero II

Barcenillas (Piélagos). Yacimiento muy complejo con entrada reducida, situada en la ladera de una colina, todavía no estudiado en profundidad (Lám. V, fig. 1, 3, 4, 9).

- En una sala interior hay restos humanos de varios individuos, asociados a cerámicas lisas. Muy cerca se observan los restos de varias vasijas de perfil en "s", una de ellas decorada con un motivo de líneas en ángulo a incisión bruñida, de color pardo. En una oquedad estalagmítica hay restos de un niño pequeño.

En otros puntos de la cueva hay restos, destacando la aparición de una olla pequeña con el borde recto y fondo umbilicado, bruñida, de color negruzco (Lám. V, fig. 2)

En la cavidad hay pinturas esquemático-abstractas.

9. Portillo del Arenal

Velo (Piélagos). Cavidad de entrada reducida abierta en la cima de una colina. La boca comunica con una pequeña sima en cuya parte izquierda se abre una galería con gran número de bloques. Entre ellos aparecen restos de varias inhumaciones, junto a las cuales se hallaron además de algún resto visigótico, fragmentos de grandes orzas con decoración plástica y varias puntas de dardo con enmangue en tubo, de hierro. Por el interior aparecen varios depósitos de carbones, fauna, punzones de hueso, el borde de una olla de perfil en "s", etc.

En la cueva aparecen pinturas esquemático-abstractas.

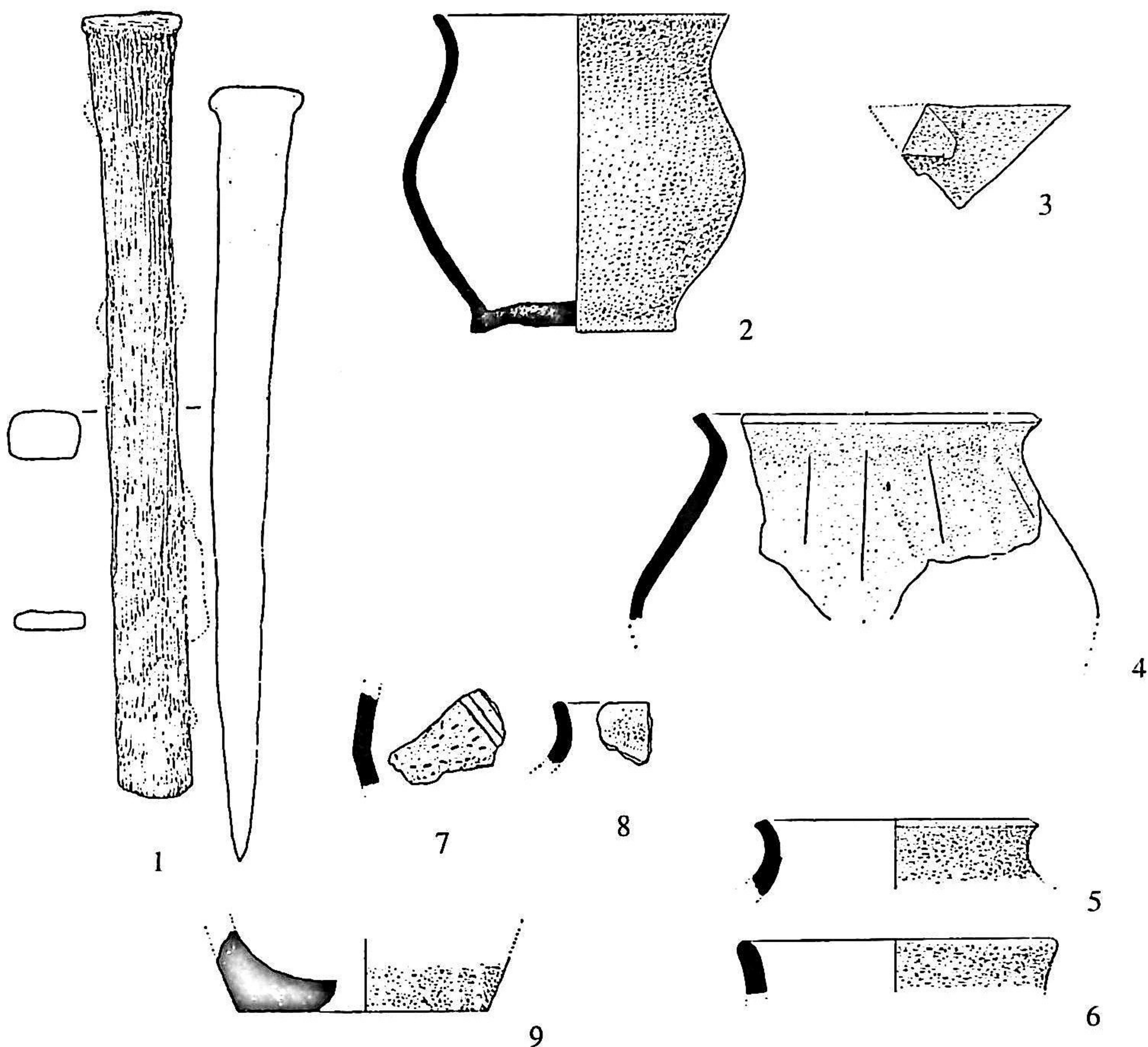
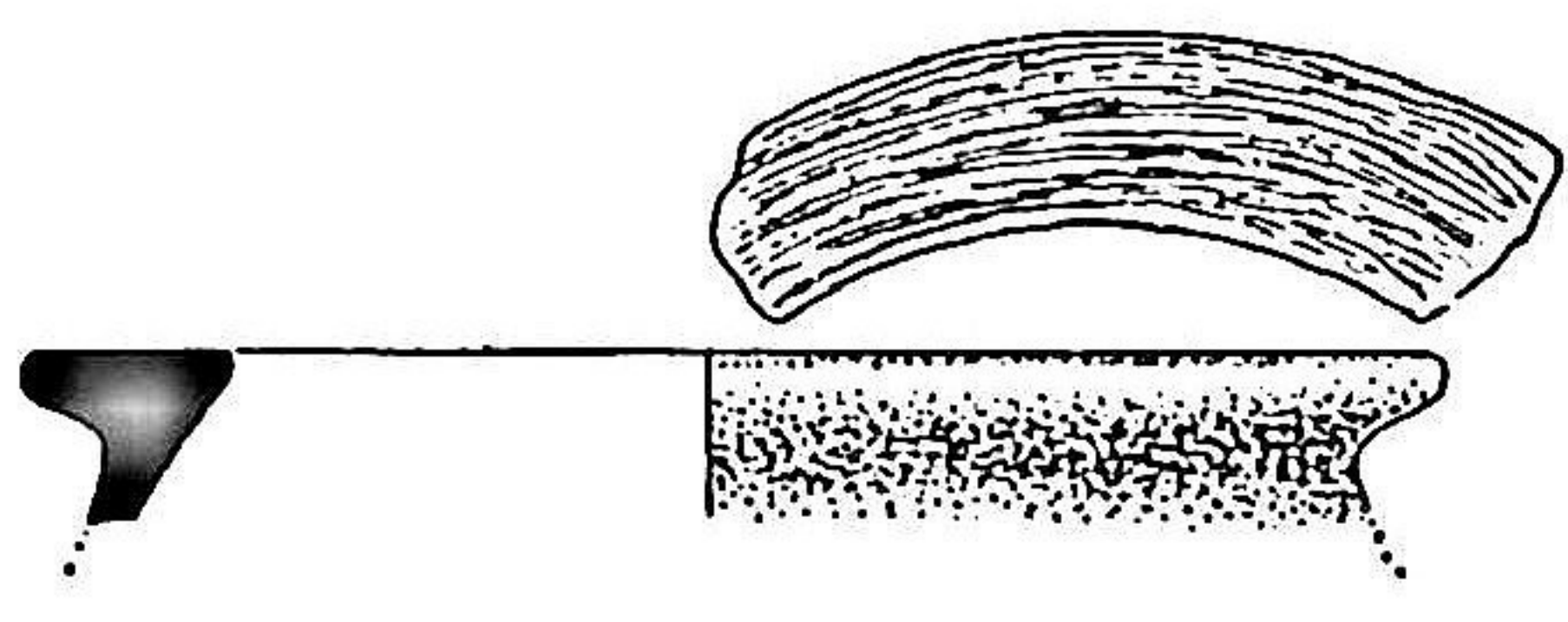


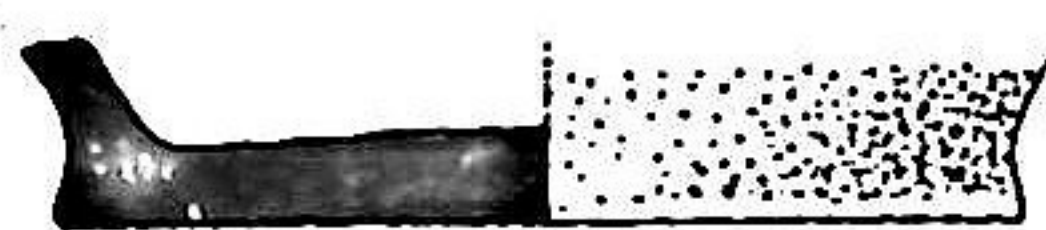
Lámina V

10. Las Cubrizas

Barcenillas (Piélagos). Cavidad de entrada de tamaño medio, abierta en la ladera de una colina. Tiene un vestíbulo de gran tamaño, muy descendente, y ocupado por toda la parte izquierda por coladas y columnas, terminando en una sima. Los materiales se hallaron asociadas a restos de carbones y junto a cerámicas medievales. (Lám. VI, fig. 1 a 11).



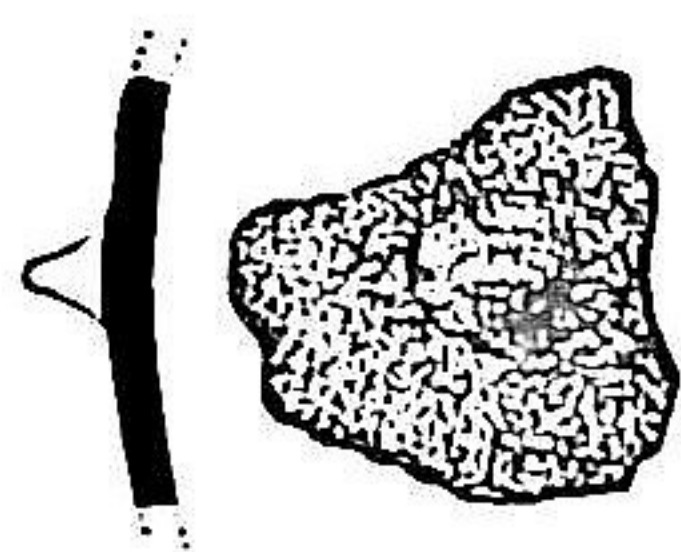
1



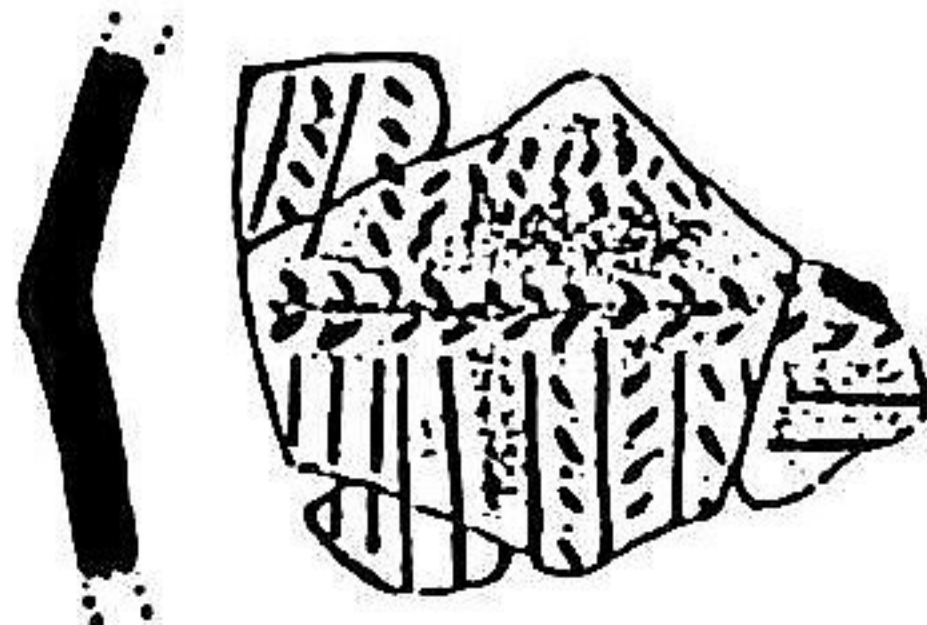
2



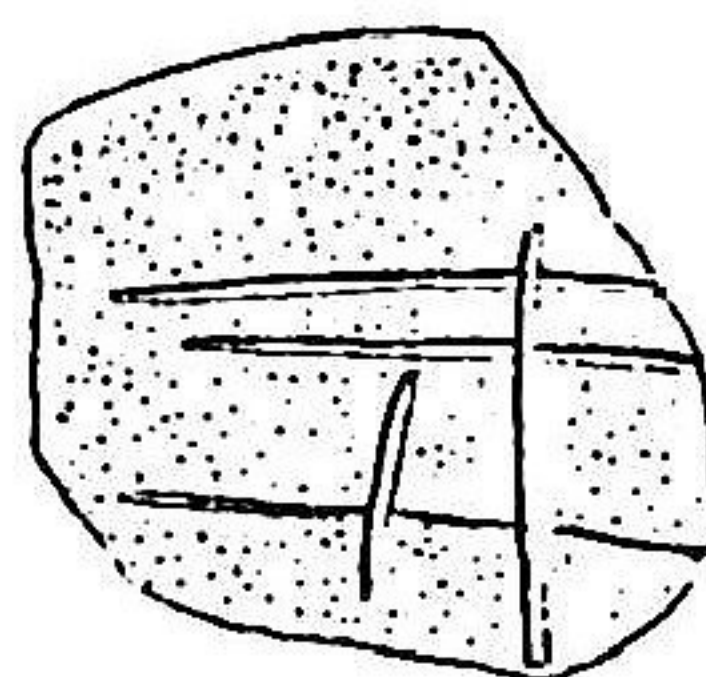
3



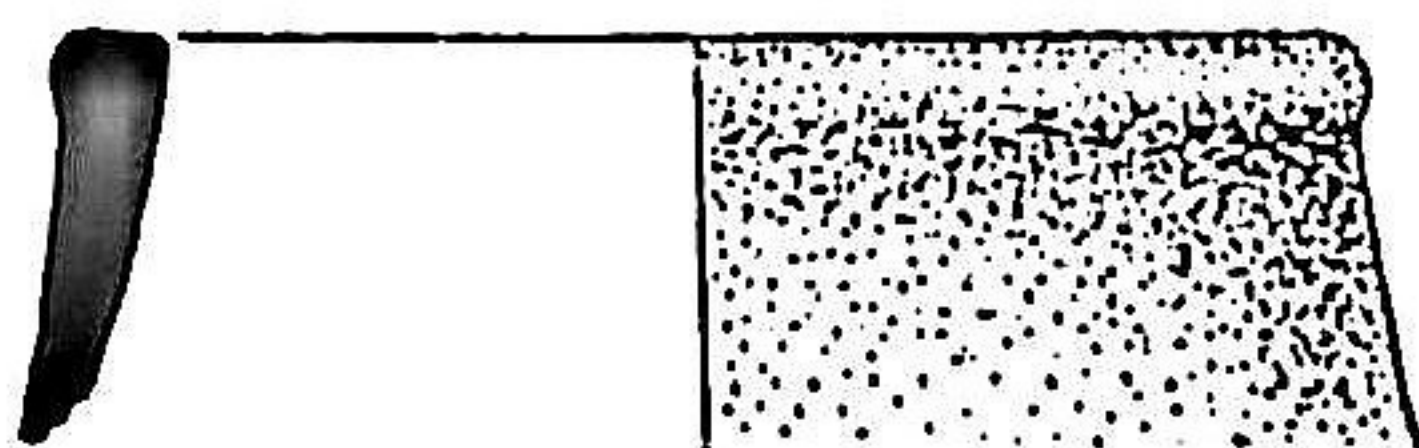
4



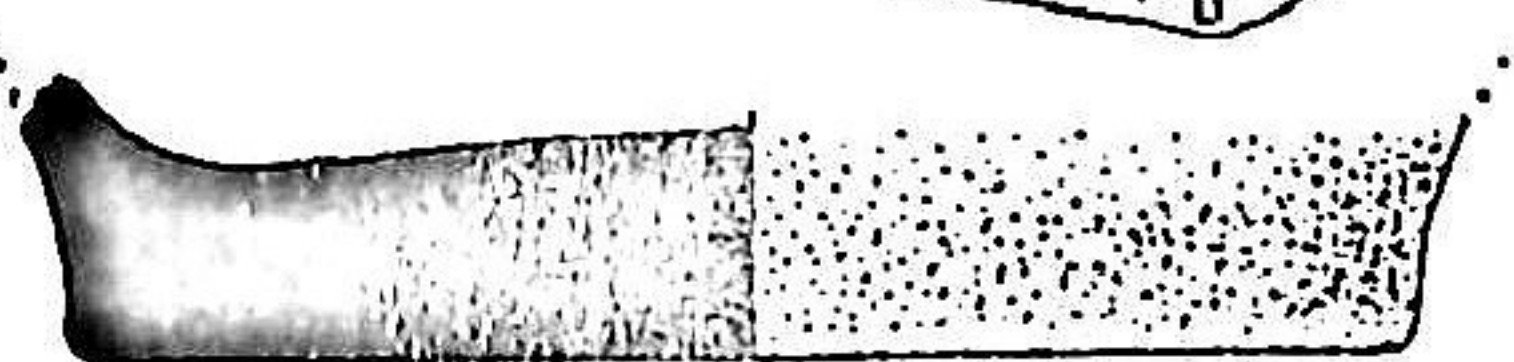
5



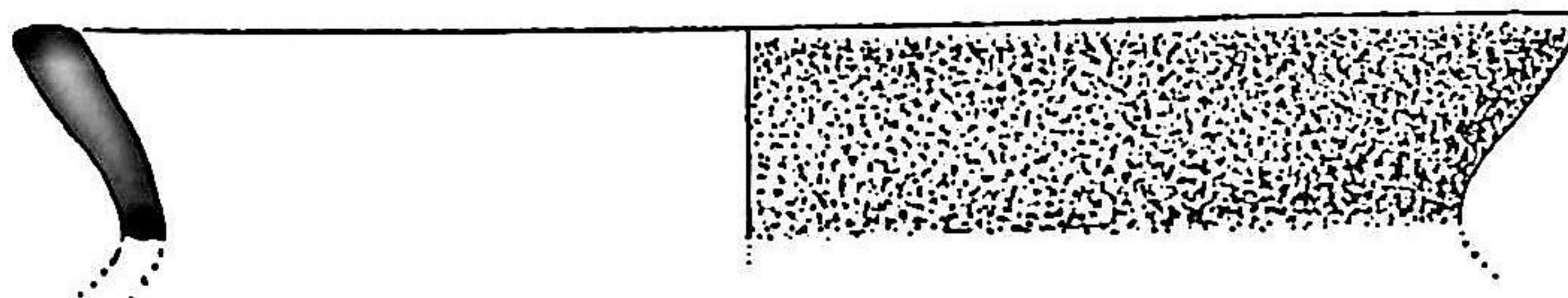
6



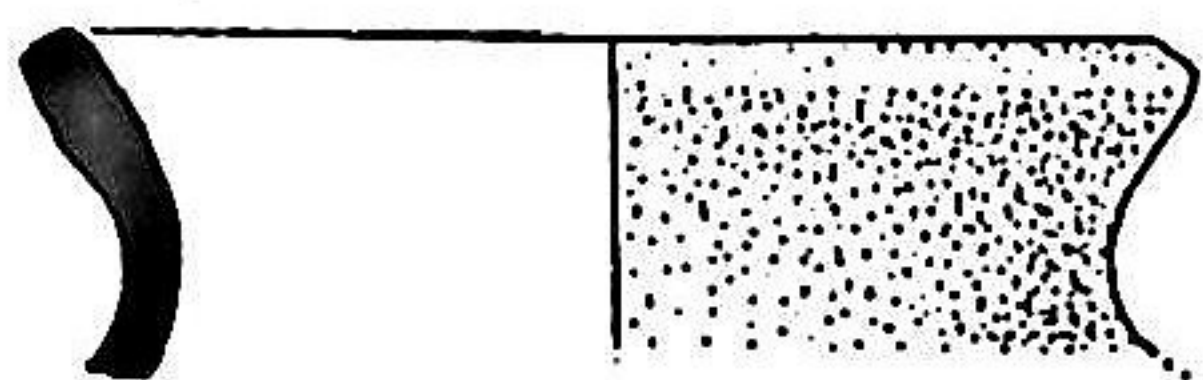
7



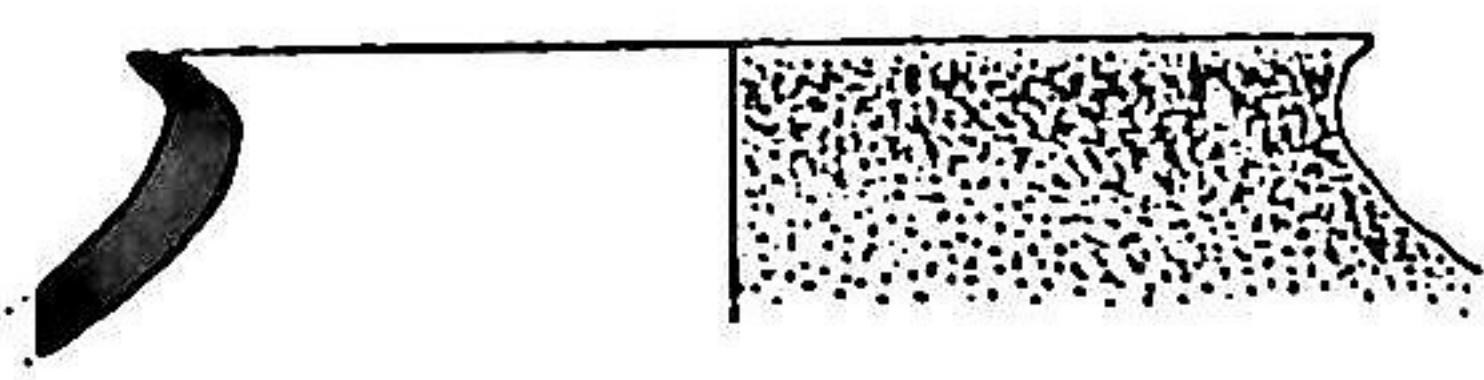
8



9



10



11

a. Parte media de la gran rampa

- Fragmento de una vasija con el cuello vuelto y el labio plano. Porosa y de color parduzco.

- Fragmentos de una gran vasija ovoide decorada con aplicación de barro plástico. En la parte superior tiene varios cordones: uno muy ancho y abultado de sección rectangular decorado con hoyuelos y uñadas, dos poco resaltados de sección triangular (uno decorado a uñadas) y otro de sección triangular delimitando la zona lisa de la dedada. Es de color negruzco y posee desgrasantes de calcita.

- Esquirla con marcas de descarnado.

- 1 bec atípico sobre lasca 2ª de sílex, 2 fragmentos de arenisca de grano muy grueso y 1 cantito de arenisca de grano grueso.

- Restos de ovicaprinos, bovinos y suídos.

- Fragmentos humanos de cráneo, mandíbula completa, fragmentos de mandíbula, 9 costillas, etc., de al menos dos individuos, uno adulto y el otro juvenil.

b. Parte inferior derecha

- Fragmentos de una gran orza ovoide con aplicación de barro plástico a dedadas, con el cuello ligeramente vuelto. Es de color ocre-negruzco y tiene desgrasantes muy grandes de calcita.

- Fragmentos lisos de vasijas, destacando unos finos de color pardo con desgrasantes grandes de granos de calcita.

- Lasca de decorticado 2º de sílex y 1 canto de arenisca.

- Restos de ovicaprinos, de bovinos y 1 *Helix nemoralis*.

- 2 fragmentos de cráneo humano.

c. Parte inferior izquierda

- Fragmentos de una gran orza con decoración plástica. Posee un cordón poco resaltado de sección triangular. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos lisos de color oscuro, destacando uno con un cepillado exterior finísimo, de color pardo; varios fragmentos con un cepillado muy fino por el exterior y cepillado más grueso por el interior, de color ocre con el interior grisáceo.

- Varios fragmentos de panza correspondientes a una carena con línea incisa encima de la misma, de tipo celtibérico.

d. Parte inferior izquierda. Debajo de la anterior

- Fragmentos de una vasija ovoide grande con decoración plástica, con el borde ligerísimamente vuelto y con el labio engrosado de sección semicircular aplanado. La

parte inferior de la panza está decorada a dedadas, con pellizcos. Tiene marcas de espatulado, es de color grisáceo y posee desgrasantes de calcita molida. Es gruesa.

- Fragmentos de una vasija similar con el labio biselado hacia el exterior, de sección plana. Tiene al menos un verdugón simple de sección triangular. Las dedadas son simples. Posee desgrasantes medios de calcita, en grano y molida.

- Fragmentos de panza lisos, sin decorar, destacando uno muy fino de color negruzco, con desgrasantes de cuarzo y finísimos de mica.

- Fragmento de una vasija con el cuello ligeramente vuelto, de color negruzco y con desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una olla de perfil en “s”, con el cuello muy estrecho y el labio de sección semicircular. Tiene escasos y gruesos desgrasantes de cuarzo y finísimos de mica. Es de color grisáceo (Lám. VI, fig. 11).

- Fragmentos de una olla de perfil en “s”, con el labio plano. Tiene desgrasantes de calcita y es de color gris-ocre (Lám. VI, fig. 8).

- Fragmentos de una olla de perfil en “s”, con el labio de sección semicircular. Tiene desgrasantes de granos y de calcita molida. Es de color negruzco.

- Fragmentos de una vasija con el borde recto y con el labio con sección ligeramente convexa. Tiene desgrasantes finísimos de calcita y mica.

- Fragmentos de una vasija, quizás del tipo La Brazada, con la unión de la panza indicada. Es de color gris con el alma rojizo-grisáceo, y tiene desgrasantes de tamaño medio de cuarzo y de calcita molida, y finísimos de mica.

- Fragmentos de una vasija grande y gruesa, de color oscuro, carenada. Tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de panza, generalmente lisos, destacando uno fino de color negruzco, decorado con un mamelón prominente oval, aplastado lateralmente; tiene desgrasantes finísimos de calcita y mica (Lám. VI fig. 4); y, un fragmento con el exterior cepillado, de color ocre con desgrasantes escasos de mica.

- Fragmentos de panza de tipo celtibérico, de color ocre-ladrillo, con desgrasantes muy finos de mica.

- Fragmentos de una olla con el borde muy pequeño y con el labio de sección semicircular, de “común romana”. Es de color grisácea, basta y con desgrasantes grandes de cuarzo.

- Fragmento de una vasija de “común romana” con el borde ligeramente vuelto y el labio ligeramente engrosado plano. Es de color grisáceo. Posee desgrasantes finos de cuarzo y mica. (Lám. VI, fig. 3)

- Fragmento de una vasija “común romana” con el borde inclinado y el labio plano.

- Fragmento de panza de una vasija a mano, muy decantada, con desgrasantes finos y escasos de cuarzo. Tiene una carena muy pronunciada. Está decorada con motivos incisos. La carena se decora con espigas en forma de espina de pescado. Encima de ella hay líneas incisas y espigas de pescado, repetidas varias veces. Es de color negruzco, con engobe exterior ocre.

- Fragmentos de una vasija grande con el borde moldurado y recto, de tipo celtibérico.

- Hueso con marcas de descarnado.

- Hoja 2ª de sílex, lasca 2ª de cuarcita y varias plaquetas de arenisca.

- Abundantísimos restos de bovinos, de ovicaprinos y algunos de suídos.

- Valva de *Venus verrucosa*.

- 2 vértebras, 5 costillas, 1 falange y 1 peroné humanos.

e. Parte central de la zona inferior

- Fragmentos de una vasija pequeña con el borde recto y con el labio plano; con la panza indicada. Es de color pardo-negruzco y tiene desgrasantes de cuarzo.

- Fragmentos de una gran orza ovoide con decoración plástica. El fondo está decorado con líneas incisas profundas formando un enrejado. Es de color negruzco por el interior y rojizo-parduzco por el exterior, y posee desgrasantes de cuarzo.

- Fragmentos de una olla “común romana” con el borde reentrante y el labio exvasado y decorado con un cepillado fino. Es de color pardo y posee desgrasantes de cuarzo y mica.

- Varios fragmentos de cerámicas lisas, destacando dos de color grisáceo con el interior quemado y con desgrasantes de calcita y mica.

- Base completa de una pequeña vasija celtibérica, con el fondo umbilicado, de perfil cóncavo.

- Fragmento de una vasija con una carena ligera en la panza. Tiene el borde ligeramente vuelto y el labio es plano. Es de color grisáceo con engobe ocre por el exterior. Posee desgrasantes finísimos de mica.

- Esquirla ósea con escotadura inversa y esquirla con marcas de descarnado.

- Restos de ovicaprinos, bovinos, suídos y cérvidos (1 metapodio).

- Fragmento de valva de *Venerupis*, 1 valva de *Cardium edule*, 1 valva de *Mytilus edulis*, 8 valvas inferiores y 4 superiores de *Ostrea edulis* y 2 valvas superiores y 3 inferiores de *Griphaea angulata*.

- 1 lasca 2ª y 1 fragmento de hoja de sílex.

- 3 fémures, 1 falange, 1 vértebra, 1 húmero, 1 costilla, y 2 fragmentos de cráneo (1 infantil) humanos.

El yacimiento, muy alterado y de difícil análisis, parece de larga duración.

11. La Graciosa I

Rioz (Medio Cudeyo). Cavidad con boca de tamaño medio situada en la falda de un monte destacado, en posición dominante. El yacimiento sepulcral se sitúa en una sala abierta al fondo del vestíbulo. En ella los Camineros de Diputación hallaron los restos de ocho inhumaciones, debajo de una pequeña capa de concreción de pocos centímetros, encima de la cual se hallaron cerámicas medievales. Se conocen escasos restos, procedentes de dos zonas contiguas, además de varios fragmentos de cerámica probablemente de cronología medieval (Lám. VII, figs. 3, 5 a 10).

a. Zona central

- Fragmentos de una vasija lisa, con el borde recto y labio plano. Es de color pardo-rojizo y tiene desgrasantes grandes de calcita y pequeños de mica (Lám. VII, fig. 1).

- 2 fragmentos de panza de color naranja, a torno, muy decantadas, tardo-celtibéricas.

- Restos de ovicaprinos, bovinos, una vértebra de pez y esquirlas.
- Un fragmento de cerámica lisa, negruzca, adherida a un hueso.

b. Zona interior

- Fragmento de una vasija de perfil en "s" con el labio ligeramente vuelto, de color pardo-rojizo, con desgrasantes de calcita y mica. (Lám. VII, fig. 2).

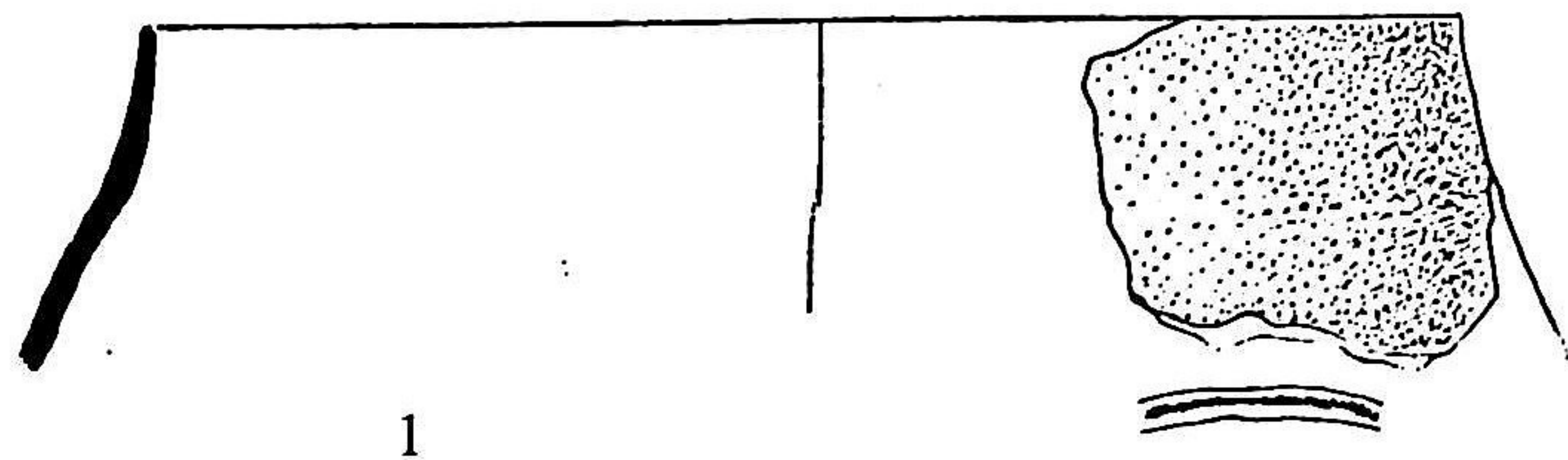
- 2 fragmentos tardo-celtibéricos, uno de ellos decorado con líneas pintadas, con una horizontal sobre la que hay semicírculos (Lám. VII, fig. 4).

- Mandíbula de suído y esquirlas óseas.

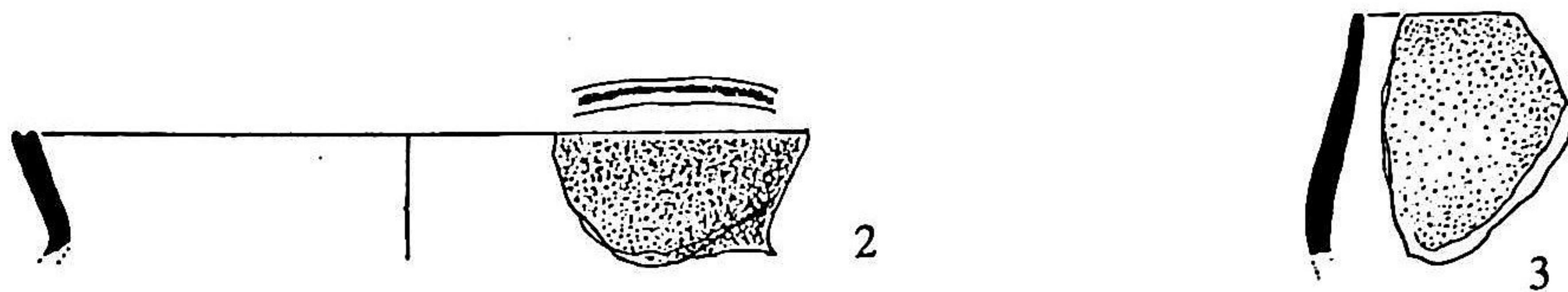
Es un yacimiento de inhumación múltiple.

12. La Graciosa II

Se sitúa junto a la anterior. Es una cavidad reducida en cuyo fondo del vestíbulo se hallaron cerámicas y algún resto humano. En la parte derecha hay una pequeña galería donde se hallaron restos de ocho cráneos humanos. Se recogie-

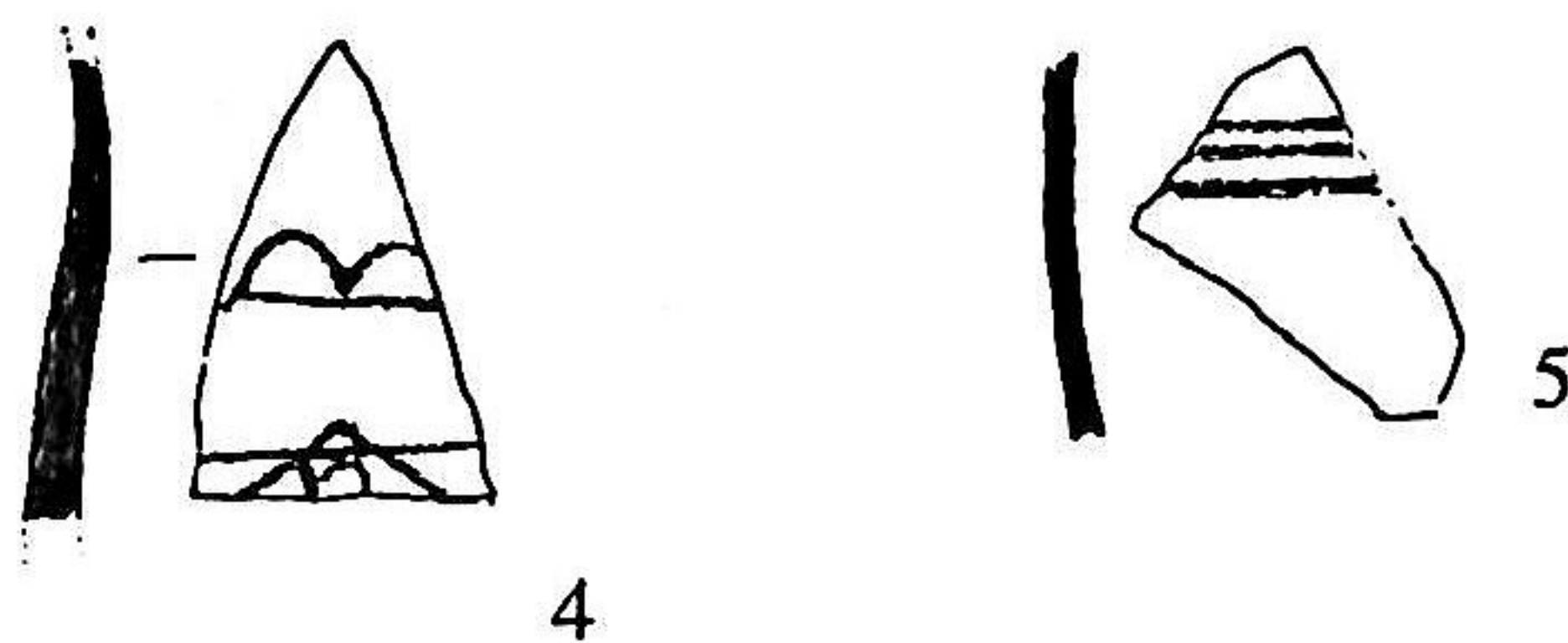


1



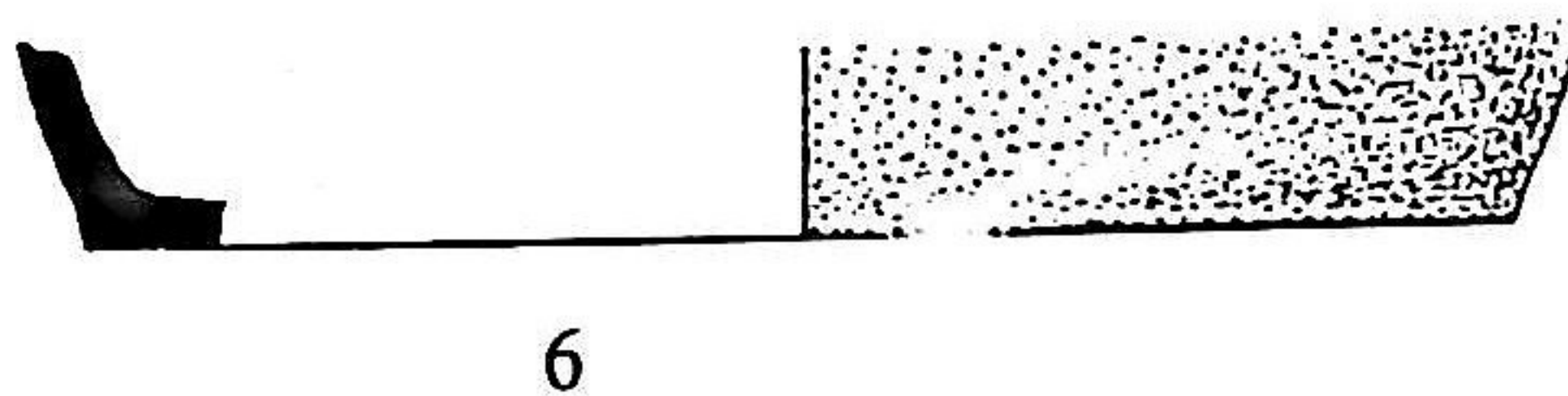
2

3

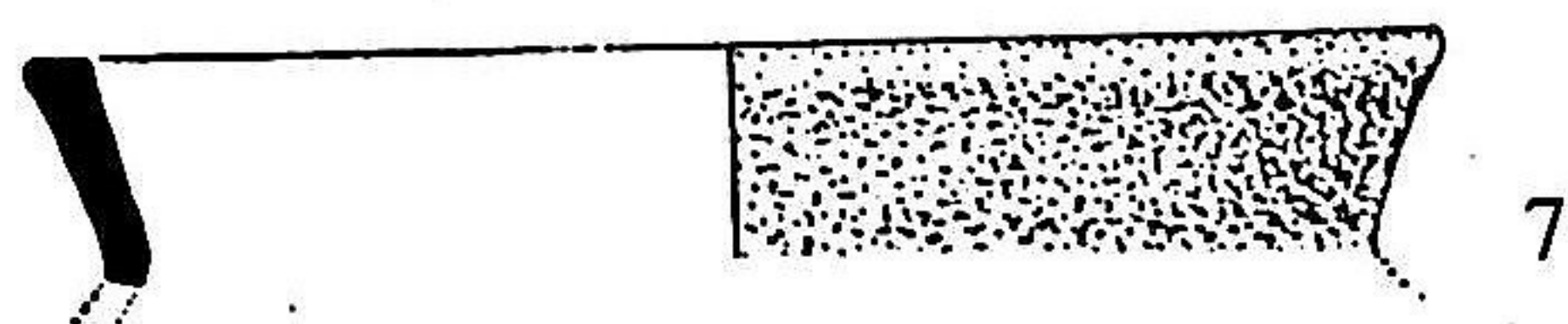


4

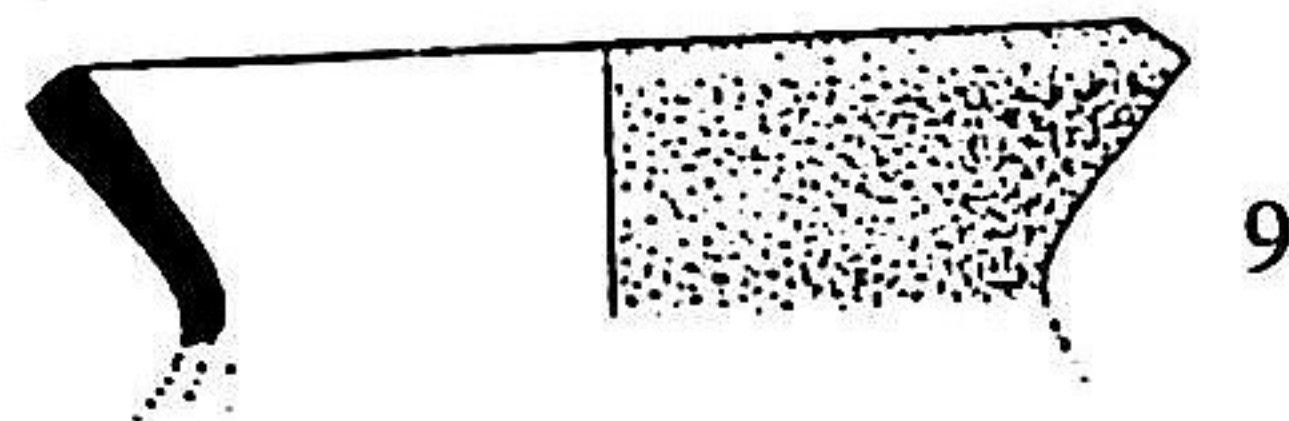
5



6



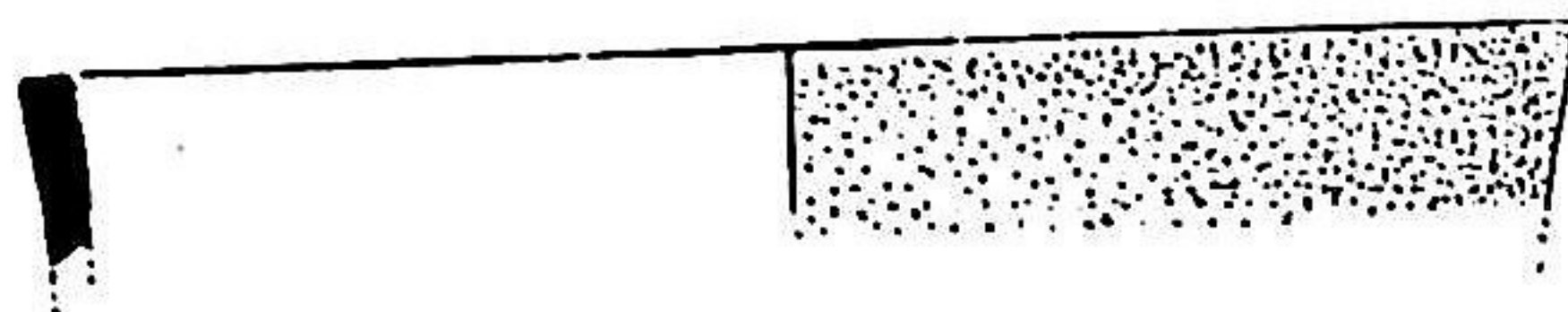
7



9



8



10

Lámina VII

ron además varios fragmentos cerámicos de adscripción medieval (Lám. VIII, figs. 1 a 3).

- Fragmento de una olla de perfil en "s" con el labio convexo aplanado. Es de color pardo-grisáceo y tiene desgrasantes de calcita y mica.

- Fragmentos de una olla de perfil en "s" con el labio abultado convexo aplanado. Es de color parduzco y tiene desgrasantes abundantes de calcita.

- Fragmento de una olla con el cuello recto y el labio plano. Es de color pardo-rojizo y tiene desgrasantes gruesos de cuarzo.

- Barra plana de hierro (Lám. VIII, fig. 7).

- 3 piezas de sílex, destacando dos retocadas. (Lám. VIII, fig. 4 a 6).

- Algunas conchas (*Mytilus* y *Venerupis*).

Es un yacimiento relacionado con el de La Graciosa I.

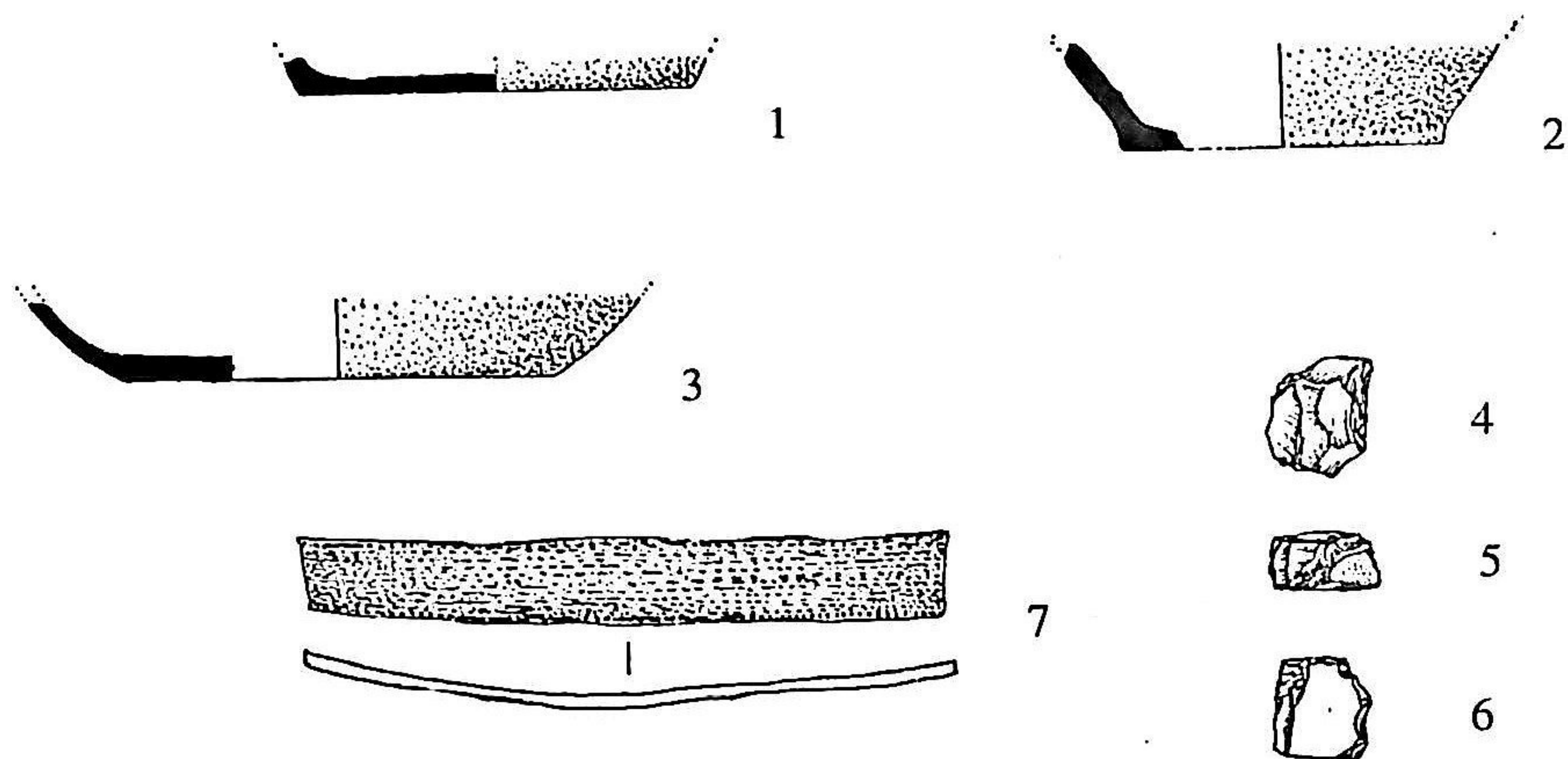


Lámina VIII

13. Riocueva

Hoznayo (Entrambasaguas). Cavidad con entrada de tamaño medio que da acceso a un vestíbulo bajo y corto. Se halla en una ladera de un pequeño vallejo. El depósito se sitúa en una galería llana del interior de la cueva, a unos 40 metros de la entrada, habiendo aparecido los restos generalmente junto a los escasos bloques allí existentes.

- Fragmentos de una vasija de perfil en “s” completa, con el labio plano. Es de color oscuro.

- Fragmento con el borde recto ligeramente entrante, y con el labio plano, de vasija grande. Es de color negruzco con el exterior rojizo y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una olla de perfil en “s” con el borde vuelto y el labio plano con ligera concavidad. La base es plana. Es de color pardo y tiene desgrasantes de mica y cuarzo (Lám. IX, fig. 6).

- Fragmentos de una olla de perfil en “s” con el labio plano-convexo. Es de color pardo, con el alma pardo-rojiza. Tiene desgrasantes finos de calcita y mica.

- Fragmentos de dos ollas de perfil en “s” con el labio convexo. Tienen el extremo superior de la panza decorado con incisión bruñida, con meandros enmarcados por líneas horizontales. A veces los meandros forman motivos en ángulo. Es de color gris oscuro y tiene desgrasantes de calcita y mica. (Lám. IX, fig. 1 a 5).

- Fragmentos de una olla de perfil en “s” con el labio plano. Tiene un asa de cinta muy gruesa desde el borde. Es de color rojizo, con calcita y mica.

- Además se hallaron una lasca simple con denticado marginal y 3 lascas 2ª de sílex.

- Cráneo humano completo, aunque pisado en la cara.

La cueva tiene varios enterramientos en una sala interior.

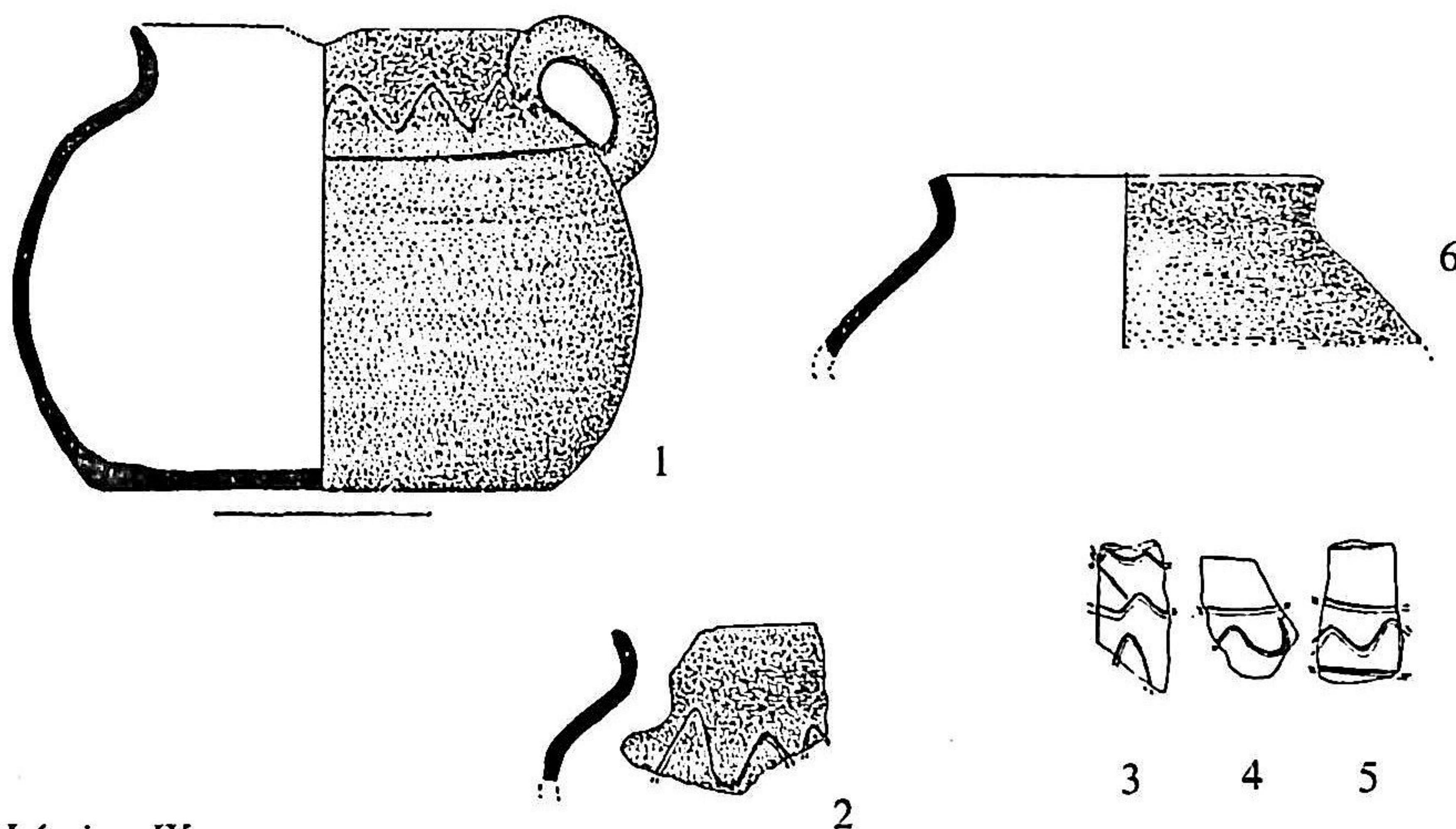


Lámina IX

14. Riocueva II

Hoznayo (Entrambasaguas). Pequeña cavidad situada a unos metros por debajo de la anterior. Tiene una entrada de tamaño medio, situándose el depósito en el fondo del vestíbulo.

- Fragmentos de una vasija de borde recto y labio semicircular. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita. (Lám. X, fig. 2).

- Fragmentos de una gran vasija ovoide, con el borde ligeramente vuelto decorado a incisiones de forma de media luna imitando a uñadas. La parte inferior de la panza tiene aplicación de barro plástico a dedadas, uno de cuyos fragmentos tiene una perforación circular después de la cocción. Posee el interior negruzco, el exterior ocre y el alma bicolor. Con desgrasantes medios de calcita y finos de mica (Lám. X, fig. 1 y 4)

- Fragmentos de panza lisa, con la base plana irregular, probablemente de una olla de perfil en "s". Son de color grisáceo-negruzco con parches rojizos (Lám. X, fig. 3).

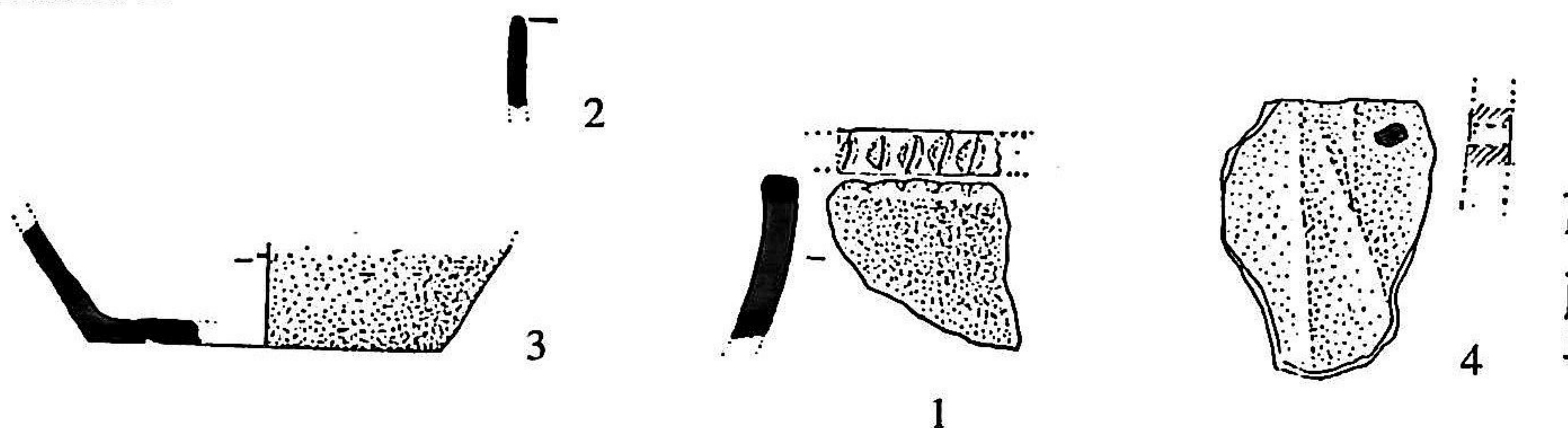
- Fragmentos de panza lisos, bruñidos por ambas caras. Son de color negruzco con el exterior gris-rojizo, y tienen desgrasantes finos de calcita.

- Restos de ovicaprinos, roedor y carnívoro pequeño. Posiblemente intrusivos.

- 3 vértebras y 1 molar con caries de cuello, humanos.

El depósito, reducido, se sitúa al fondo de la cavidad.

Lámina X



15. Los Moros

Garzón (Solórzano). Cavidad abierta en una ladera alta y dominante. Posee una boca amplia que por medio de una rampa descendente desemboca en una sala enorme repleta de bloques.

En la zona central del fondo ha aparecido algún hueso humano aislado y fragmentos de cerámica lisa similares a los de La Llusa y una tibia de bóvido con el extremo ahorquillado. (Lám. XI, fig. 1 a 5).

Contiene pinturas esquemático-abstractas.

16. Cantal

San Bartolomé de los Montes (Voto). Cavidad con una boca de tamaño medio dividida por una gran columna estalagmítica, abierta al borde de una dolina grande, en la cima de una colina. En el fondo del vestíbulo, junto a la pared derecha, aunque en zona oscura, está el depósito.

- Fragmentos de una olla de perfil en "s" con el labio plano, decorado en la parte superior de la panza con una línea incisa gruesa a incisión bruñida. Forma un friso delimitado por dos líneas horizontales enmarcando una línea ondulada muy pronunciada. La línea de la parte inferior del friso se hace doble. Debajo de este motivo se inicia otro formado por dos líneas horizontales, una de las cuales es discontinua. Es de color pardo-negruzco y ha sido realizado a torneta. (Lám. XII).

- Fragmentos de vértebra y tres fragmentos de costilla humanas. En el mismo depósito se hallaron cerámicas medievales.

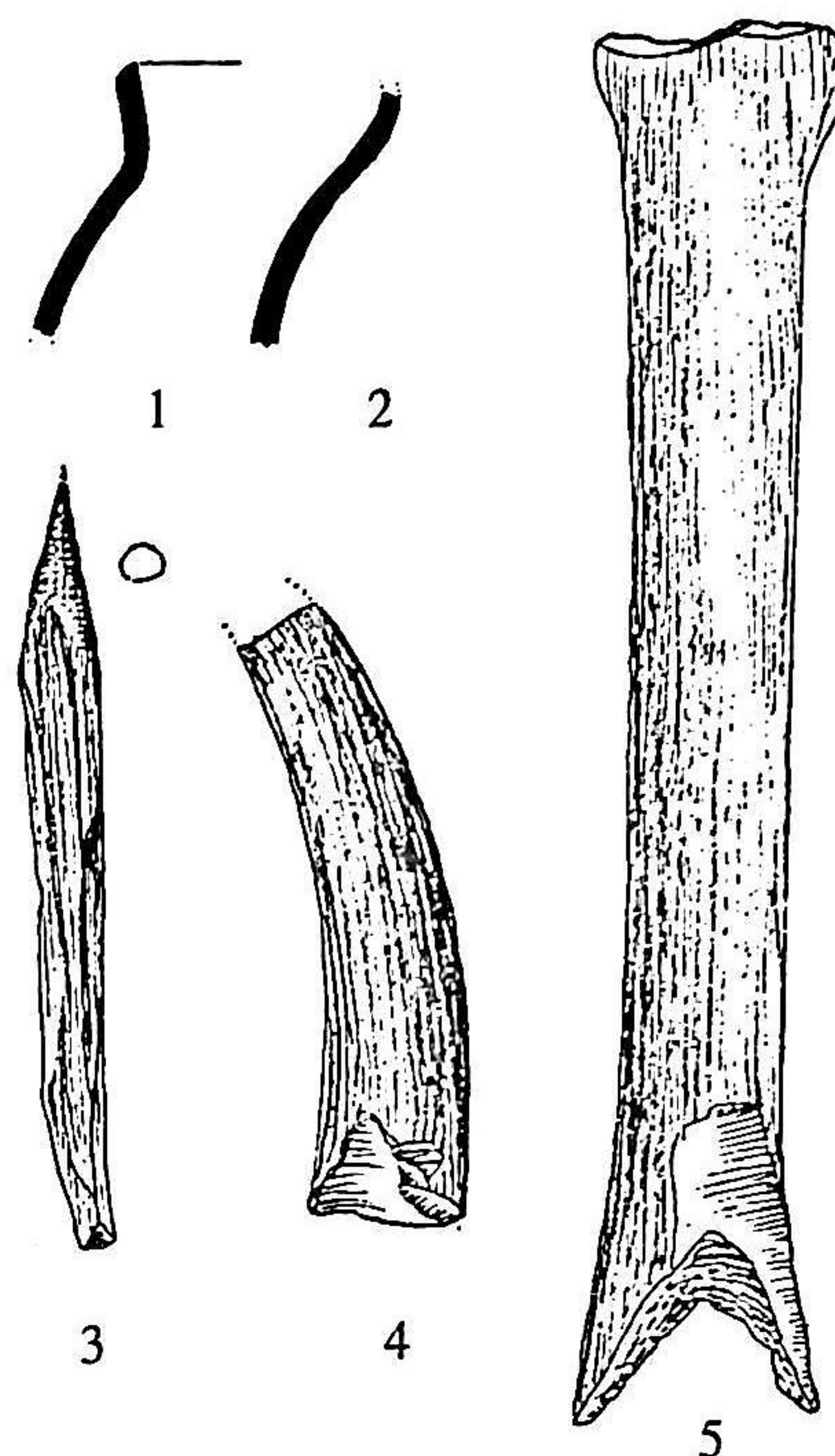


Lámina XI

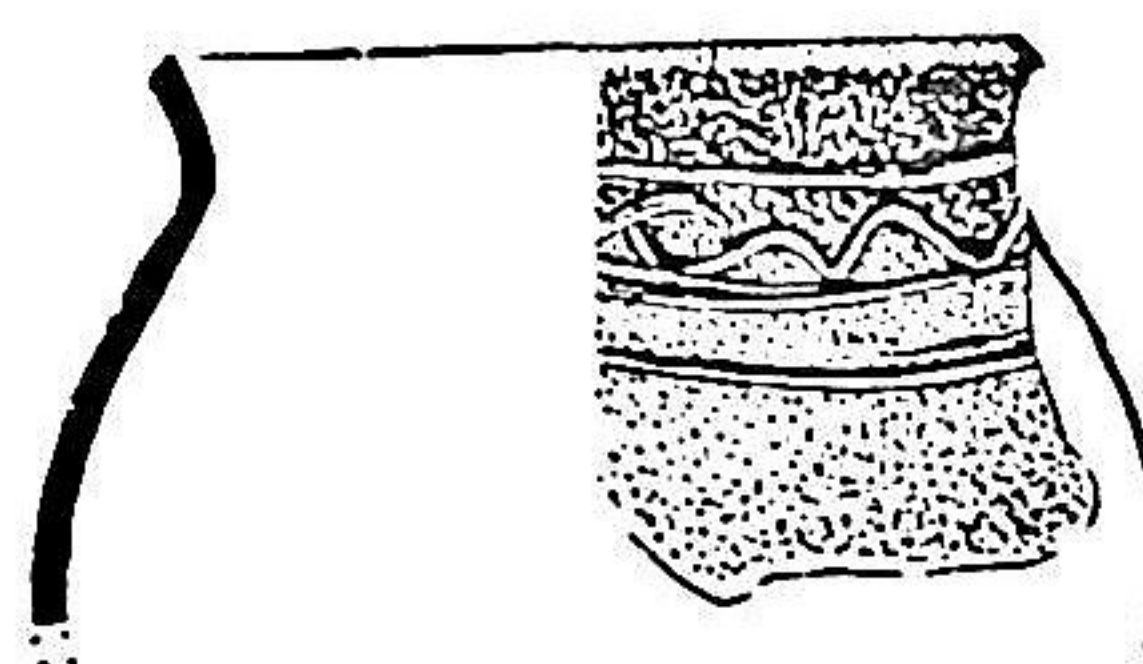


Lámina XII

17. Lamadrid

Rucandio (Riotuerto). Caverna de entrada pequeña en la ladera de un pico calizo destacado. La misma comunica con un corto vestíbulo descendente que desemboca en una sala en rampa descendente ocupada en toda su parte derecha por un gran bloque que la obstruye. Todo el resto de la sala está ocupada por bloques de mediano y pequeño tamaño. Esta sala está aislada del vestíbulo por un extremo.

La caverna fue reconocida a finales de los sesenta o principios de los setenta por un grupo francés de espeleología quienes avisaron a miembros del Museo de Prehistoria, quienes recogieron restos de varias vasijas casi completas, generalmente ollas pequeñas de perfil en "S" tanto lisas como decoradas con un cepillado oblicuo vertical. Con posterioridad fue investigada por el C.A.E.A.P. hallando gran número de materiales acumulados en montones por los investigadores anteriores, estando la mayor parte de la superficie removida. Unicamente hemos clasificado lo hallado por este último grupo al conocerse el lugar de la procedencia de los materiales, que aparecen por toda la sala, quedando para el futuro la comparación con los lotes de las exploraciones anteriores, compuestos por vasijas casi completas; siendo probable que se lleguen a completar algunas.

Se han distinguido varias zonas, a saber:

Zona A

Se sitúa en la parte central del inicio de la rampa de la sala. En esta zona, que es llana y con escasos bloques, se observan restos de hogares formando un espeso nivel con huesos y grandes fragmentos de vasijas con decoración plástica. Se han recogido las siguientes piezas:

- Fragmentos de una olla con carena alta, con el borde vuelto y labio de sección semicircular aplanada. Está decorada con un cepillado oblicuo y vertical bastante apretado por el exterior. Es de color pardo-negrusco y tiene desgrasantes de calcita.
- Fragmentos de una vasija gruesa con el borde recto y el labio de sección semicircular. Es de color pardo con el alma negruzca y tiene desgrasantes de calcita.
- Fragmentos de una vasija grande, carenada, con decoración plástica a pellizcos y dedadas irregulares en la parte inferior de la panza; con desgrasantes pequeños de calcita y mica.
- Fragmento de canto de arenisca, quizás de una moledera.
- Esquirlas óseas.

Zona B

Se sitúa cerca y a la izquierda de la zona A, poseyendo sus mismas características.

- Fragmentos de una vasija con el borde reentrante y el labio semicircular. Es de color grisáceo con una gruesa capa de engobe rojizo por el interior y en el labio. Es fina, está alisada y tiene desgrasantes finos de calcita.

- Fragmentos de una olla con el borde ligeramente vuelto y el labio engrosado hacia el exterior de sección semicircular. Es negruzca y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija fina con el borde recto y el labio ligeramente engrosado plano. Tiene un cordón resaltado de sección triangular. Es de color negruzco y posee desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de gran orza ovoide, con decoración plástica. El borde lo tiene recto y el labio es plano, con un resalte a modo de cordón de sección triangular conseguido al retirar pasta de la parte inferior del mismo. La parte inferior de la panza tiene aplicación plástica a dedadas y la base está ligeramente indicada. Es de color negruzco con engobe rojizo por el exterior, con desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una olla de perfil en “s” con cepillado oblícuo vertical. Es fina, de color pardo, con desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija fina con la base plana y ligeramente indicada. Es de color gris y tiene el interior muy poroso.

- Fragmentos de una vasija muy gruesa con la base plana. Es de color negruzca y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una pequeña vasija carenada; es fina, de color negruzco, está bruñida y con desgrasantes de calcita.

- Fragmento de panza con una banda pintada de color negruzco. Es de color grisáceo y posee desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de diversas vasijas finas, algunas cepilladas y con abundantes desgrasantes de calcita.

- Abundantes restos óseos de bovinos, cánidos, ovicapridos y roedores.

- Valva de Cerastoderma (Rudicardium) tuberculata.

- Varios restos humanos quemados (una costilla, una clavícula y un dudoso fragmento de cráneo).

Zona C

Se sitúa a unos 2 m. de la anterior, en la parte superior izquierda de la sala. Es una zona repleta de bloques de mediano y pequeño tamaño.

- Fragmentos de una vasija con el borde vuelto, de sección semicircular, con el labio biselado hacia el exterior. Es de color pardo-grisáceo y tiene numerosos desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija con el borde y el labio vuelto de sección semicircular. Es de color ladrillo con el alma negruzca y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija con el borde vuelto y la base plana. Es de color pardo con el interior muy poroso y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija muy gruesa con el borde muy vuelto. Es de color negruzco con el alma rojiza. Tiene abundantes desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una olla pequeña de perfil en “s”, con el labio plano y con el inicio del arranque de un asa. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una olla con el labio plano y la base ligeramente indicada. Por el interior está cepillada. Es de color negruzco con el alma parda.

- Fragmentos de una vasija con el borde algo vuelto y con el labio engrosado plano. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una gran orza con decoración plástica, con el borde ligeramente vuelto y con el labio engrosado de sección semicircular. Tiene varios cordones simples, uno de sección semicircular, uno muy ancho y aplanado de sección semicircular, uno decorado a uñas y otro ancho de sección de trapezoidal decorada a uñas, a modo de clavos.

- Fragmentos de una gran orza ovoide con el borde recto y con el labio engrosado de sección semicircular aplanada con un cordón poco resaltado. Tiene aplicación de barro plástico a dedadas. Es de color rojizo.

- Fragmentos de una vasija grande y muy gruesa, con el borde muy vuelto y el labio de sección semicircular. Tiene el exterior de color ocre y el interior negruzco. Posee desgrasantes gruesos de calcita y mica.

- Fragmentos de un cuenco de color negruzco con desgrasantes escasos de calcita.

- Abundantes fragmentos de panza, lisos y cepillados, tanto por el exterior como por el interior, algunas con el interior poroso.

- 2 *Helix nemoralis*, probablemente intrusivos.

- 1 fragmento de cabeza de fémur quemado.

Zona D

Se sitúa en la misma rampa, en un plano ligeramente inferior y entre bloques.

- Fragmentos de una gran orza ovoide, bastante fina, con el borde recto y el labio engrosado de sección semicircular; tiene un cordón en el labio de sección semicircular muy aplanado. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de mica.

- Fragmentos de panza cepillados, de color negruzco, con abundantes desgrasantes de calcita y el alma a sandwich.

- Fragmentos de panza lisos, de color naranja, con desgrasantes finos de mica.

- Fragmentos lisos, finos y negruzcos, con el interior poroso, destacando uno casi bruñido.

- 3 *Helix nemoralis*, probablemente intrusivos.

- Cabeza de fémur quemada con perforación circular en la parte transversal.

Zona E

Se sitúa por debajo y cerca de la anterior, en la superficie y en una zona no demasiado alterada.

- 3 esquirlas óseas, dos de ellas con varios cortes transversales sucesivos.

Zona F

Se sitúa en la parte inferior de la rampa, en una zona repleta de bloques.

- Fragmentos de una gran orza ovoide con el borde recto y el labio engrosado de sección semicircular aplanado. Tiene un cordón poco resaltado y otro cordón decorado a uñas. La parte inferior de la vasija está decorada con aplicación de barro plástico a dedadas simples. Es de color pardo, y tiene desgrasantes de calcita y mica.

- Fragmento de panza con cepillado grueso en ambas caras, grisáceo, con desgrasantes muy abundantes de calcita.

- Fragmento de panza liso, de color rojizo con desgrasantes de calcita.

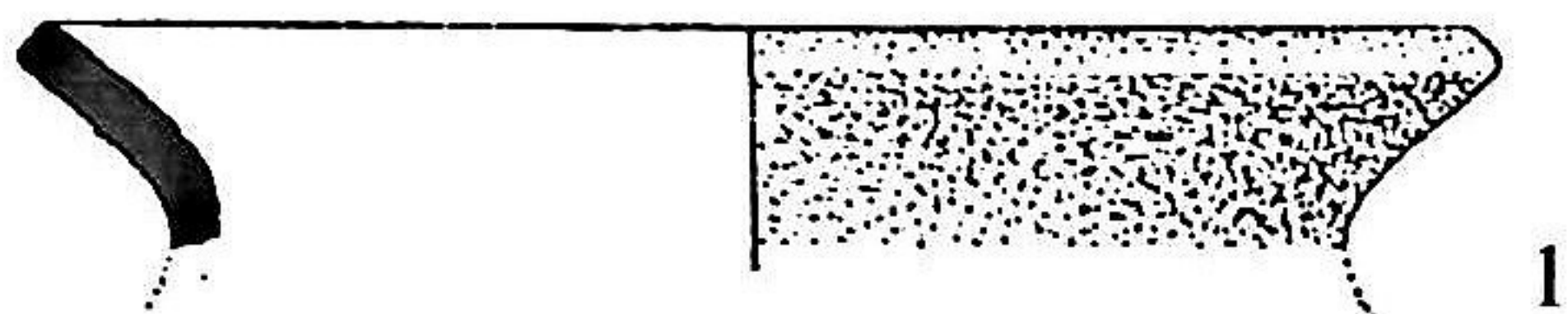
- Percutor sobre canto de arenisca muy fina, golpeado en un extremo.

- Canto de arenisca muy fina, alisado en todos los bordes y extremos, y con una línea corta y fusiforme cerca del extremo.

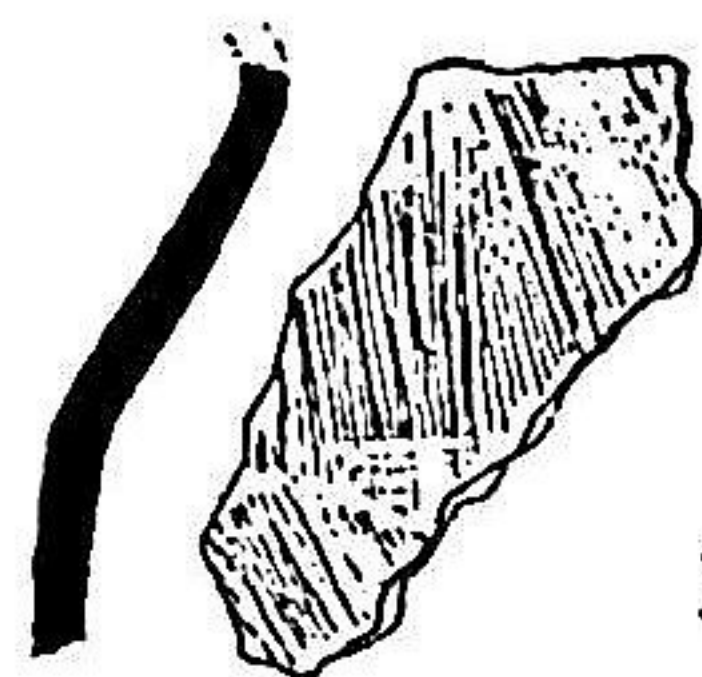
El yacimiento parece tratarse de una necrópolis de incineración con muchos individuos (Lám. XIII, fig. 1-16).

18. El Covarón

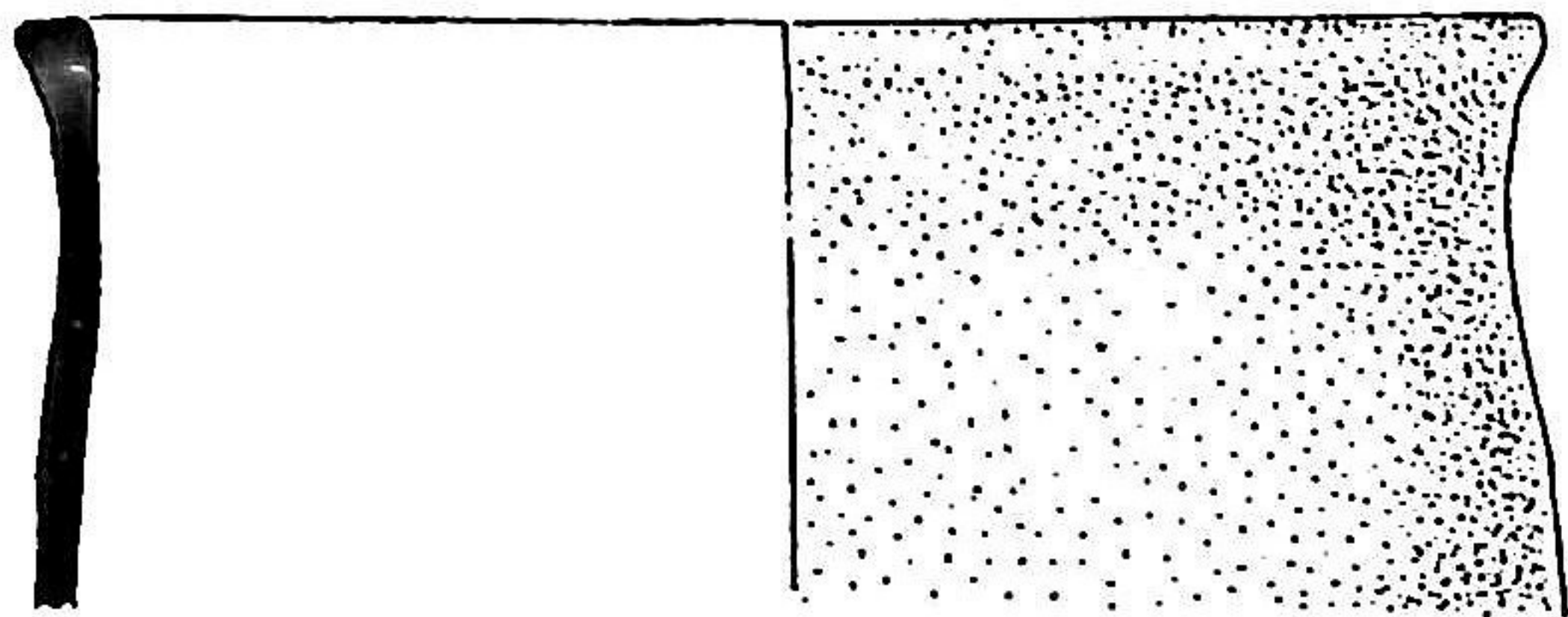
Mortesante (Miera). Cavidad de boca amplia, alta y dominante, que da acceso a un gran vestíbulo, en cuya parte izquierda y del fondo está el yacimiento sepulcral.



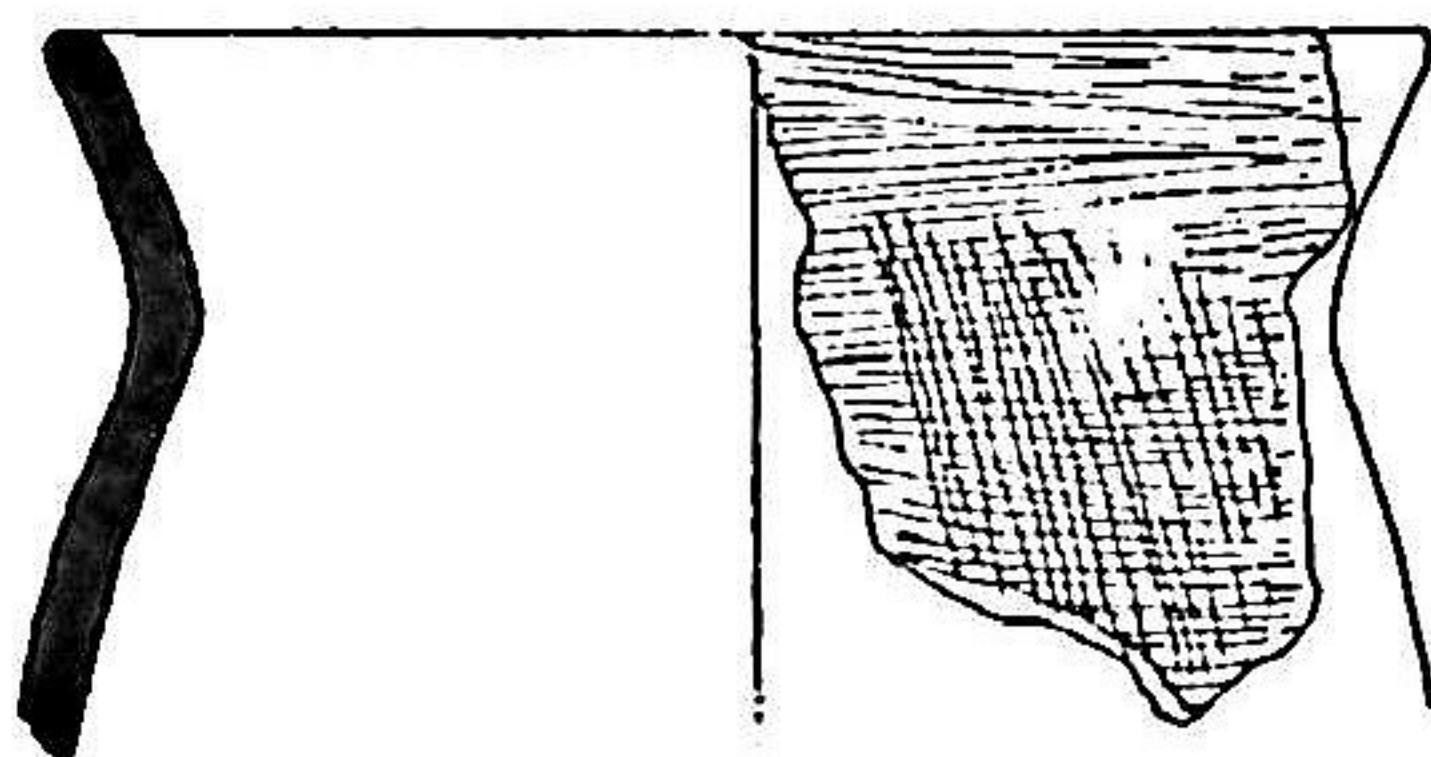
1



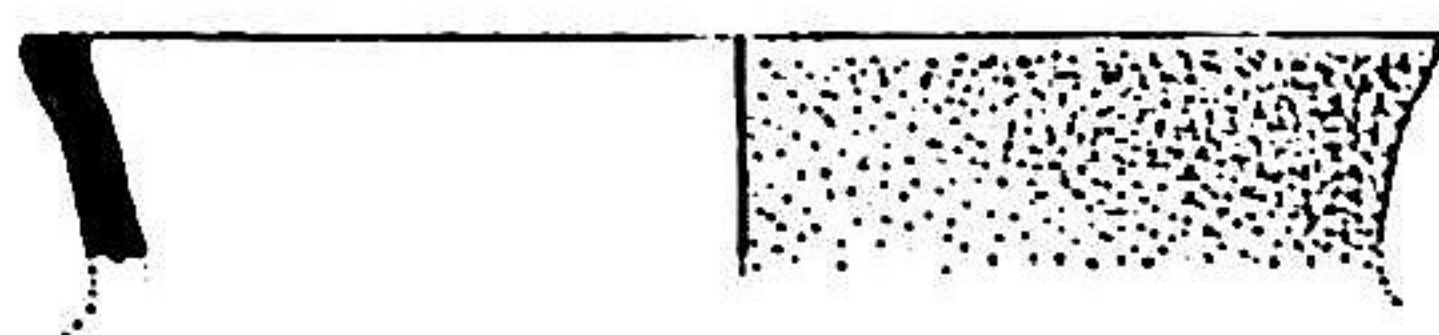
3



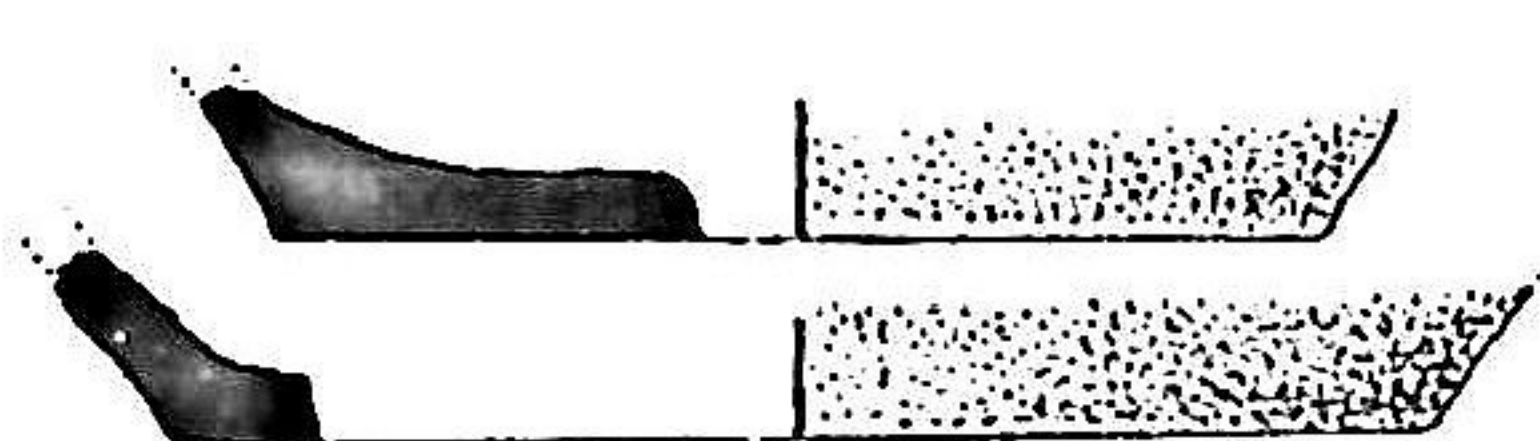
2



4

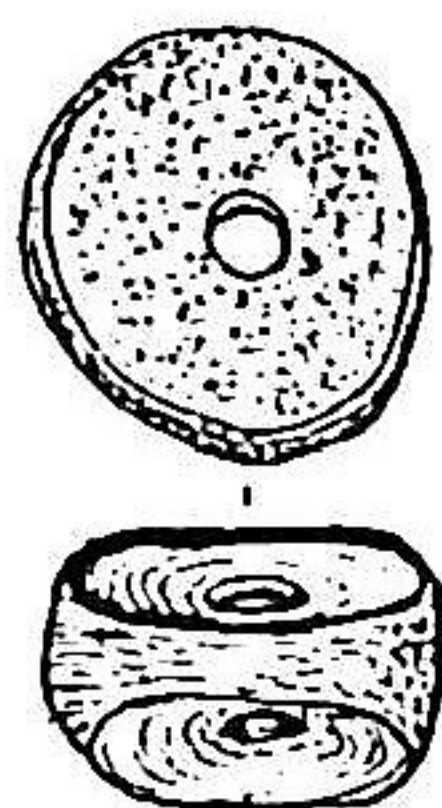


5



6

7



8



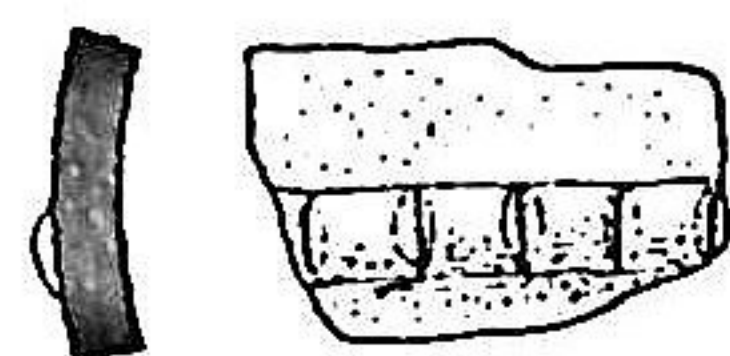
9



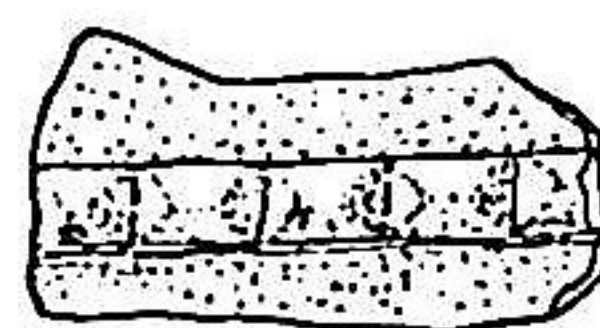
10



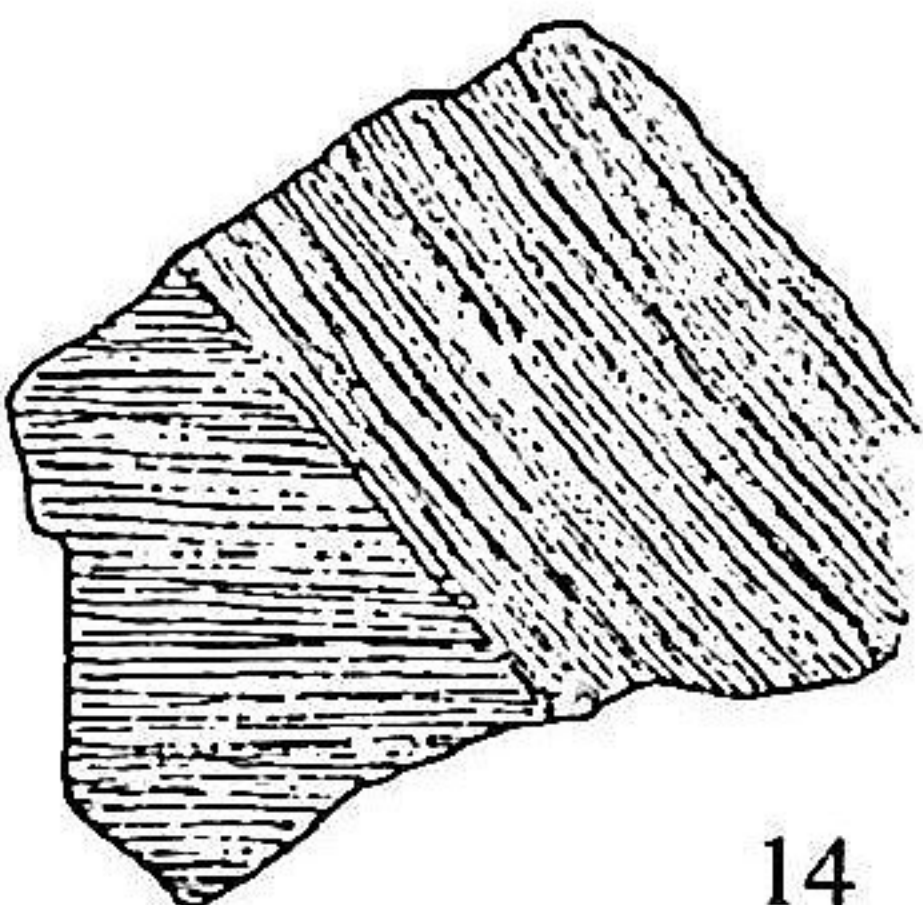
11



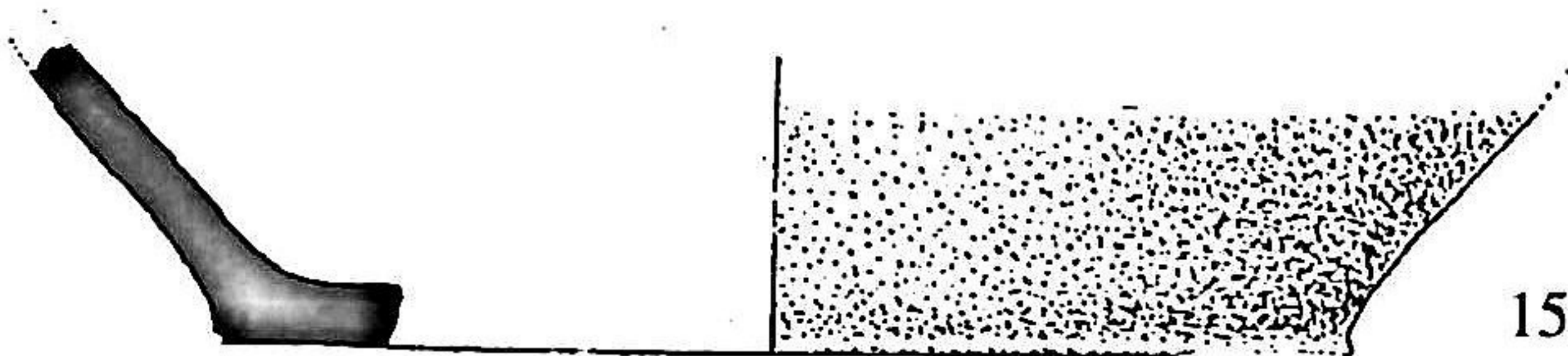
12



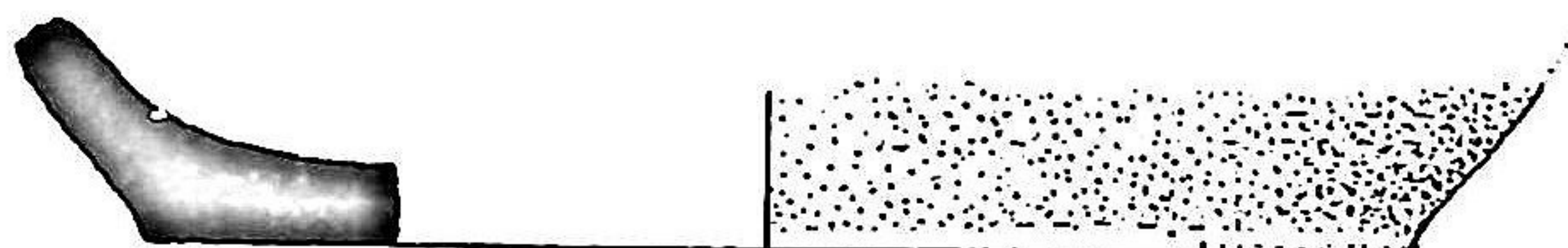
13



14



15



16

A. Zona izquierda del vestíbulo

Se sitúa en el extremo izquierdo, que es muy bajo. Los materiales aparecieron en superficie, entre bloques de caliza, junto con restos de hogares.

- Fragmento de una vasija del tipo La Brazada con el labio plano (Lám. XIV, fig. 1). Tiene la base plana, ligeramente indicada. Es de color pardo-grisáceo con abundantes y grandes desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija similar, con el labio engrosado de sección plana (Lám. XIV, fig. 2). Tiene la base plana, ligeramente indicada (Lám. XIV, fig. 4). Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una de perfil en "s" con el labio plano. La base está ligeramente indicada. Es de color pardo.

- Fragmentos de panza de una vasija de grosor medio decorada con un cepillado fino e irregular. Es de color grisáceo y tiene desgrasantes de cuarzo.

- Fragmento de teja curva, de color rojizo, probablemente intrusiva.

- 2 fragmentos de canto de arenisca.

- 1 vértebra humana.

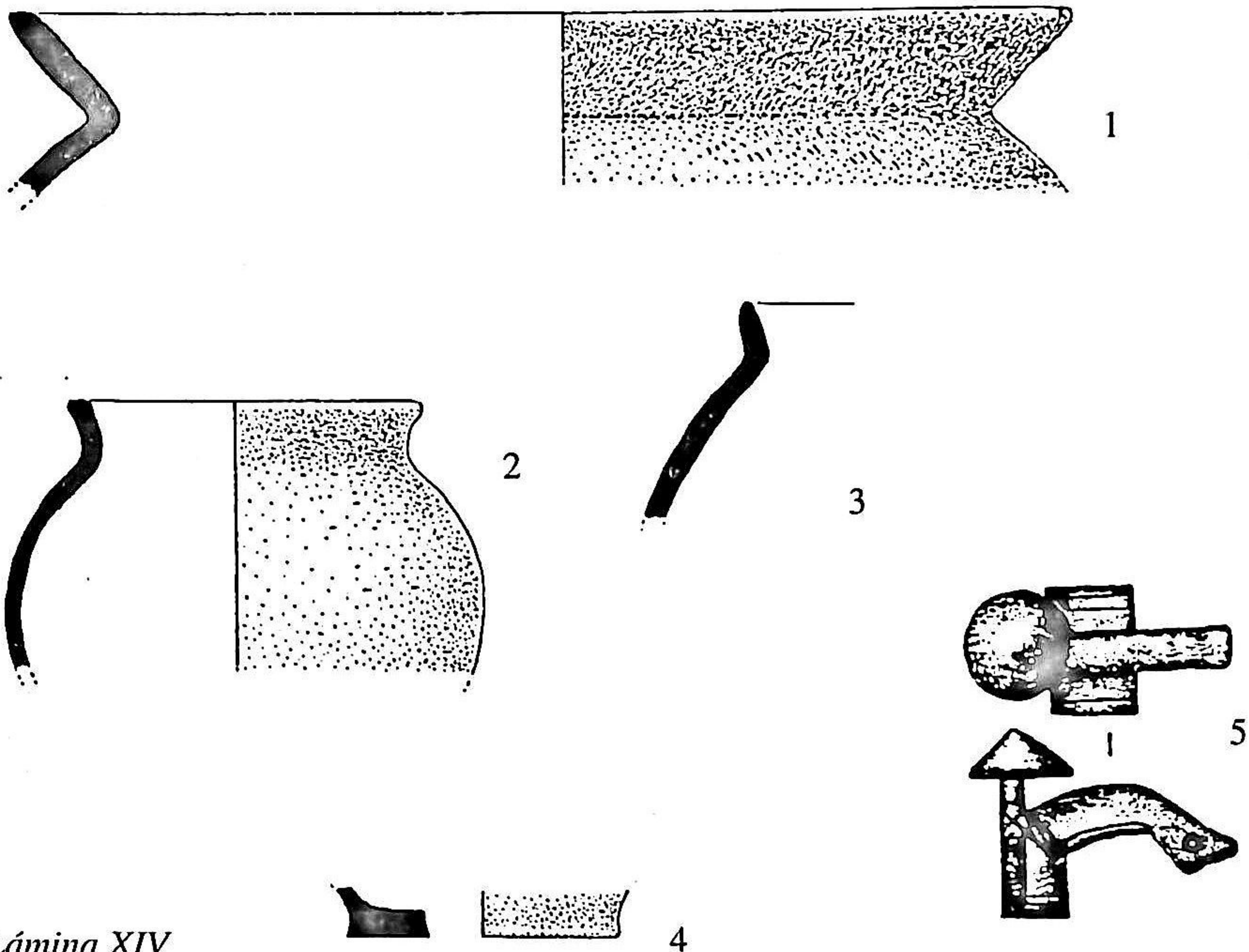


Lámina XIV

B. Fondo del vestíbulo

Materiales hallados en un pocete estalagmítico.

- Fragmentos de panza lisa, de grosor medio, de color pardo-rojizo. Con desgrasantes de calcita.
- Fíbula de bronce, con el arco poco desarrollado unido al vástago de sección rectangular, decorado con estrias oblicuas. El vástago termina en un pequeño botón circular plano-convexo (Lám. XIV, fig. 5)
- Plaquita rectangular de hierro con dos remaches finos, cortos y algo curvados, de sección circular, con adherencias de óxidos de cobre. Se halló a unos 5 cm. de la fíbula.

La cavidad parece tener varios enterramientos dispersos en una superficie relativamente amplia. En la cueva aparecen pinturas esquemático-abstractas.

19. C. Mora

Calseca (Ruesga). Cavidad de entrada monumental situada en una ladera alta, en posición muy dominante. Desde la boca se abre un vestíbulo amplio que se colmata en su fondo, desde el cual, por una abertura alta, se accede a una gran sala con abundantes formaciones, especialmente en su fondo.

La necrópolis se sitúa en la primera parte de la sala, habiendo aparecido los restos humanos entre grandes bloques, con restos de hogares, próximos a la pared derecha. Junto a la misma pared y encima de una colada, asociadas también a restos de hogares, se hallaron las cerámicas.

- 2 molares y 1 incisivo humano de leche, quemados.
- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada con el labio de sección semicircular. La base es plana y está ligeramente indicada. Entre los fragmentos de panza destaca uno con un agujero circular realizado después de la cocción y otro con impresiones muy irregulares de instrumento por el interior. Es de color negruzco con engobe rojizo por el exterior y tiene desgrasantes de cuarzo.

Parece tratarse de una pequeña necrópolis de incineración. En la cueva hay pinturas esquemático-abstractas.

20. Cofresnedo

Matienzo (Ruesga). Cavidad con entrada amplia y en posición dominante, de cierto desarrollo, siendo muy conocida. Fue descubierta en la década de los sesenta por la S.E.S.S. y estudiada por diversos autores.

La información actualmente disponible del yacimiento es bastante amplia. El yacimiento sepulcral aparece desde el fondo del vestíbulo hasta el interior, apareciendo abundantísimos restos cerámicos depositados en coladas y rellanos estalagmíticos, destacando la presencia de grandes vasos lisos de estilo La Brazada, restos de grandes orzas con decoración plástica a dedadas y con cordones a uñadas, a veces con agujeros después de la cocción, y una con un mamelón, etc... Las cerámicas se asocian a restos de hogares y a fragmentos de huesos humanos quemados y muy troceados de al menos dos individuos adultos y dos juveniles.

En una salita situada muy al interior de la cueva han sido hallados, además de un gran fragmento de vaso liso tipo La Brazada, la hoja de un puñal, la punta de una lanza, un hacha, una pieza de umbo de escudo, un fragmento de bocado de caballo de hierro, una anilla de cobre y una cuenta de vidrio. Con posterioridad han sido halladas dos placas de bronce con remaches en las esquinas, una de ellas decorada con puntos formando un motivo geométrico complejo.

La cueva parece tratarse de una gran necrópolis de incineración donde aparece un enterramiento aislado de un guerrero. Además contiene pinturas esquemático-abstractas.

21. Barandas

Matienzo (Ruesga). Cavity bastante oculta situada en el fondo del valle, con fenómenos reconstructivos en el interior.

En dos puntos del interior de la cavidad, y en dos salas contiguas, depositados encima de coladas estalagmíticas. Proporcionó los restos de varios vasos tipo La Brazada y una olla de perfil en "s", todos ellos terminados con un cepillado grueso. Parte de las cerámicas se asociaban a restos humanos aislados y calcinados, entre ellos un sacro probablemente de un individuo masculino y joven. Junto a los restos humanos se encontró una placa alargada de cobre con decoración de puntos formando un zigzag enmarcado por dos líneas.

22. Delante de la Cueva o del Masio

Bustablado (Arredondo). Cavity de entrada amplia situada en la base de un pico destacado y elevado sobre el valle.

La boca da acceso a un gran vestíbulo en cuya parte izquierda, rellena de bloques, está el depósito sepulcral. El fondo casi se colmata por un gran caos de grandes bloques que desemboca en una sala de gran tamaño, con restos de hoga-

res y pinturas, destacando el hallazgo en la parte derecha y en una gran oquedad, de restos de una vasija, de tipo La Brazada, que se conserva "in situ". En la superficie de los bloques de la parte izquierda del vestíbulo, se hallaron:

- Fragmentos de una vasija grande carenada con el cuello vuelto. Está decorada con un grueso cordón de sección rectangular, decorado a hoyuelos de uñas realizadas con el extremo de un dedo, situado debajo del cuello. Es de color negruzco con parches ocres oscuros. Posee desgrasantes muy gruesos y abundantes de calcita (Lám. XV, fig. 1).

- Fragmentos de la parte inferior de una vasija, con la unión de la panza con la base inclinada. Es de color pardo con el interior poroso (Lám. XV, fig. 4).

- Fragmentos de una vasija con el cuello vuelto, fina y muy pulida, con engobe ocre por el exterior. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de cuarzo (Lám. XV, fig. 3).

- Diversos fragmentos de panza lisos, destacando uno de ellos decorado con una hilera de hoyuelos. Es grueso, de color negruzco y con desgrasantes gruesos de calcita (Lám. XV, fig. 2).

- Fragmentos de una vasija de cerámica "común romana", perteneciente a una

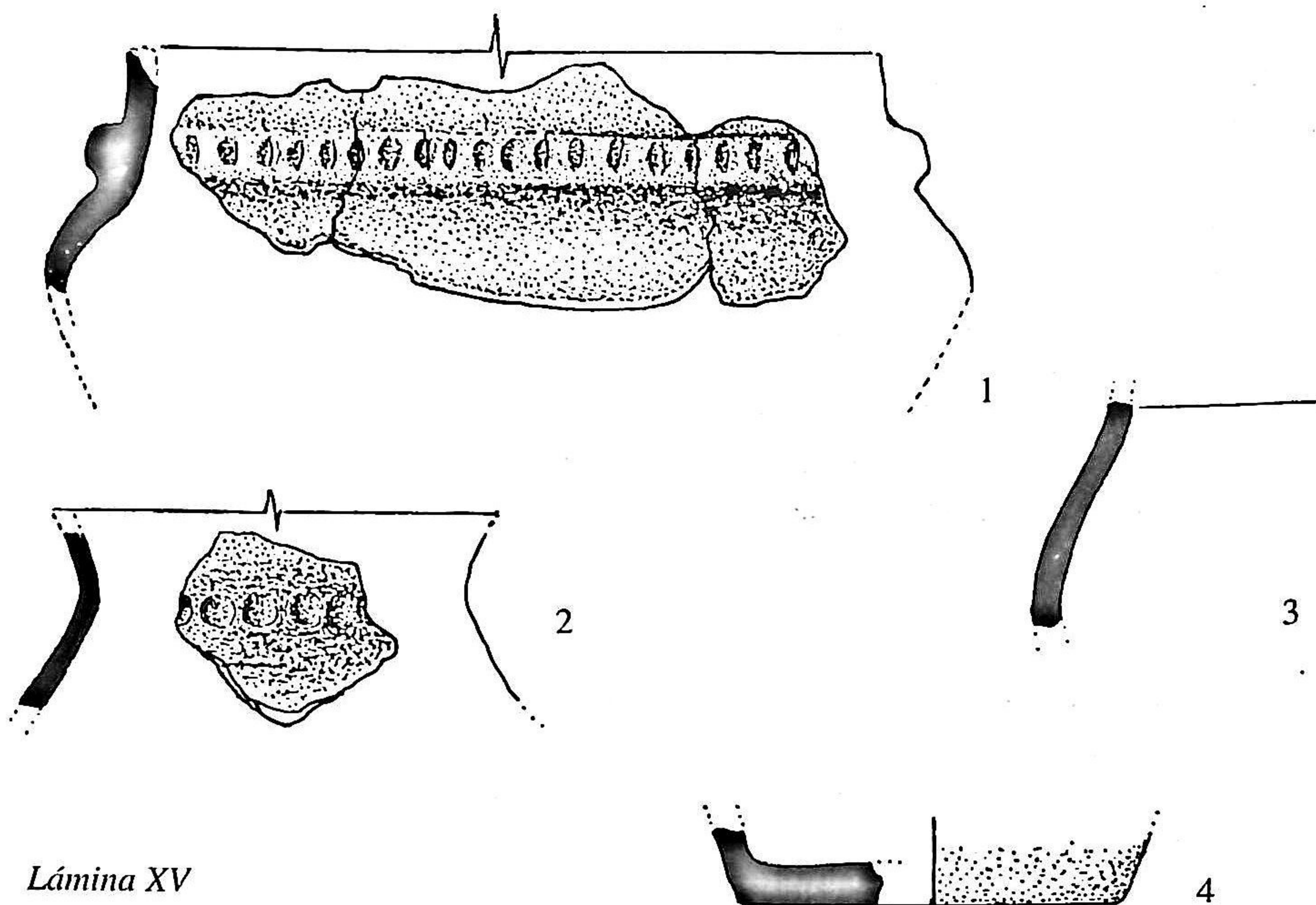


Lámina XV

olla con el borde muy vuelto y el labio preparado con un rebaje para el encaje de una tapadera. Es de color negruzco, con desgrasantes abundantes de calcita y mica.

- Fragmento de un molino circular de arenisca.
- Incisivo de ovicaprino.
- 2 grandes fragmentos de cráneo y un fragmento de maxilar, humanos.

Es un yacimiento sepulcral extenso con pinturas esquemático-abstractas.

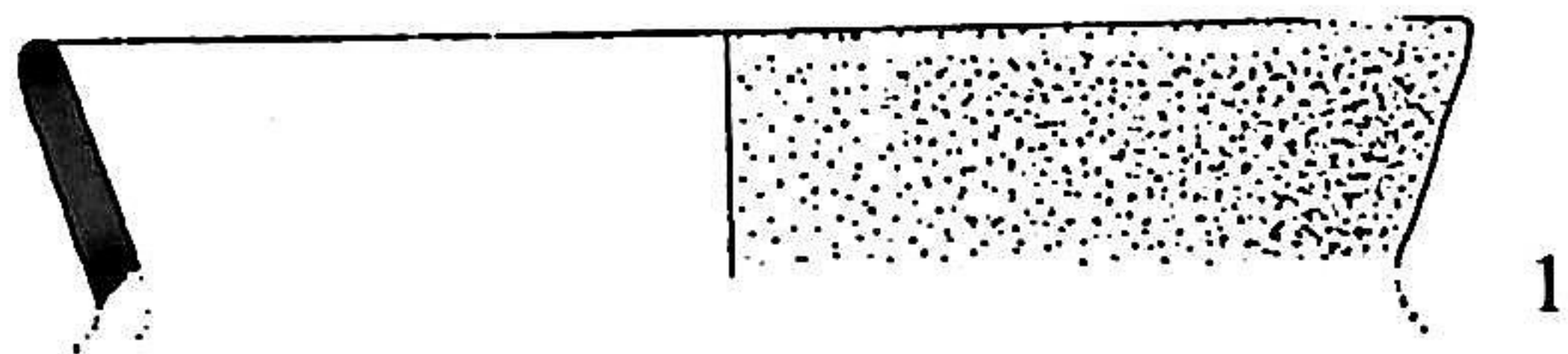
23. Coventosa

Val de Asón (Arredondo). Cavity con entrada grande y en posición dominante. El depósito sepulcral se sitúa en una gran sala interior con una rampa estalagmítica muy pronunciada en su fondo, y cuya primera parte está repleta de bloques. Los restos se hallaron tanto por encima de los bloques, especialmente al borde de una sima de donde proceden restos de una vasija celtibérica y un objeto metálico, como en la parte superior de la rampa mencionada. Cerca de los primeros se hallaron los fragmentos de un parietal humano.

En la rampa del fondo de la sala y aprovechando las oquedades naturales, a veces retocadas, o en otras realizadas en la calcita, de formas circulares o cuadrangulares irregulares, estaban ocupadas por grandes vasijas con restos de cenizas, todas ellas muy pisadas, al ser quizás la cavity más visitada de la región. Los materiales aparecidos en distintas zonas (Lám. XVI, fig. 1-16), que se clasifican:

A. Explanada existente en la base de la rampa, en la superficie de grandes bloques

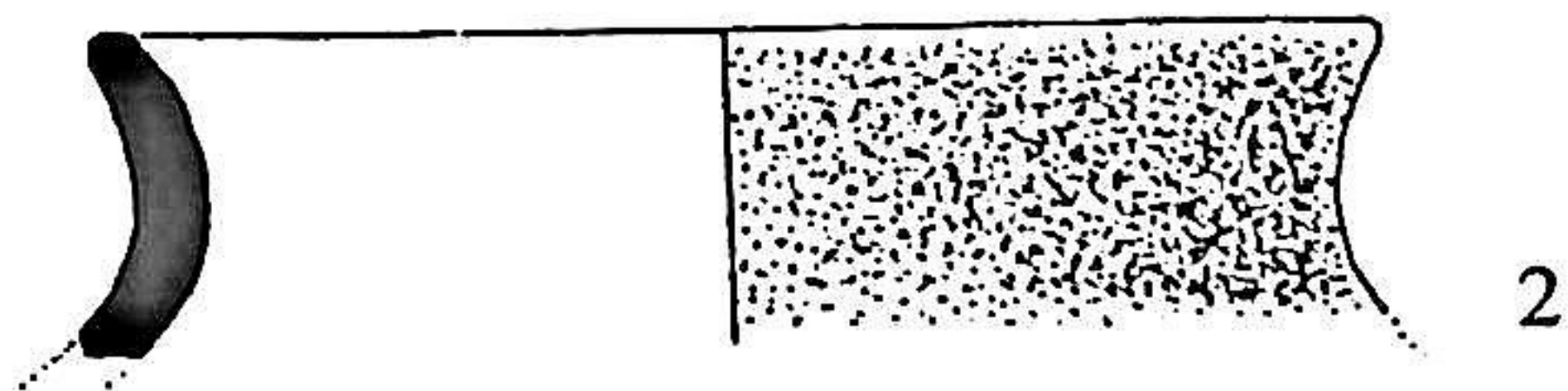
- Fragmentos de una gran vasija tipo La Brazada con el labio de sección oji-val. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita.
- Fragmentos de una vasija similar con el labio ligeramente engrosado hacia el exterior, plano. Es de color grisáceo con el alma rojiza.
- Fragmentos de una vasija similar con el labio biselado hacia el interior. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita y mica.
- Fragmentos de una vasija con la base plana y la panza decorada con cepillado por el exterior. Es de color grisáceo con el interior poroso.
- Fragmentos de panza lisos, de color rojizo.
- Raspador de sílex sobre lasca, con el frente amplio, retocado por los bordes, formando un tosco pedúnculo. La base tiene retoques abruptos inversos.
- Gran fragmento de parietal humano.



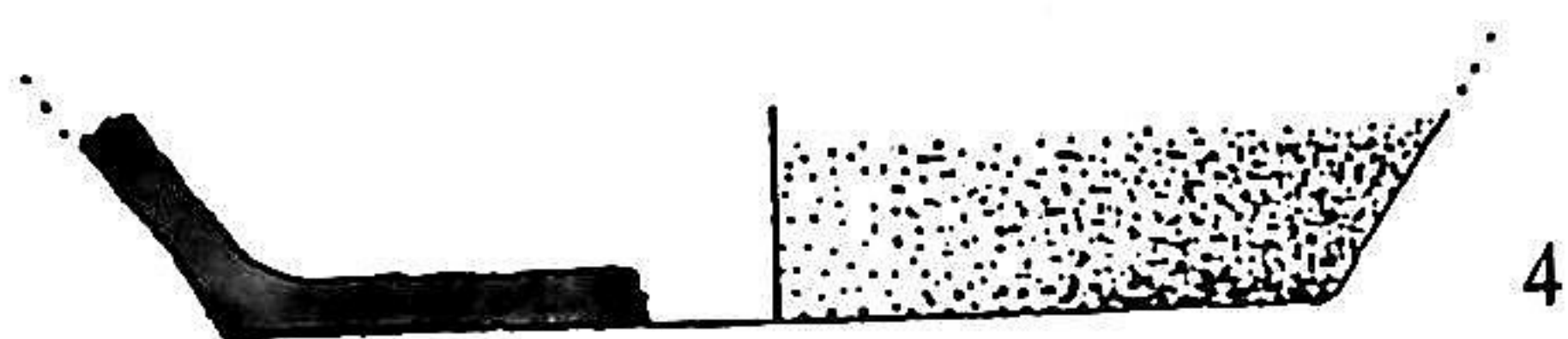
1



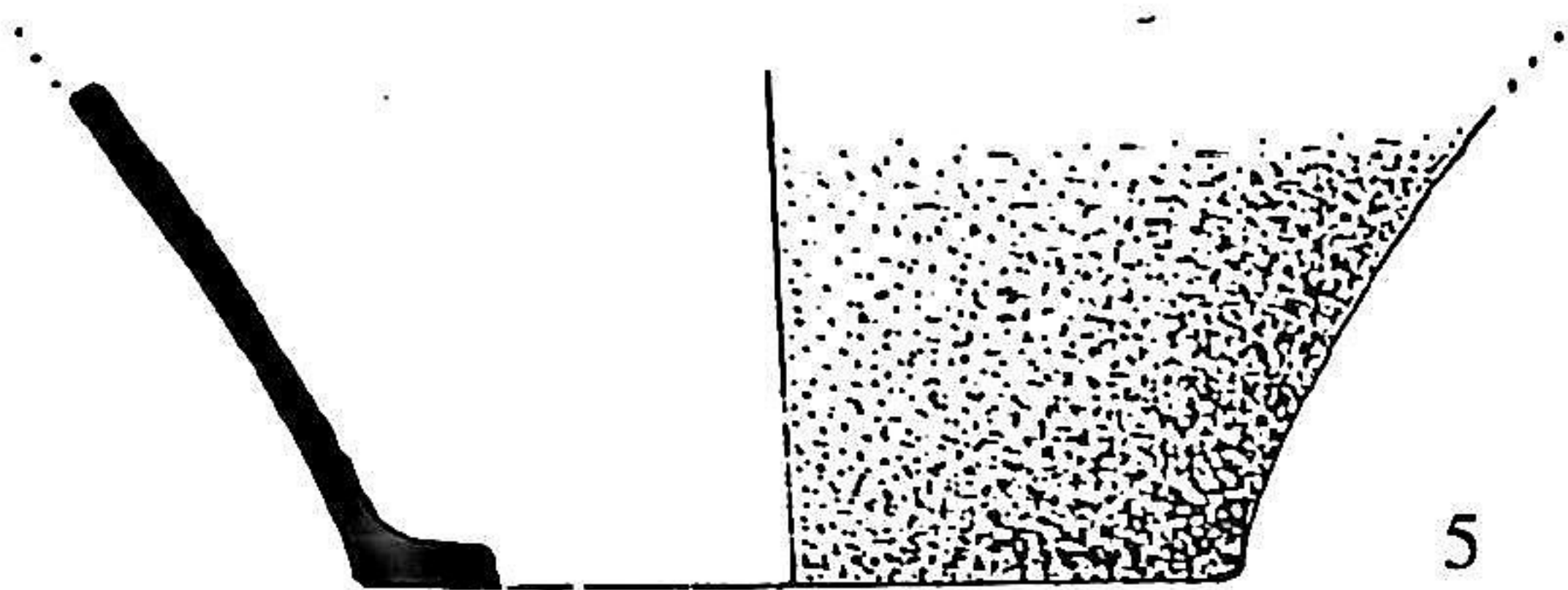
3



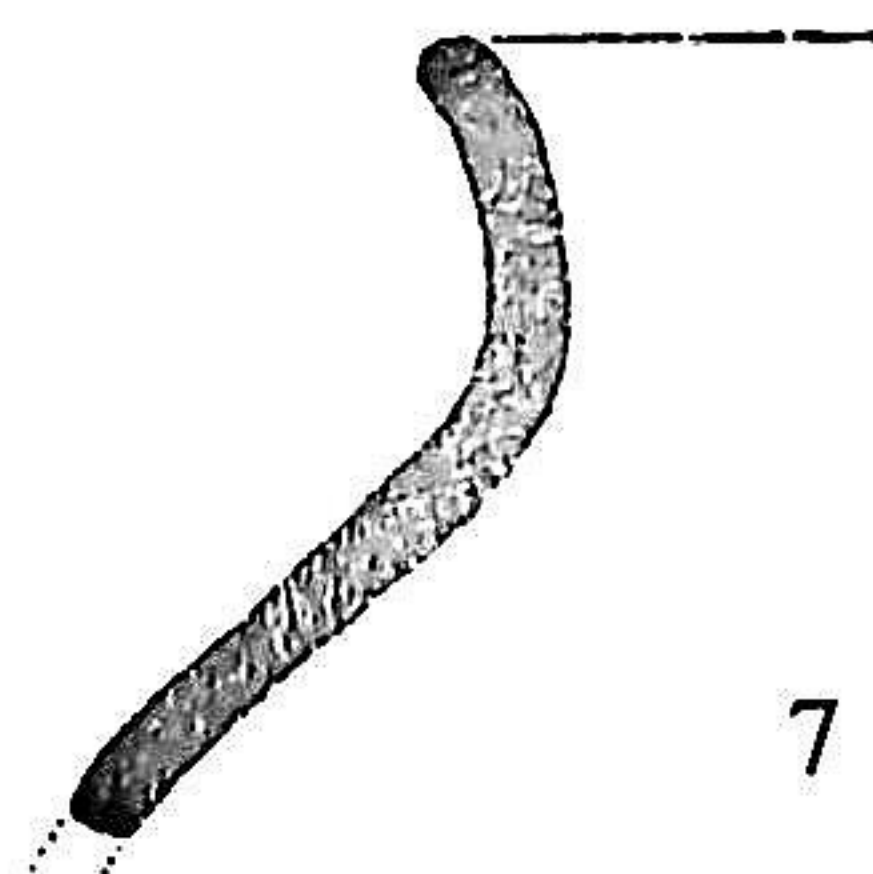
2



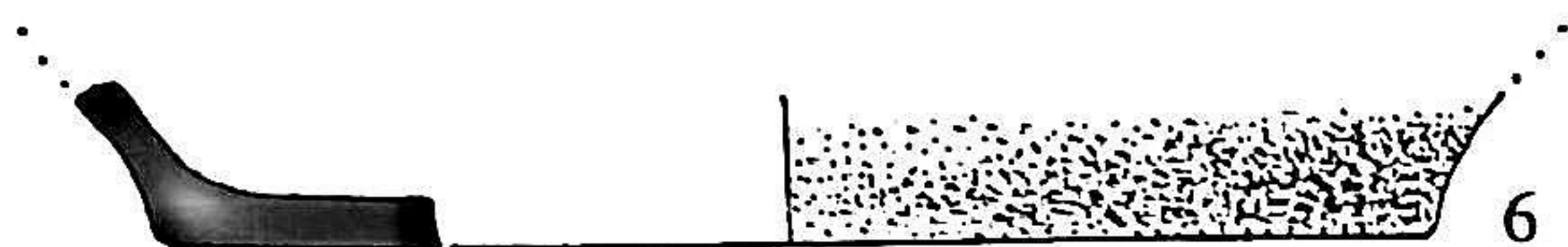
4



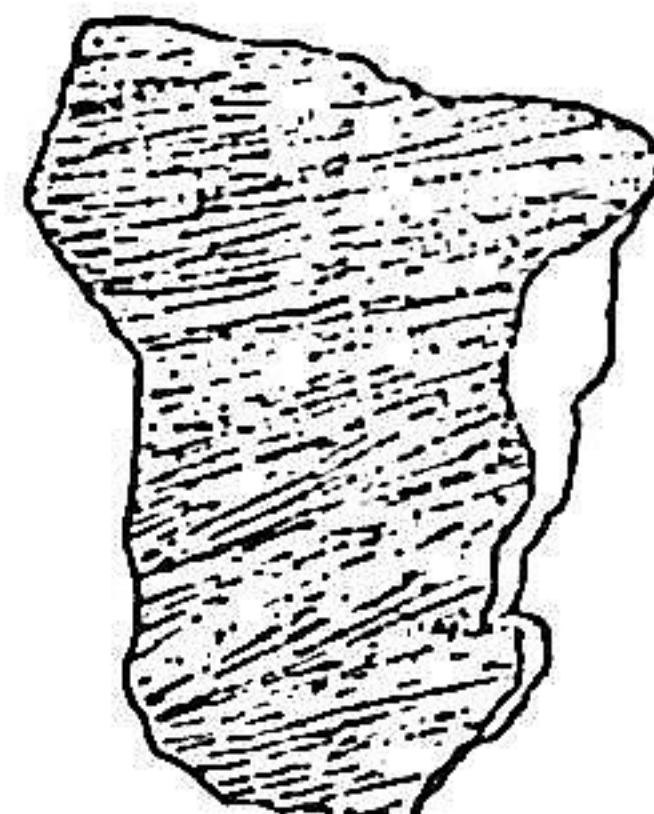
5



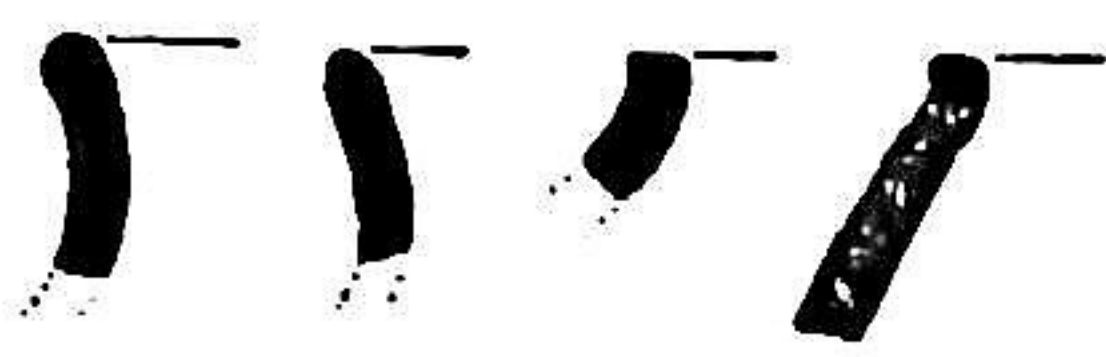
7



6



12

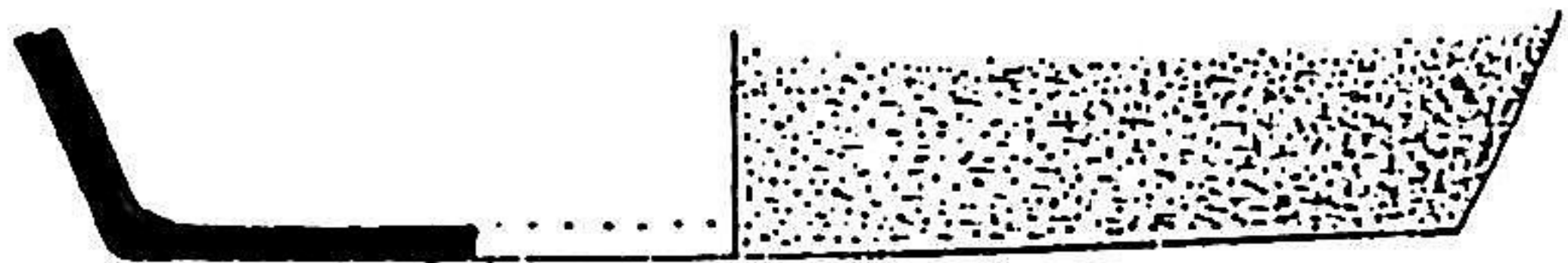


8

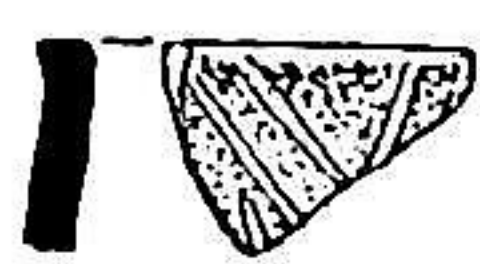
9

10

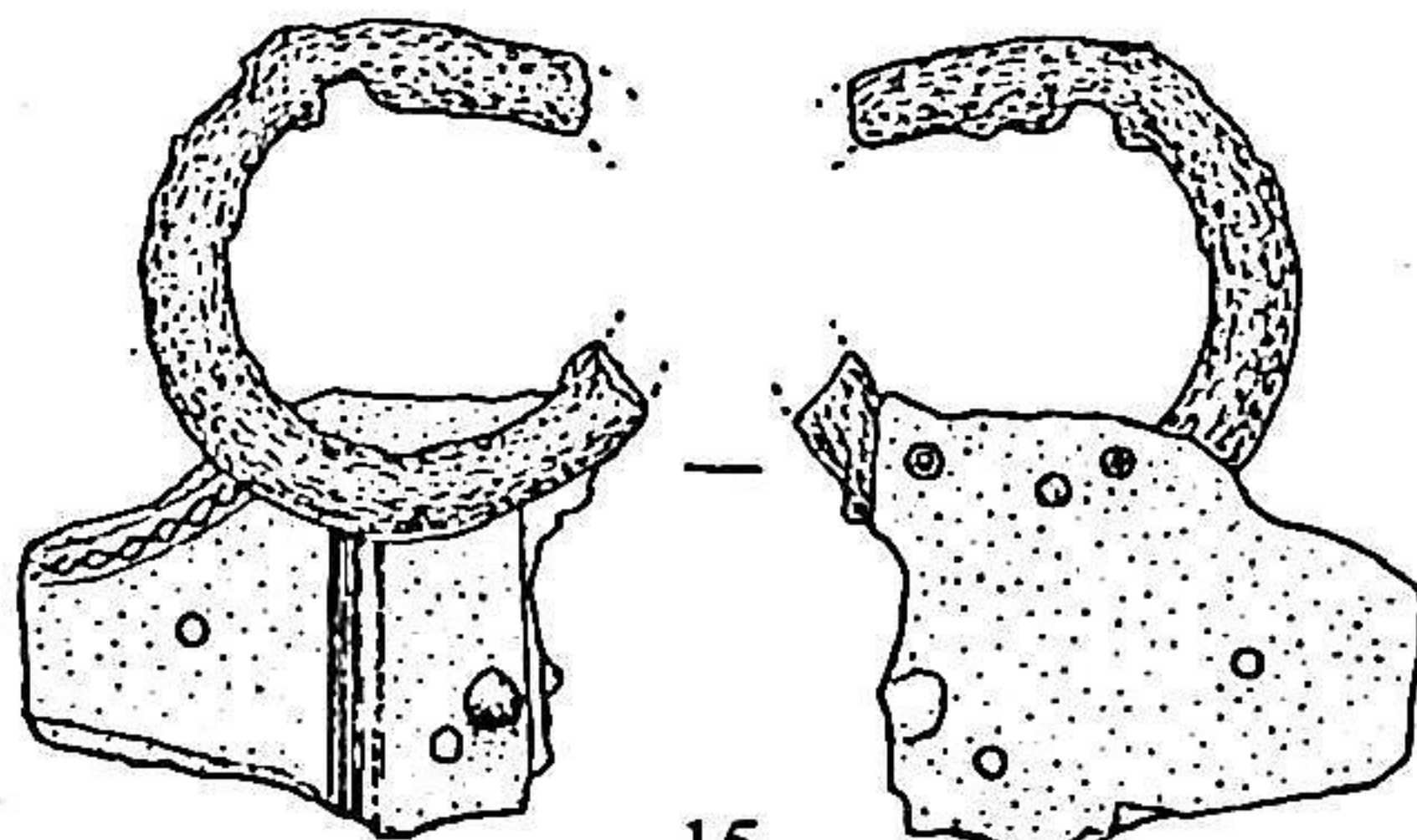
11



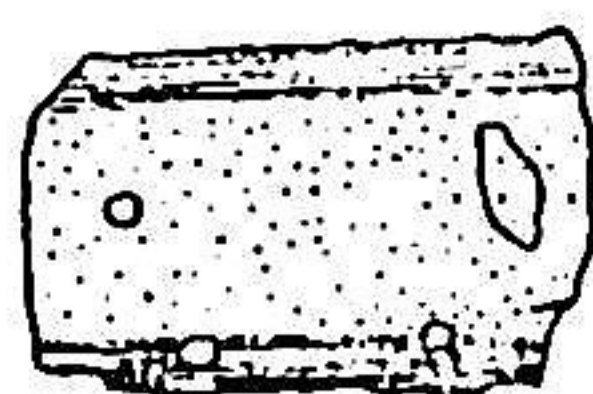
14



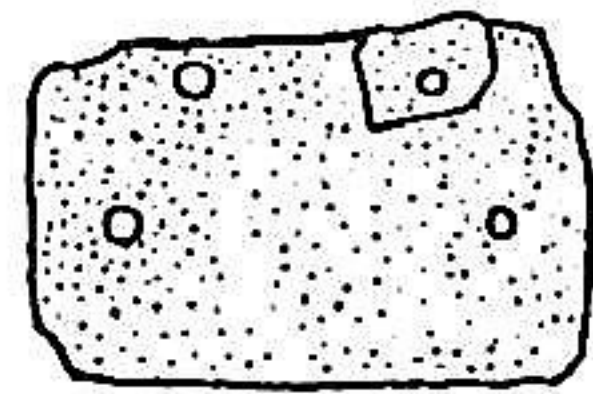
13



15



1



16

B. Zona próxima, al comienzo de la gran colada

- Fragmento de una vasija grande de estilo La Brazada con el labio plano. La base está ligeramente indicada y la panza está cepillada por el exterior. Es de color grisáceo con engobe rojizo por el exterior. Tiene grandes desgrasantes de calcita y tiene el interior poroso.

- Fragmentos de una vasija lisa, probablemente similar a la anterior, con la base indicada. Tiene el interior negruzco, el exterior parduzco, y el alma a sandwich. Con abundantísimos desgrasantes de cuarzo.

- Fragmento de una vasija pequeña con la base plana, ligeramente indicada. Es de color grisáceo, y tiene desgrasantes de calcita.

C. Extremo derecho, junto a la sima anteriormente mencionada

- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada con el labio de sección semicircular. Está decorada en la base del cuello con hoyuelos producidos con impresión suave de la yema del dedo. Gruesa y muy porosa, con abundantes desgrasantes de calcita; de color negruzco.

- Fragmentos de una vasija similar también decorada con la presión de los dedos. La unión de la base con la panza indicada y tiene restos de cepillado interior. Es de color grisáceo, con mucha calcita.

- Fragmentos de una vasija similar con el labio plano y de color negruzco.

- Fragmento de una vasija similar con el labio de sección ojival, de color grisáceo.

- Fragmentos de vasija similar con la base indicada. Es de color pardo, con el alma a sandwich y con abundantes desgrasantes de calcita.

- Fragmento de una olla tardo-celtibérica con el borde vuelto y moldurado y el labio de sección cuadrangular.

- Objeto metálico formado por una placa de bronce que tiene unida por detrás una argolla de hierro, posiblemente de un bocado de caballo.

D. Oquedades de la gran colada

- Fragmentos de una vasija grande tipo La Brazada, con el labio plano-convexo; la base la tiene indicada. Es fina, de color negruzco y es porosa.

- Fragmentos de una vasija similar de color negruzco.

- Fragmentos de una vasija similar con el labio plano. Tiene cepillado por el exterior de la panza y es de color grisácea.

- Fragmentos abundantes de panza, entre los que destacan varios pardos con cepillado en ambas caras y otros fragmentos lisos pardos, con el alma a sandwich.

- Canino pequeño de *Ursus arctos* y esquirla ósea.

La cueva parece tratarse de una necrópolis de incineración extensa. Tiene arte esquemático-abstracto.

B. CAVIDADES SIN RESTOS HUMANOS CONOCIDOS

24. Cueto o Lanzal

Pechón (Val de San Vicente). Cavidad de amplísima boca abierta en la pared de una dolina muy próxima a la línea costera. En una enorme sala del interior hay restos de varias grandes hogueras asociadas a huesos de hervíboros. Debajo de la mencionada sala hay una salita que comunica por grietas con la anterior, donde se hallaron varios fragmentos de vasijas lisas, probablemente restos de ollas de perfil en "s".

La cueva tiene algunos paneles esquemático-abstractas.

25. La Cueva

Riclones (Rionansa). Cavidad con boca amplia y dominante. El depósito se halla en una pequeña galería contigua a la inmensa sala final. Entre restos de hogueras han aparecido dos ollas, casi completas, de perfil en "s" (Lám. XVII), de color oscuro. Estaban depositadas hacia la mitad de una rampa, con algunos bloques.

La cavidad tiene pinturas esquemático-abstractas.

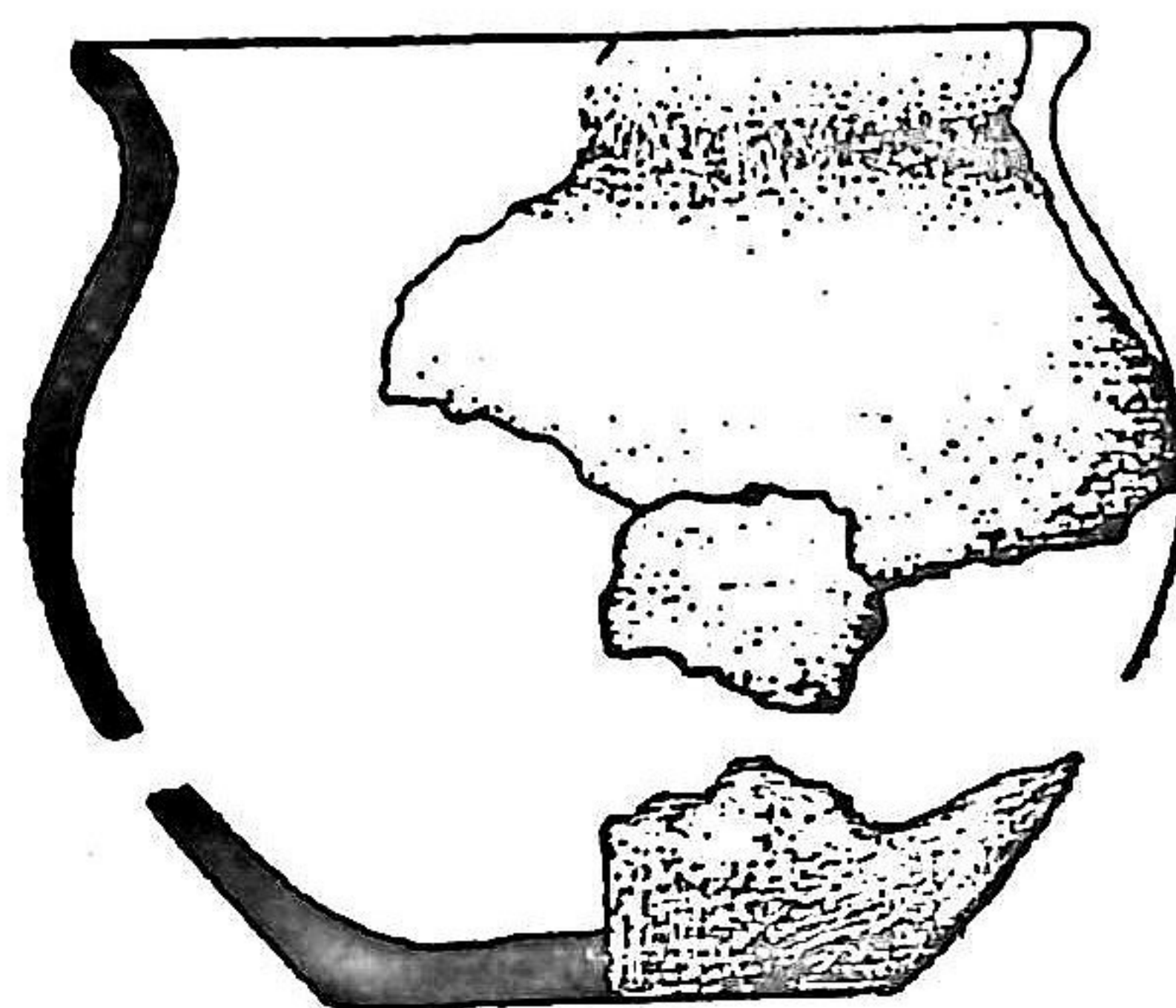


Lámina XVII

26. Tío Marcelino

Santotís (Tudanca). Surgencia con enorme boca, situada al fondo del valle. El depósito se halla en una sala interior próximo a la boca, apareciendo entre restos de hogueras, fragmentos de cerámicas toscas, una de ellas con ligera carena y fragmentos de una vasija grande de cerámica "común romana".

El depósito está alterado y tiene posibles restos de pinturas esquemático-abstractas.

27. Barcenal II

La Revilla (San Vicente de la Barquera). Cavidad con boca mediana que comunica con un pequeño vestíbulo, detrás del cual y por debajo, hay una salita, en cuya superficie, repleta de bloques, se hallaron restos de hogares asociados a varias vasijas.

- Olla de perfil en “s” con el labio biselado. Está decorada en la base del cuello con hoyuelos poco destacados realizados con la yema del dedo. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de cuarzo y mica (Lám. XVIII).

- Fragmentos de una olla pequeña de perfil en “s” con el labio plano, grisáceo, con desgrasantes de calcita y carbón vegetal.

- Fragmentos de una vasija grande y gruesa, de color grisáceo, y con desgrasantes de calcita y mica.

La cueva, con el depósito alterado, tiene pinturas esquemático-abstractas.

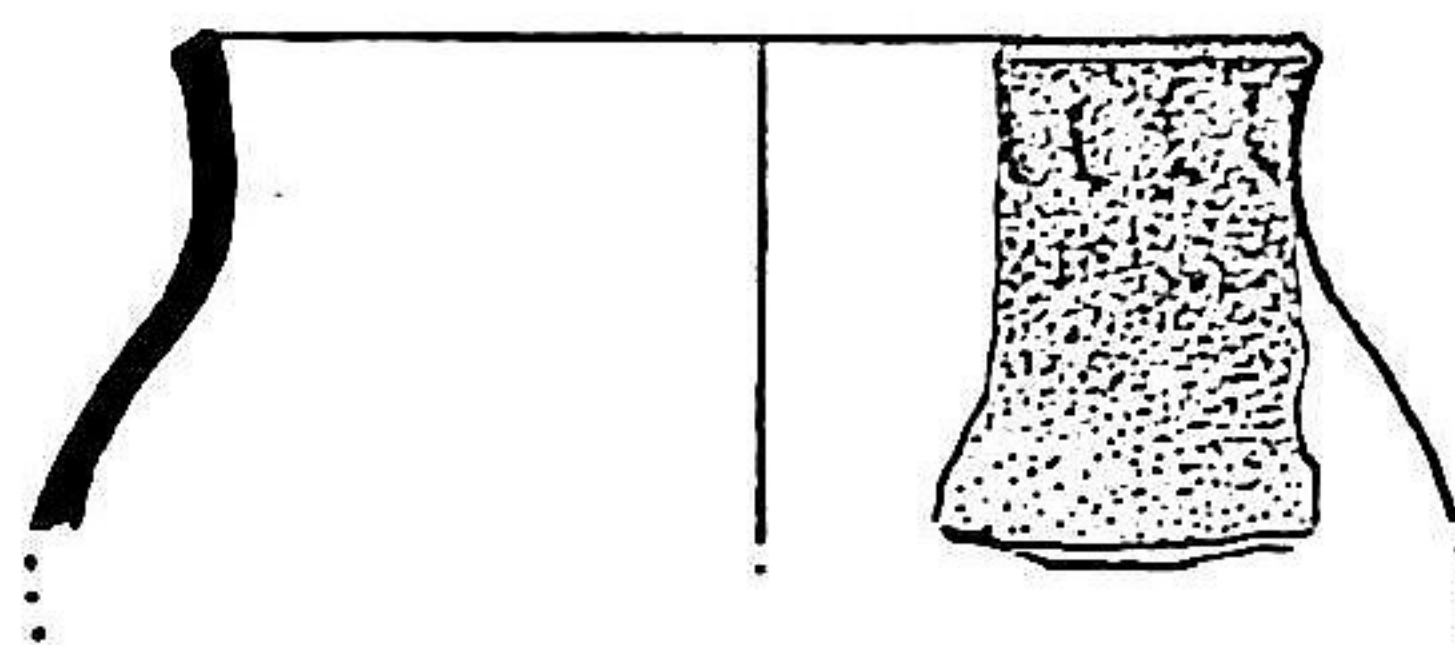


Lámina XVIII

28. El Portillo IV

Casasola (Ruiloba). Cavidad de entrada de proporciones medias situada en una ladera. El depósito aparece en la sala final de la cueva y tan sólo proporcionó algunos fragmentos grandes de panza lisa, quizás de una olla de perfil en “s”.

La cueva tiene algunas pinturas esquemático-abstractas.

29. Cueto Ruvalle

Santibáñez (Cabezón de la Sal). Cavidad con entrada mediana, en posición dominante, que da acceso a un vestíbulo amplio y largo en cuyo fondo apareció una punta de lanza de hierro con espigo largo y enmangue en tubo y varios fragmentos de una gran vasija muy gruesa y lisa; está alisada y es de color negruzco, con desgrasantes de calcita.

30. La Frontal (Superior)

La Concha (Valdáliga). Cavidad de boca amplia situada en posición dominante. En una galería del interior a la que se accede por una rampa ascendente, hay restos de hogares con huesos, cerámica basta negruzca y lisa, y una cuenta cilíndrica de bronce.

31. La Raposa

Vispiéres (Santillana del Mar). Cavidad de boca mediana situada al fondo del valle. El depósito se halla en una salita del interior a unos 80 m. de la boca, tras recorrer un angosto laminador.

El depósito era observable en los cortes de una gran oquedad natural, donde aparece un estrato grueso de carbones y cerámicas, a unos 30 cm. de la superficie. Caídos del mismo corte se hallaron fragmentos de varias vasijas, destacando los restos de una olla de perfil en "s" de color negruzco, con capa de engobe rojizo por el exterior y grandes desgrasantes de cuarzo. Los demás fragmentos son de panzas lisas.

En el interior de la sala aparecen pinturas esquemático-abstractas. Fuera de la cueva hay un pequeño poblado con materiales romanos.

32. La Tejera

Ongayo (Suances). Cavidad con entrada de proporciones medias en el borde de un vallejo. El depósito aparece encima de los grandes bloques de la amplia sala final, entre restos de hogares.

- Fragmentos de una gran vasija tipo La Brazada, con el fondo ligeramente indicado. Es de color negruzco y tiene engobe rojizo por ambas caras. Posee desgrasantes medios y abundantes de calcita (Lám. XIX, fig. 4 y 5).

- Fragmento de una vasija con el cuello vuelto y el labio plano biselado, que está decorado con uñadas oblicuas en forma de media luna. En el cuello tiene pequeñas incisiones oblicuas. Es negruzca (Lám. XIX, fig. 3).

- Varios fragmentos lisos de panza, destacando uno fino poroso.

- Canto de arenisca con lascado y 1 fragmento de canto de arenisca en forma de rodaja con los lados planos.

- Costilla del tipo La Llusa, con el extremo ahorquillado (Lám. XIX, fig. 2)

- Fragmento de diáfisis apuntada con marcas de descarnado y con retoques inversos (Lám.XIX, fig. 1).

- Restos de ovicaprinos y bovinos.

La cavidad tiene pinturas esquemático-abstractas.

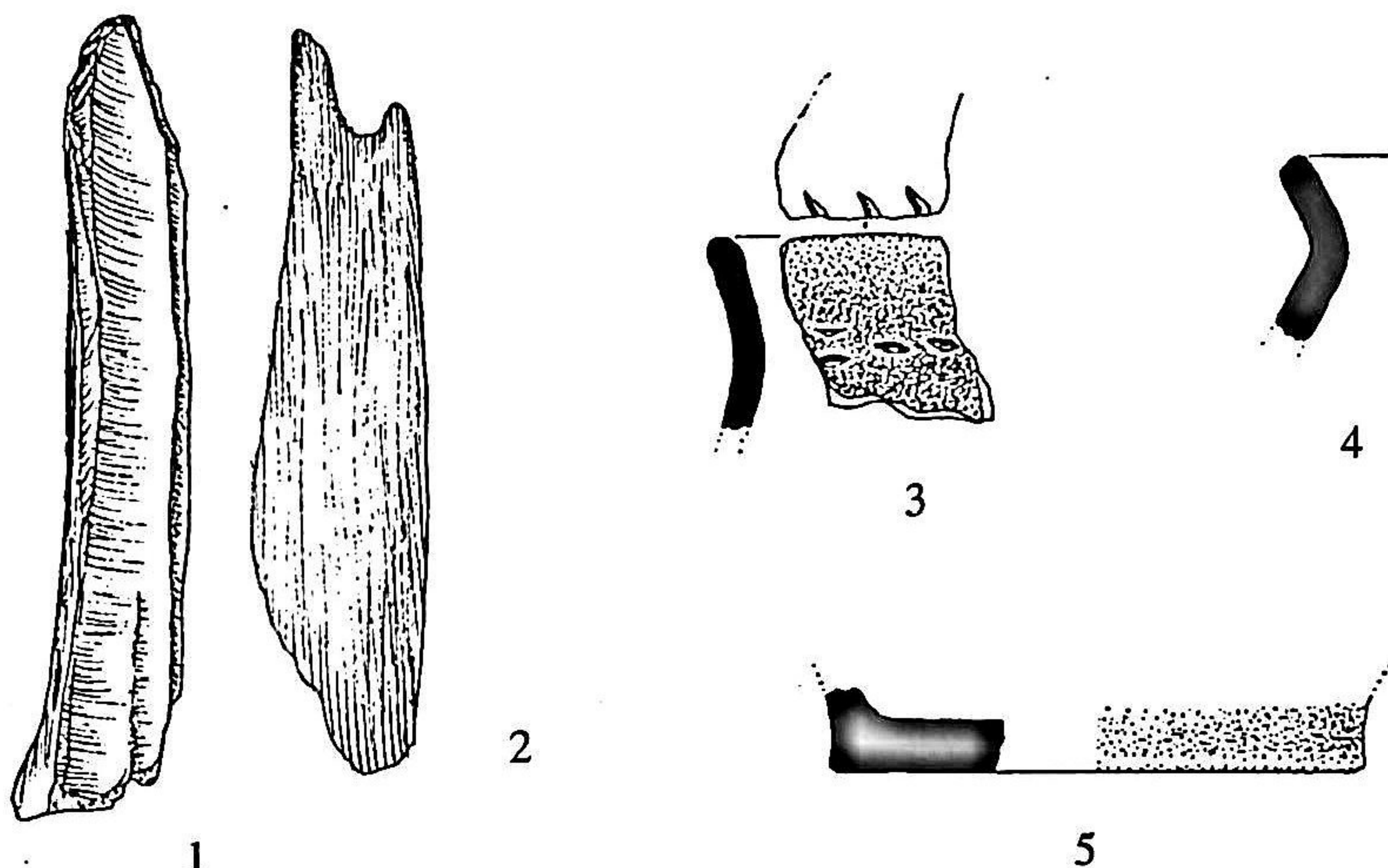


Lámina XIX

33. La Cueva

Revilla-Camargo (Camargo). Surgencia activa de boca amplia por donde sale un riachuelo permanente, que se interna por un angosto laminador hasta desembocar en una amplia galería desde la cual parte una reducida galería en cuyo fondo aparecieron restos de hogares y de una olla de perfil en "s". A unos metros, se hallaron los restos de una vasija con asa de cinta (Lám. XX).

La cueva tiene pinturas y grabados esquemático-abstractos.

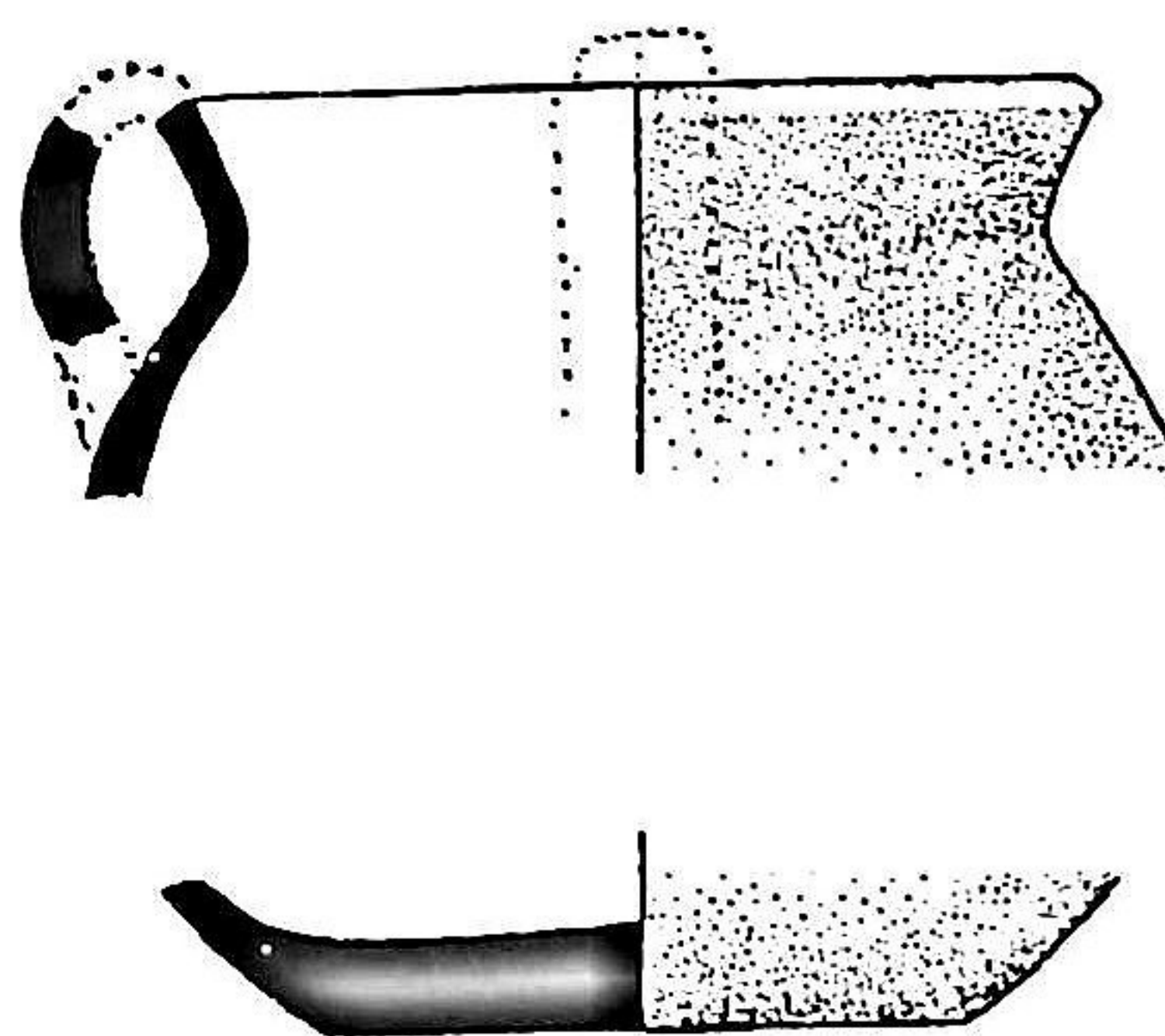


Lámina XX

34. La Tobalina

Cabárceno (Penagos). Cavidad de boca de tamaño medio abierta en la ladera Sur de Peña Cabarga. En un rincón de la galería de la izquierda, cerca del fondo de la cueva, se hallaron restos de dos vasijas.

- Fragmentos de una olla de borde recto, con el labio plano-convexo del que parte un asa de cinta; la base la tiene ligeramente indicada. Es de color negro-parduzco y posee desgrasantes de calcita y mica. Es de 1 cm. de grosor (Lám. XXI, fig. 1).

- Fragmentos de la parte inferior de una vasija similar, de color gris-parduzco y de 0,5 cm. de grosor (Lám. XXI, fig. 2).

En el fondo de la galería mencionada hay restos de antiguos sondeos mineros, hallándose la cueva en la mina Crespa, donde apareció el famoso Caldero de Cabárceno.

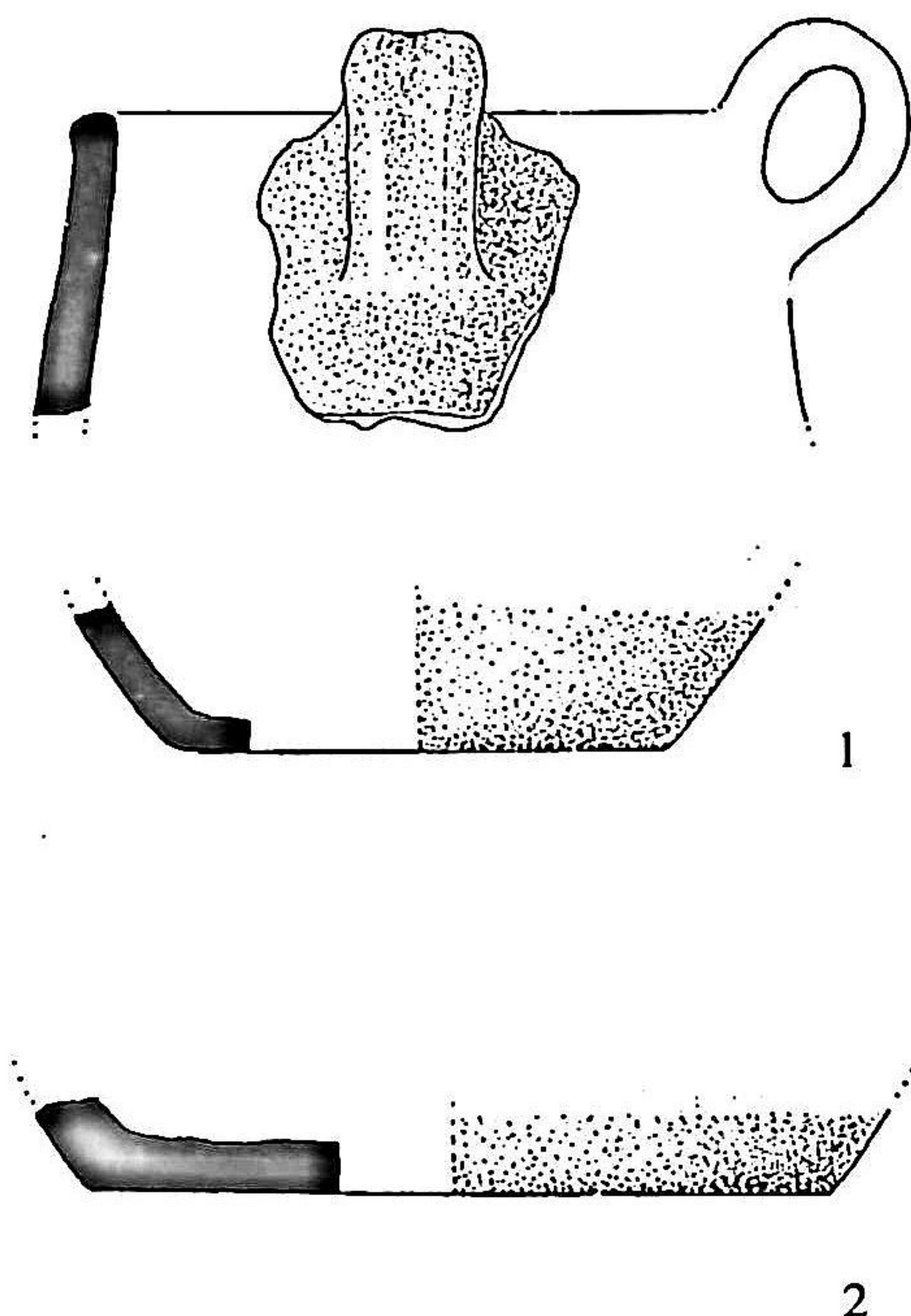


Lámina XXI

35. Maciu

Angustina (Riotuerto). Cavidad de boca amplia situada en la cima de una colina alta, en posición dominante. El depósito aparece al fondo de la cueva, y tiene abundantes restos de quemas.

- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada, con el labio plano. Es de color pardo-rojizo y tiene desgrasantes gruesos de calcita.

- Varios fragmentos de una gran orza ovoide con decoración plástica a dedadas, con el cuello vuelto. Es de color negruzco con engobe pardo por el exterior. Posee desgrasantes gruesos de calcita.

- Fragmentos de panza lisos, finos y de color pardo-grisáceo. Tiene desgrasantes gruesos de calcita.

- Fragmento de molino plano sobre canto de arenisca.

- Fragmento de lasca 2ª de arenisca de grano grueso con el talón cortical y 1 fragmento de lasca de fractura procedente de un nódulo, con retoques mínimos, de sílex translúcido.

La cueva tiene algunos restos de pinturas esquemático-abstractas.

36. Acebo

Mortesante (Miera). Cavidad con entrada amplia situada cerca del Covarón, en una ladera alta y en posición muy dominante. La cueva termina en una sala amplia y descendente, donde aparecen restos de grandes hogares asociados a cerámicas.

- Fragmentos de una vasija grande del tipo La Brazada. Es lisa, de color negruzco y tiene desgrasantes finos de calcita (Lám. XII, fig. 3).

- Diversos fragmentos de al menos otras dos vasijas, una negruzca con engobe ocre por el exterior decorada con un cepillado grueso y otro fragmento liso de color parduzco con desgrasantes grandes de moscovita (Lám. XII, figs. 1 y 2).

- Restos de bovinos, ovicaprinos y suídos.

La cavidad tiene pinturas esquemático-abstractas.

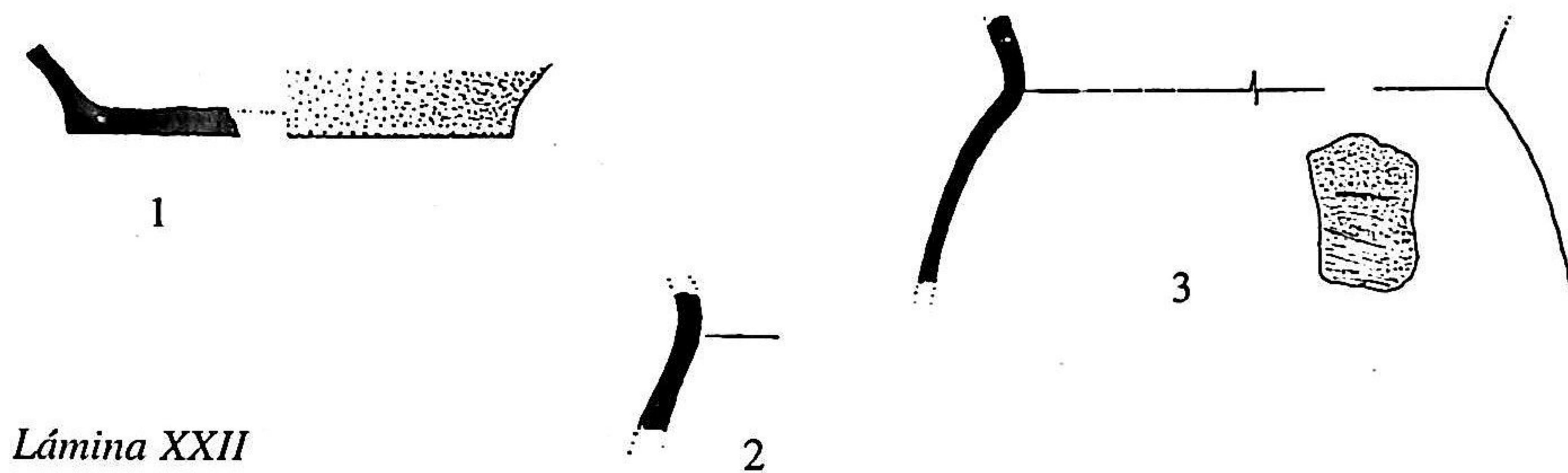


Lámina XXII

37. Cigudal

Mortesante (Miera). Cavidad de entrada grande que da acceso a un amplio vestíbulo ligeramente ascendente, en cuyo fondo de la izquierda, detrás de un gran bloque que casi obstruye el paso, se abre una pequeña galería, en cuya parte izquierda hay un laminador descendente que desemboca en el exterior por una reducida boca. En el inicio del laminador y entre los lapiaces del exterior de la cueva se hallaron los materiales prehistóricos.

A. Laminador.

- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada con el labio plano. Es de color grisáceo, tiene desgrasantes escasos de calcita y es algo porosa. En la panza tiene restos de cepillado interior.

- Abundantes fragmentos lisos, destacando uno grisáceo con desgrasantes de moscovita y uno con el interior negruzco, el exterior rojizo y el alma a sandwich.

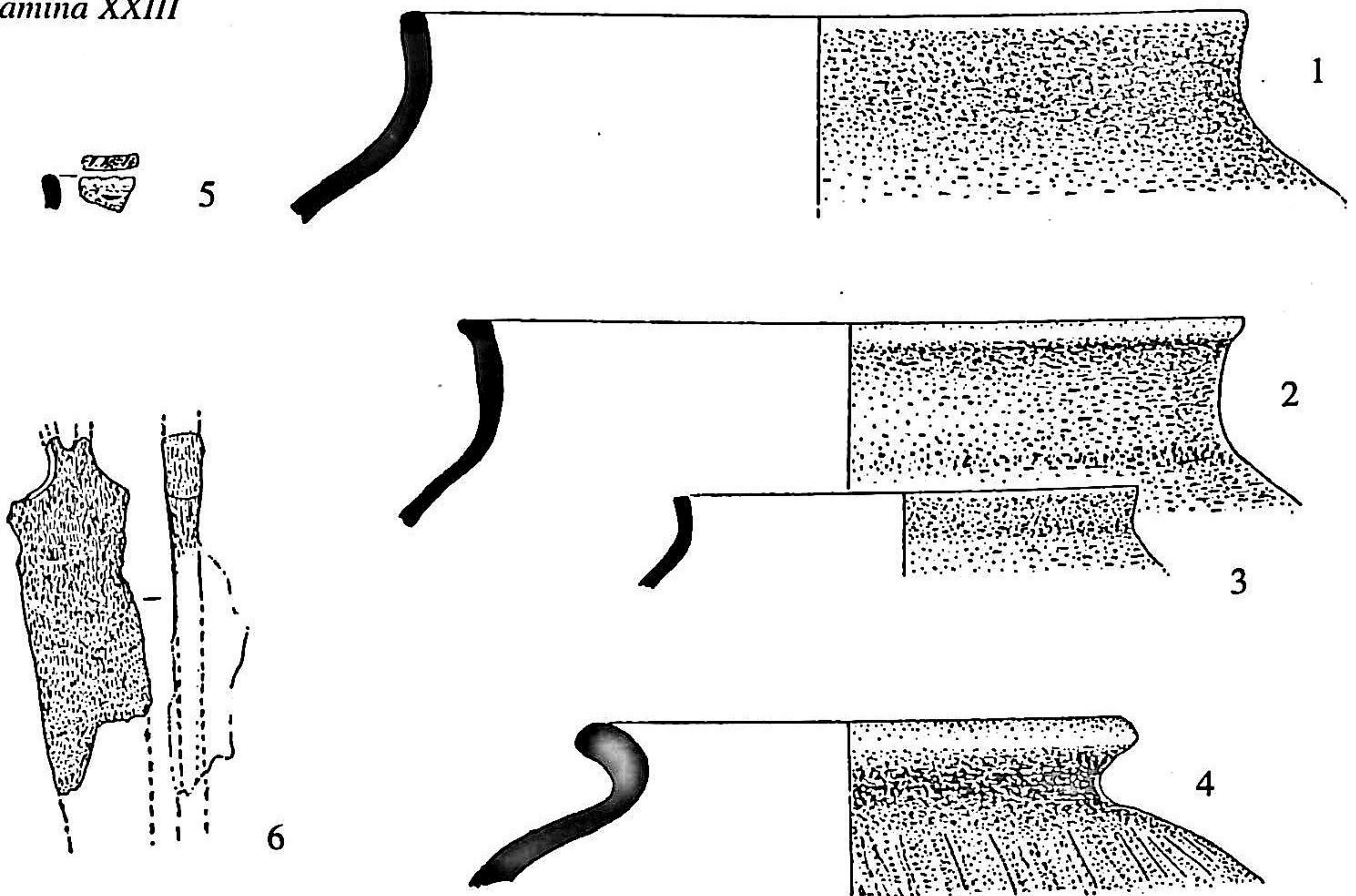
- Fragmentos de una olla de "común romana", con el borde muy vuelto y con el labio exvasado y engrosado plano. El cuello está decorado con un peinado oblicuo, muy grueso, que en la panza se hace más grueso. Es de color rojizo, y tiene el alma a sandwich (Lám. XXIII, fig. 4).

- 2 fragmentos de canto de arenisca.

- Fragmento de la parte anterior de la hoja de un cuchillo de hierro (Lám. XXIII, fig. 6).

- Restos de ovicaprinos, de suidos y de felinos pequeños.

Lámina XXIII



B. Exterior de la cueva.

- En el exterior de la cueva, en posición secundaria y procedentes de la misma, se hallaron restos de al menos 7 vasijas tipo La Brazada, generalmente con el labio plano, y un fragmento de una vasija con el borde recto y con el labio plano-convexo, fino y decorado con rayas oblicuas (Lám. XXIII, fig. 1 a 3 y 5).

El yacimiento es muy singular y su funcionalidad no es clara.

38. Sotarraña o de Las Regadas

La Cárcoba (Miera). Cavidad de amplia boca situada en una ladera alta y dominante, muy cerca de la cueva del Puyo. El depósito se sitúa en la parte izquierda del fondo del vestíbulo, con el suelo cubierto de bloques, en zona oscura.

La colección fue recuperada por miembros de S.E.S.S. , estando el depósito parcialmente alterado por la caída de bloques, al situarse en la zona más deprimida del vestíbulo (Lám. XXIV, fig. 1 a 9). Los materiales aparecían mezclados con abundantes restos óseos y carbones vegetales, además de con cerámicas medievales

- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada decorada en la parte superior de la panza y el cuello con un peinado grueso. En el cuello tiene un peinado horizontal, mientras que en la panza es vertical. La base es plana y está indicada. Es de color negruzco con engobe pardo-grisáceo por el exterior; y tiene abundantes desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija de cuerpo globular y cuello poco destacado recto. Es de color grisáceo, con engobe ocre por el exterior. Tiene abundantes desgrasantes de calcita.

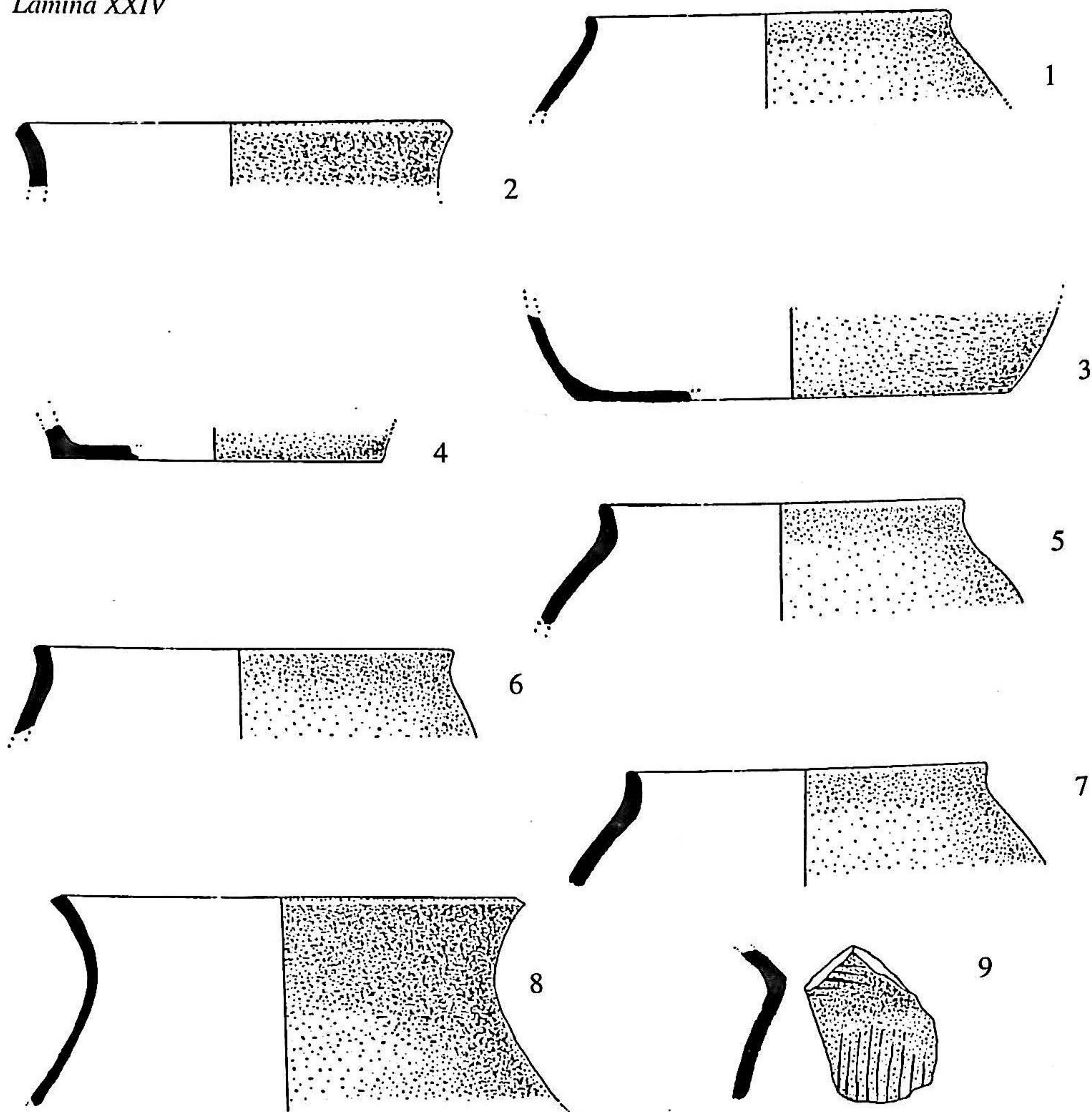
- Fragmentos de una vasija similar. Es de color pardo-grisáceo y tiene desgrasantes de moscovita.

- Fragmentos de una vasija similar; con la base indicada. Es de color negruzco, con engobe pardo-grisáceo por el exterior. Tiene desgrasantes de calcita y mica.

- Fragmentos de una olla de perfil en “s”, con el labio plano. Es de color negruzco y tiene desgrasantes de calcita y mica.

- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada, con el labio plano. Es de color pardo y tiene desgrasantes de calcita.

- Varios fragmentos de galbo decorados con cepillado grueso. Son de color pardo-grisáceo y poseen abundantes desgrasantes de calcita.



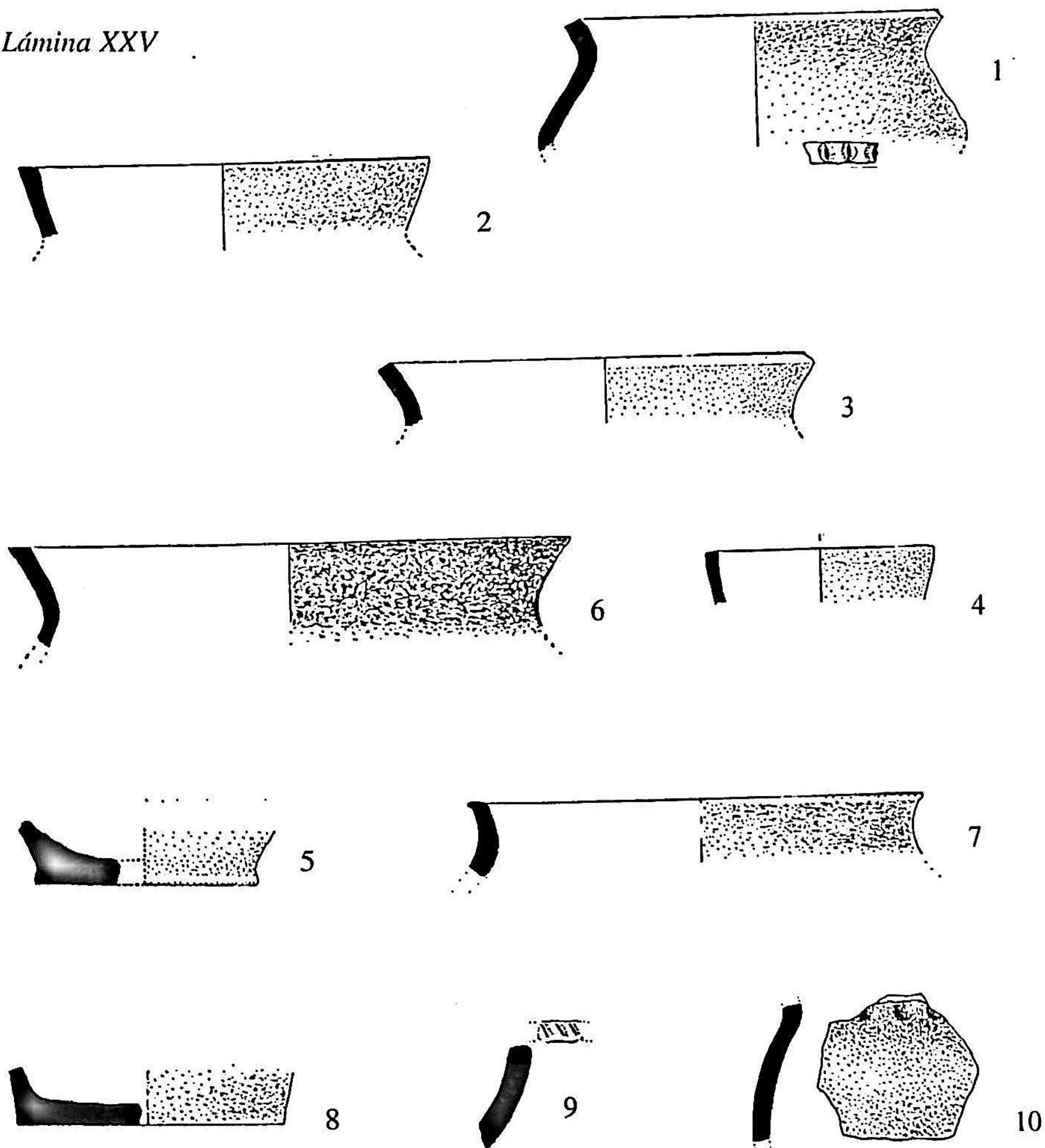
• Fragmentos de galbos lisos, destacando varios de color ladrillo, con escasos desgrasantes de calcita; y algunos fragmentos de color negruzco, con engobe ocre-grisáceo por el exterior, bruñidos por ambas caras, y con escasos desgrasantes de calcita y mica.

• Abundantes restos de ovicaprinos y bovinos; y restos aislados de suidos. La cueva tiene pinturas esquemático-abstractas.

39. La Palenciana

La Toba (Miera). Cavity with various wide and almost contiguous, in dominant position. The deposit is situated in two lateral rooms of the interior, with small blocks on the floor between which abound the hearths and the bone remains (Lám. XXV, fig. 1-10).

Lámina XXV



A. Primera sala

- Fragmentos de una vasija tipo La Brazada con el labio plano y la base ligeramente indicada. Tiene cepillado por el interior. Es de color parduzco y tiene desgrasantes gruesos de calcita.
- Fragmentos de una vasija similar pero con la base del cuello decorada con hoyuelos.
- Fragmento de panza similar pero con un cepillado grueso y separado por la cara externa.
- Fragmentos de panza de color rojizo con desgrasantes de calcita.
- Esquirla ósea con marca de corte, esquirla con marcas gruesas y poco profundas, esquirla con incisión y esquirla con retoques en un borde.
- Fragmento de canto de arenisca y placa muy gruesa de arenisca.
- Restos, la mayoría calcinados, de ovicaprinos –con cabra–, bovinos y suidos.

B. Sala contigua

- Fragmento de una vasija tipo La Brazada con el labio engrosado. Es de color pardo y tiene desgrasantes de mica.
 - Fragmentos de una vasija similar con el labio de sección aplanada, decorado por el interior con líneas oblicuas y paralelas. Es de color pardo y tiene desgrasantes de calcita.
 - Fragmento similar decorado en la base del cuello con hoyuelos suaves, es de color pardo y tiene desgrasantes de calcita, siendo muy porosa.
 - Varios fragmentos lisos de galbo, destacando uno pardo grisáceo con abundantes desgrasantes de moscovita.
 - Trozo de canto y fragmento de placa de arenisca.
 - Restos de ovicaprinos –con cabra–, suídos y bovinos.
- El yacimiento es extenso y tiene pinturas esquemático-abstractas.

40. La Puntida

Ajanedo (Miera). Cavidad de amplia boca situada en posición dominante, junto a la cueva del Salitre. El depósito se sitúa al fondo del enorme vestíbulo de la cavidad, en una zona despejada de bloques y al pie del gran caos que ciega la galería principal de la cueva.

- El depósito estaba constituido por hogares asociados a fragmentos de vasijas y huesos, conservándose en el Museo Regional restos de varias ollas de perfil en “s”. Además de aquí procede una pequeña colección integrada por los restos

de dos vasijas; unos son de una vasija con el borde ligeramente vuelto, con el labio plano, con desgrasantes abundantes de calcita y finísimos de mica, de color negruzco con el exterior ocre; y fragmentos de una vasija con el borde recto y el labio plano; tiene desgrasantes de calcita y mica (Lám. XXVI, fig. 2). Y junto a la pared de la izquierda se hallaron restos de una vasija con el pie ligeramente indicado, de color negruzco, con el exterior ocre (Lám. XXVI, fig. 3). Tiene grandes desgrasantes de calcita. Además aparece un fragmento de costilla (?) pulido (Lám. XXVI, fig. 5), y un fragmento de objeto de hierro de perfil biselado (Lám. XXVI, fig. 6).

La cueva tiene pinturas esquemático-abstractas, además de algunas cerámicas medievales (Lám. XXVI. fig. 4).

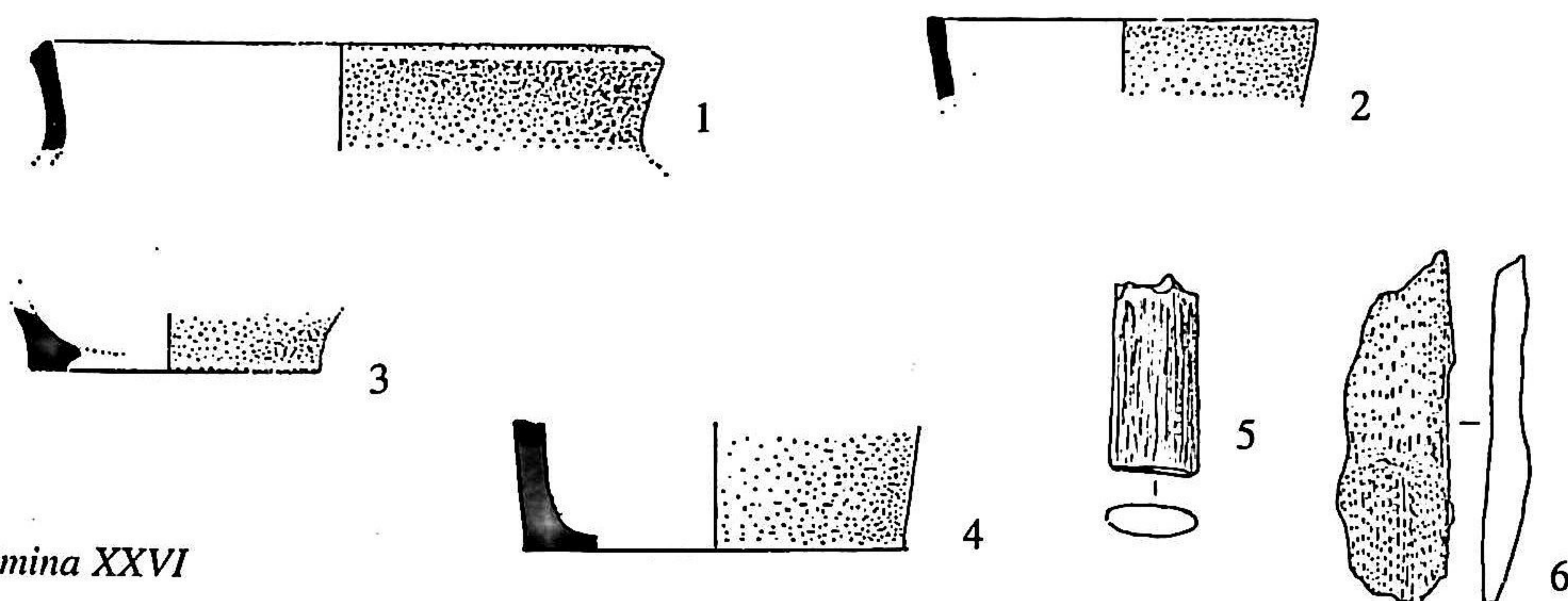


Lámina XXVI

41. La Hazuca

Calseca (Ruesga). Cavidad de boca amplia y visible, situada en un cantil casi inaccesible, en posición dominante. En el fondo del vestíbulo aparecen restos de hogares, con fragmentos de una olla con el borde vuelto de tipo "común romana", cerámicas toscas y lisas, de color oscuro, etc.

El depósito es pequeño.

42. Arín

Ajo (Bareyo). Yacimiento con boca de tamaño medio que da acceso a un reducido vestíbulo estrecho, ocupado casi todo él por una grieta hasta desembo-

car en un cruce de galerías donde se halla el depósito, con restos de cenizas.

- Fragmentos de una olla de perfil en “s” con el labio biselado, de color pardo-rojizo; con desgrasantes de calcita y mica. Tiene adherencias de cenizas por el exterior (Lám. XXVII).

Junto a la misma se hallaron restos de una olla pintada; la cueva tiene pinturas esquemático-abstractas.

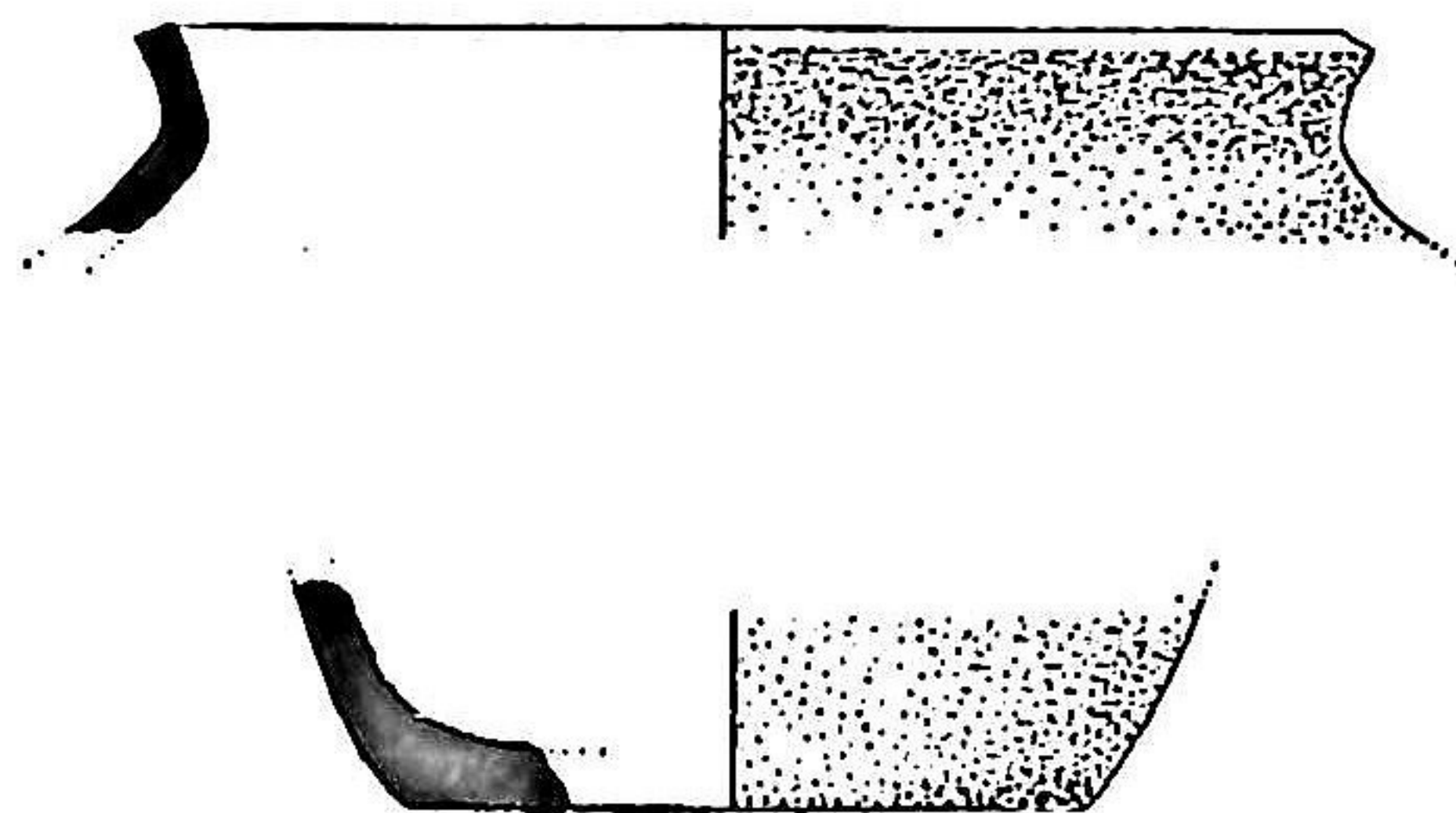


Lámina XXVII

43. Los Castros II

El Castillo (Arnuero). Cavidad con boca reducida situada en el suelo de la cima de una pequeña colina costera. En el interior de la misma aparecieron restos de varias vasijas de las que únicamente se conserva una olla de perfil en “s” casi completa con el labio convexo, del que parte un asa de cinta hasta el centro de la panza, de sección subcircular. Es de reducido tamaño, de color pardo-rojizo con desgrasantes de cuarzo.

Las vasijas quizás estuvieron depositadas en la sala final de la gruta, encima de bloques.

44. La Llusa

Villanueva (Ribamontán al Monte). Cavidad con boca de proporciones medias situada al fondo de una dolina existente en la cima de un monte. Por medio de un estrecho vestíbulo desemboca hacia la mitad de una sala amplia, ascendente y más larga por la parte derecha, y descendente y baja por la parte izquierda. Al fondo de la parte izquierda se conserva el depósito, formado por un enorme cenizal con abundantes restos óseos de cuadrúpedos, casi todos ellos calcinados.

- Fragmentos de galbos de varias vasijas, destacando uno pardo con el exterior grisáceo y con desgrasantes de calcita deshidratada, mal acabada y con el fondo plano (Lám. XXVIII, fig. 4); y, un fragmento rojizo con el alma grisácea, con desgrasantes de cuarzo, muy poroso por el exterior.

- 6 útiles sobre costillas, con un extremo ahorquillado y pulido y con la base recortada en oblicuo (Lám. XXVIII, fig. 1 a 3).

En la cavidad aparecen pinturas esquemático-abstractas.

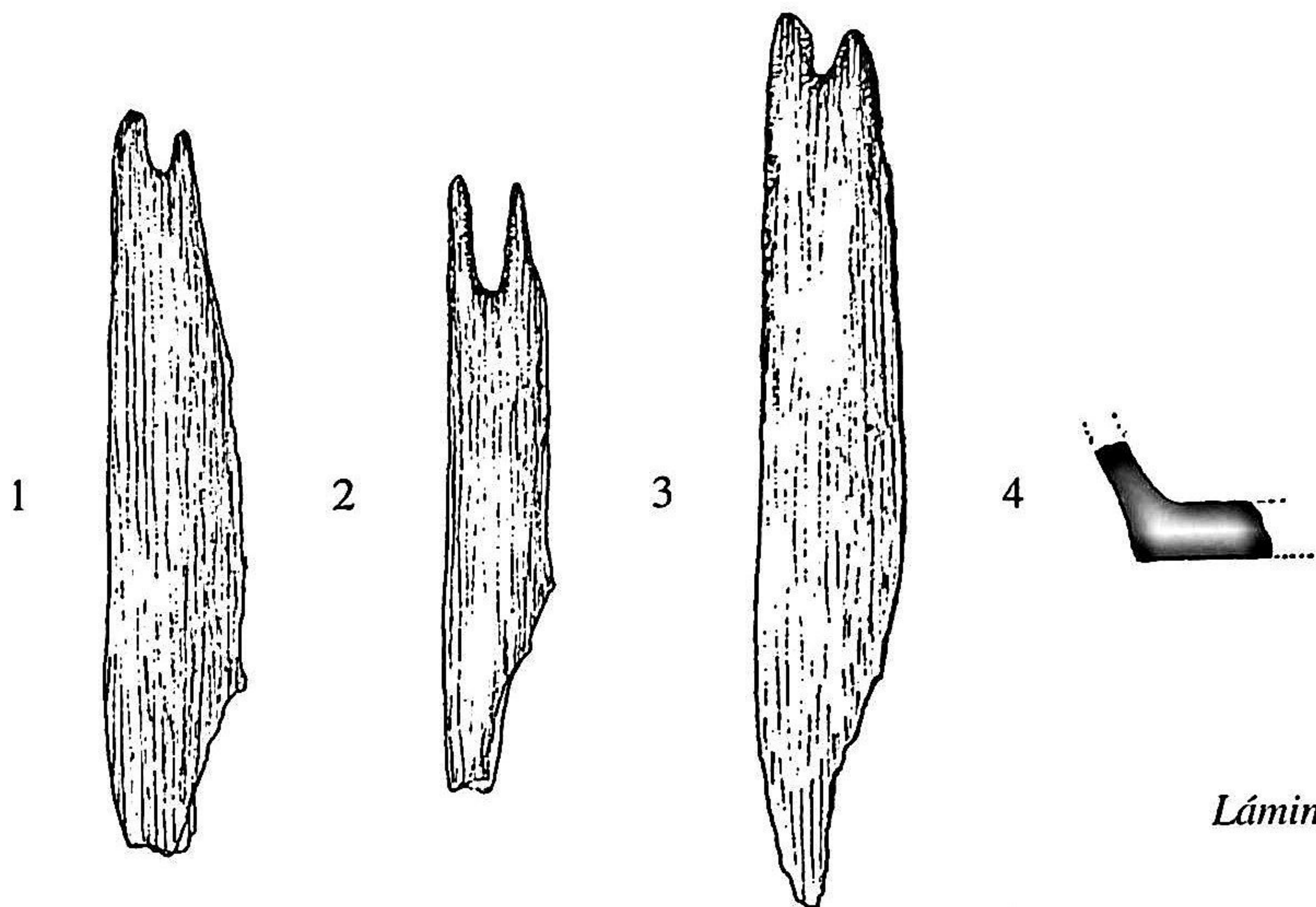


Lámina XXVIII

45. Ruchano

Riaño (Solórzano). Surgencia activa con una entrada fósil casi contigua. En el interior hay una sala lateral, perpendicular al río, con coladas ascendentes; en cuya pared izquierda, y debajo de una gatera que llega al exterior por una boca reducida, (aunque actualmente está cegada), se hallaron restos de hogares y los materiales arqueológicos.

- Fragmentos de una vasija con el borde vuelto y la base plana. Es de color pardo-grisáceo y tiene desgrasantes abundantes de calcita.

- Fragmento de una vasija con el borde vuelto; es de color pardo con el exterior rojizo. Tiene desgrasantes de calcita.

- Fragmentos de una vasija con el borde ligerísimamente vuelto y con el labio biselado hacia el interior. Tiene restos de cepillado en la panza. Es de color negruzco, con desgrasantes de calcita.

- Objeto de hierro en forma de remache con una barrita de sección circular con pequeñas planchas en los extremos.

- Esquirlas óseas.

El depósito es reducido. Proporcionó la conocida espada de bronce “de Entrambasaguas” en el lecho de una de las galerías inundadas.

46. Saúco

San Pantaleón de Aras (Voto). Cavidad de boca reducida situada en la ladera de un altozano, en posición dominante. Desde la boca cae en fuerte rampa

hacia el interior, estando la rampa rellena de bloques. En el fondo de la rampa se abre una salita alargada. Los restos se hallaron al fondo de la rampa, encima de bloques.

- Fragmentos de una olla de perfil en "s" decorada en la panza con dos líneas paralelas gruesas realizadas con la técnica de incisión bruñida. Es de color grisáceo, y tiene desgrasantes finos de calcita y marga.

En la cueva aparece un pequeño conjunto de pinturas y grabados esquemático-abstractos.

47. La Covarona

Llueva (Voto). Cavidad de amplia boca situada en la ladera alta de una colina, en posición dominante. El depósito se sitúa en la pared izquierda de una reducida galería lateral, al fondo del vestíbulo. Se observa una gruesa capa de carbones con esquirlas óseas, parcialmente cubierto por la concrección.

- Fragmento proximal de un cuchillo de hierro, de sección plana. Tiene un largo pedicelo (Lám. XXIX).

Cerca y hacia el exterior, junto a la pared izquierda del vestíbulo, apareció un fragmento de galbo de color pardo-negrusco con engobe ocre por el exterior, con desgrasantes de calcita y 2 cuernos de corzo.

En la sala del yacimiento y en las proximidades hay pinturas esquemático-abstractas.

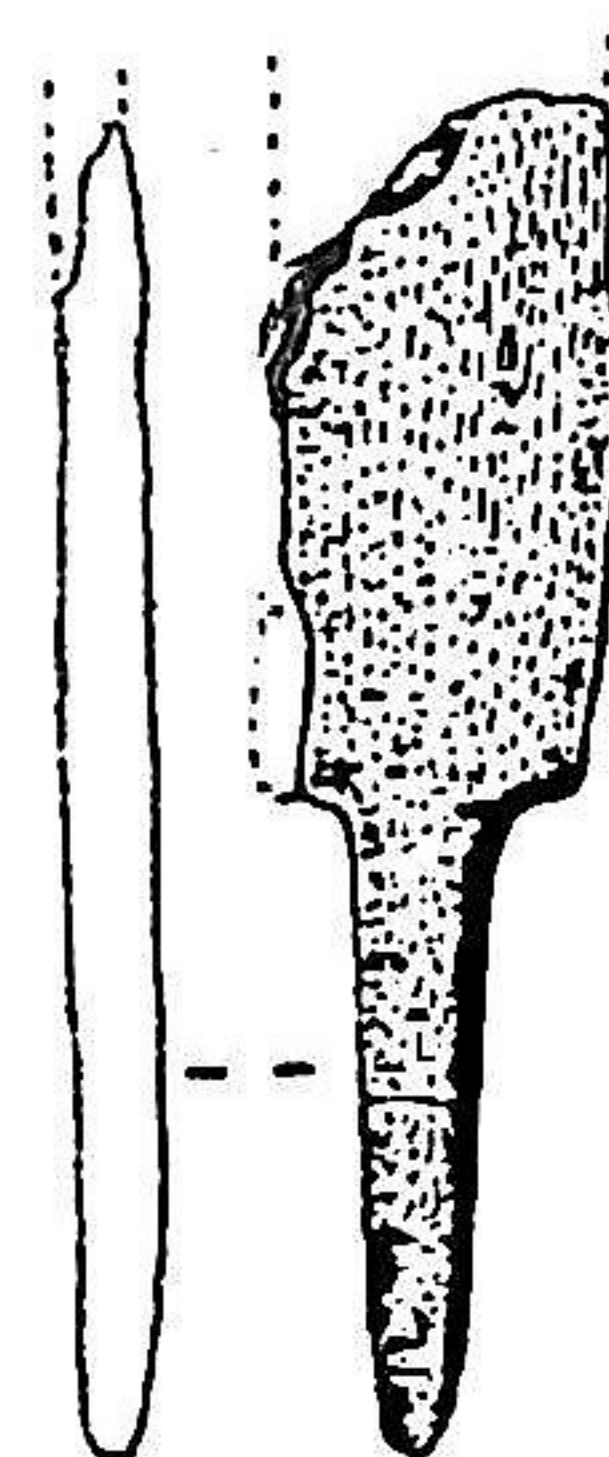


Lámina XIX

48. Cobrante

Caburrao (Voto). Cavidad con boca enorme situada en una ladera muy dominante.

La entrada da acceso a un inmenso vestíbulo que continua por una galería de grandes proporciones hasta terminar en una gigantesca colada de difícil franqueo. En la pared derecha de la cueva y por el interior, donde hay un panel de grabados paleolíticos, el equipo de camineros halló abundantes fragmentos de grandes orzas ovoides con decoración plástica y fragmentos lisos de galbos, de grosor medio, terminados con un finísimo cepillado vertical y horizontal, más fino en la parte inferior, de color pardo oscuro, con desgrasantes grandes de calcita y con el

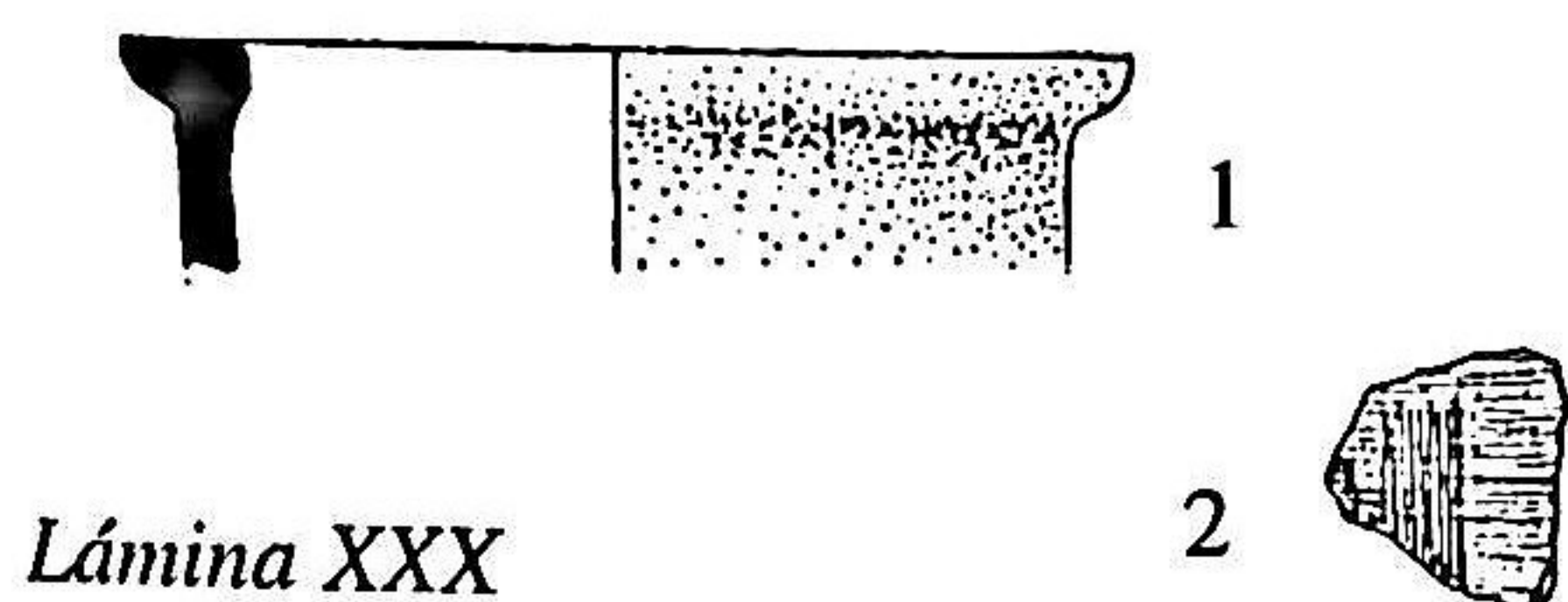


Lámina XXX

interior poroso (Lám. XXX, fig. 2), asociados a restos de hogares y un fragmento de una fíbula (?) de bronce.

En el fondo de la galería, debajo de la gran rampa estalagmítica, en "gours" activos, hay abundantes restos de carbo-

nes, y los restos de una olla pequeña, realizada a torneta, con el cuello recto y el labio muy exvasado, de color gris y desgrasantes finos de mica (Lám. XXX, fig. 1).

En la cueva hay un importante grupo de pinturas esquemático-abstractas.

49. La Llosa o La Arena

Socueva (Arredondo). Cavity with entrance amplia situada cerca de la cima de un monte elevado sobre el valle, en posición dominante. El depósito se sitúa en la parte izquierda del amplio vestíbulo y junto a la pared, en zona de penumbra.

- Fragmentos de una olla de perfil en "s" con el labio plano. Es de color rojizo y tiene desgrasantes de cristales de calcita. Tiene unos 6 mm. de grosor (Lám. XXXI, fig. 1).

- Fragmento de una vasija con el borde recto y el labio convexo. Las pastas son similares a la anterior.

- Fragmentos lisos de varias vasijas, destacando el fragmento de una base muy gruesa, de color rojizo y con desgrasantes de calcita, y un fragmento de galbo de color negruzco con engobe ocre por ambas caras, con desgrasantes de calcita.

- Objeto circular de bronce, decorado. En el centro tiene un remache grande y abultado, y está rodeado de círculos concéntricos incisos, delimitados por

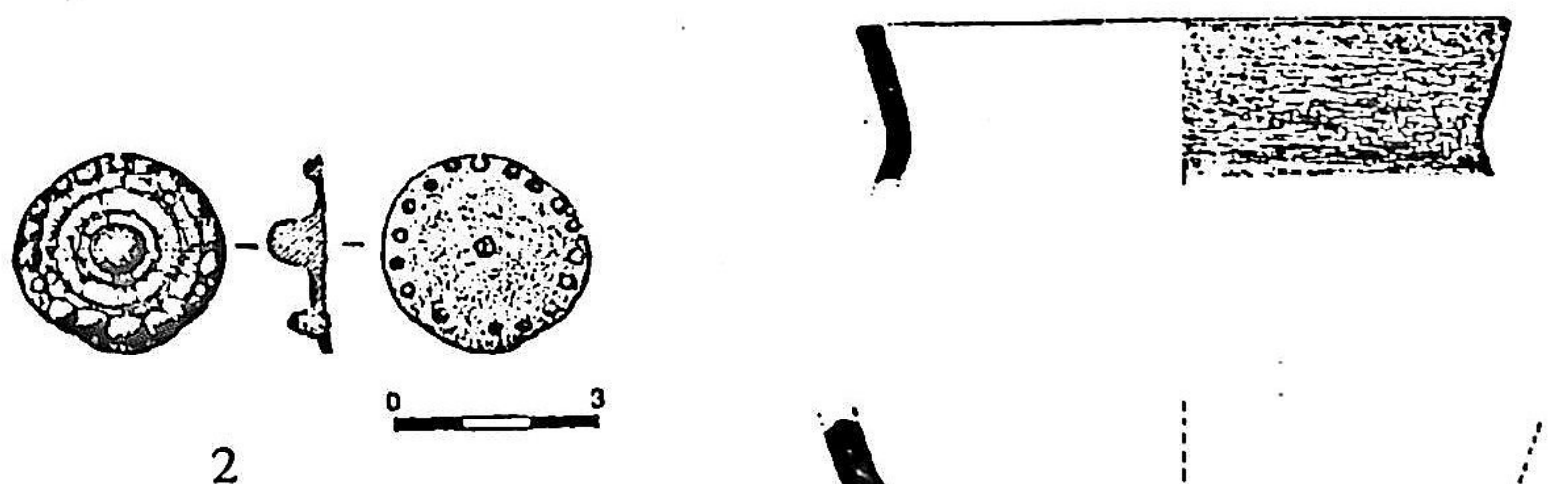


Lámina XXXI

rayitas oblicuas hasta acabar en la parte más externa en una hilera de pequeños remaches. Quizás sea un adorno frontal de caballo (Lám. XXXI, fig. 2)

- Fragmento de un cuerno de cabra cortado y probablemente usado como mango.

- Abundantes restos de ovicaprinos —con cabra—, suídos y bovinos.

El depósito se sitúa muy cerca de la boca.

50. Falso Escalón.

Val de Asón (Arredondo). Cavidad de boca amplia situada en una ladera alta, en posición dominante. La boca, por medio de una rampa descendente, repleta de bloques, comunica con una galería muy amplia. El depósito se halla en la parte derecha del fondo de la mencionada rampa, encima de los bloques y en asociación a cenizas.

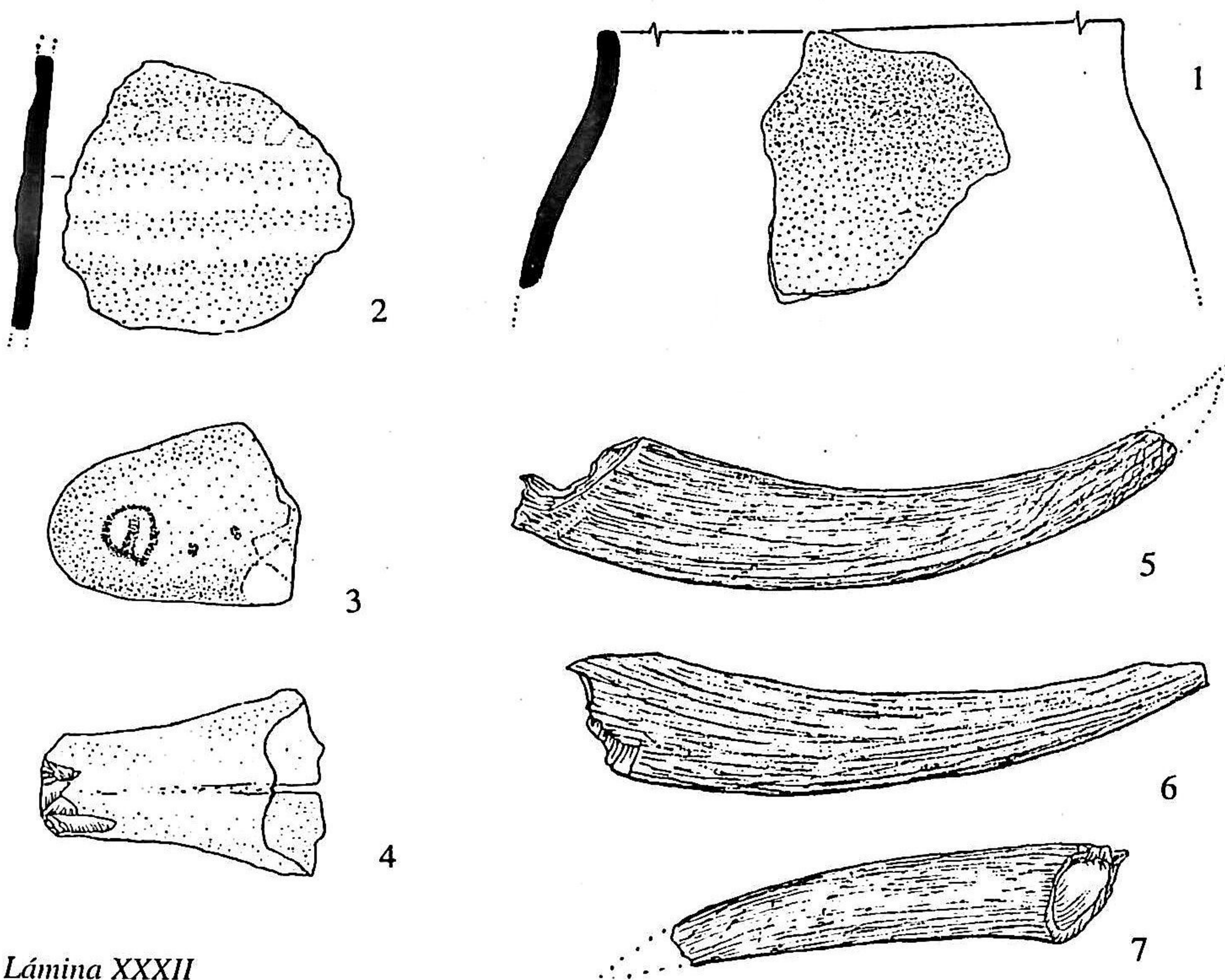


Lámina XXXII

- Restos de una olla, ovoide. Es de color rojizo, con el alma grisácea y posee desgrasantes grandes de cuarzo (Lám. XXXII, fig. 1)
- 3 cuernos de cabras domésticas con cortes en la base, posiblemente usados como empuñaduras (Lám. XXXII, figs. 5 a 7)
- Extremo proximal de una tibia de bovino con “retoques” en el extremo distal (Lám. XXXII, fig. 4).
- Canto roto de arenisca con un pequeño círculo negro pintado, atravesado por una gruesa línea recta. Tiene dos puntos aislados y restos de otros. Ha sido pintado con carbones (Lám. XXXII, fig. 3).

En la cavidad se han señalado pinturas esquemático-abstractas.

51. Fresca

Asón (Soba). Cavidad con dos bocas próximas, situada en una ladera alta, en posición dominante. Ambas bocas, a través de vestíbulos relativamente largos y bajos, comunican con una gran sala, cuya parte derecha se halla ocupada por una gran colada. El depósito se sitúa en el centro de la sala, siendo de gran extensión. En él aparecen los restos asociados a grandes depósitos de carbón.

- Fragmentos de una vasija con el borde vuelto y el labio ligeramente exvasado convexo. Es de color grisáceo, con desgrasantes abundantes y grandes de caliza y finos de mica. A torneta.

- Fragmentos de panza lisa, destacando uno pardo-negrusco y con adherencias de cenizas y otro grueso de color negruzco, con desgrasantes gruesos de moscovita.

- Hacha de hierro de forma trapezoidal, con el talón rectangular, en vástago, y con un ligero saliente en la parte inferior. El filo tiene melladuras de uso (Lám. XXXIII).

- Restos de ovicaprinos, bovinos y suídos.

Junto a las mismas se han hallado cerámicas medievales y encima hay paneles de pinturas esquemático-abstractas.

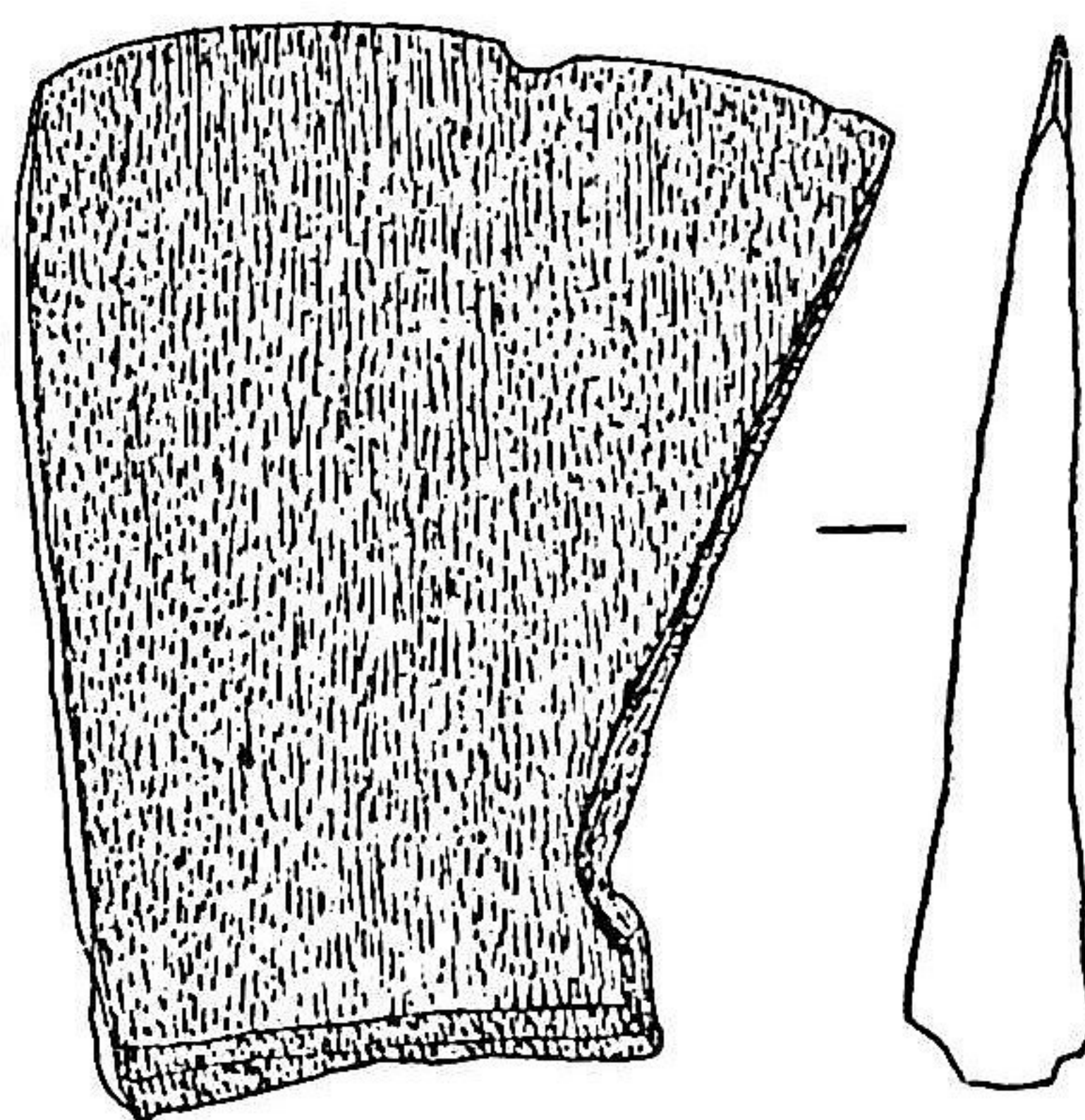


Lámina XXXIII

52. Aguila o Peña Sota II

Asón (Soba). Cavidad situada en ladera, alta y en posición dominante. Tiene dos bocas, una en plano superior que por una fuerte rampa con bloques llega a una salita llana; la cual, por medio de una angostura comunica con un vestíbulo amplio, que sale al exterior por una entrada colgada. Desde la salita anteriormente mencionada y por una rampa pronunciada repleta de bloques, termina en una sala parcialmente inundada. El depósito se sitúa en la salita de la intersección y zonas aledañas.

- Fragmentos de una olla con el labio biselado hacia el interior, convexo. La panza está decorada con un cepillado suave, fino y separado. Es de color ladrillo y tiene cenizas adheridas (Lám. XXXIV, fig. 1).

- Varios fragmentos de galbo de color pardo con desgrasantes gruesos de calcita.

- Fragmento de objeto, quizás un tahalí, formado por tiras finas de cobre o bronce decoradas con un friso delimitado por líneas horizontales en cuyo centro tiene "eses" ladeadas y paralelas. Estas tiras, de las que conserva tres, están embutidas en planchas gruesas de hierro, todo ello en arco abierto. El objeto está muy oxidado y dañado (Lám. XXXIV, fig. 2).

- Restos óseos.

En la cueva hay pinturas esquemático-abstractas.

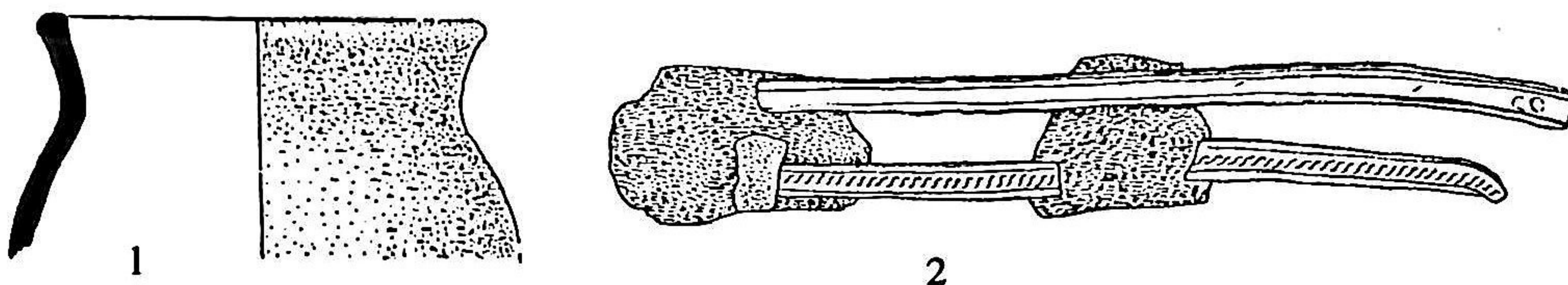


Lámina XXIV

53. Agua o del Molino

Matienzo (Ruesga). Sumidero activo situado en el fondo del valle, con una boca monumental, que da acceso a un inmenso vestíbulo, en cuyo fondo derecho hay un gran ensanchamiento ocupado por una inmensa colada. En la parte inferior de la colada se halla el depósito, asociado a restos de hogares, y muy localizado.

- Restos lisos de una vasija pardo-grisácea con desgrasantes de calcita.
- Plaquita rectangular de bronce con remaches en las esquinas. Pudiera ser un enterramiento individual.

54. La Cuquisera o La Codisera

Matienzo (Ruesga). Cavidad de boca amplia situada en la cima de una colina alta, en posición dominante. Desde la boca el vestíbulo cae en fuerte rampa hasta una zona llana en cuyo borde hay una sima profunda. En el borde de la sima y en un área delimitada por grandes bloques de piedra, en tosca forma subcircular, se halla el depósito, que tiene abundantes restos de animales domésticos y de grandes hogares, depositados entre bloques y encima de coladas.

Ha proporcionado restos de varias vasijas oscuras tipo La Brazada, una aguja metálica, una fíbula en omega de bronce, etc.

55. La Brazada

Riba (Ruesga). Cavidad con boca de tamaño medio situada en el borde de una uvala de la cima de un monte. El depósito se hallaba en el interior de la cavidad, una vez atravesado un largo laminador, y en una reducida área despejada de bloques y con restos de cenizas, al borde de una sima profunda.

Proporcionó un vaso completo, de gran tamaño. Es de perfil periforme, con la parte superior de la panza muy ancha; el borde es muy vuelto, el labio semicircular, y la base plana. Tiene desgrasantes de calcita. Esta pieza define el tipo denominado La Brazada.

Parece tratarse de un enterramiento individual.

56. Aspío

Valle (Ruesga). Cavidad de boca grande abierta en una ladera alta, en posición dominante. En ella se han hallado tres depósitos, todos ellos situados junto a la pared izquierda.

A. Primer depósito

Se encuentra al fondo del vestíbulo, a unos 60 m. de la boca y en una explanada delimitada por enormes bloques calizos. Tiene restos de hogares en el suelo, huesos de herbívoros domésticos, y restos de tres vasijas, con una gran orza ovoí-

de con decoración plástica, una vasija reducida y lisa, y una vasija con carena alta, de cuello vuelto, lisa.

B. Segundo depósito

Se sitúa en una pequeña acumulación de bloques medianos de caliza, a unos 80 m. de la boca; además de restos de hogares y huesos de herbívoros domésticos, proporcionó restos de tres ollas grandes de perfil en "s", un cuerno de cabra seccionado a modo de mango, dos huesos ahorquillados sobre tibia de bovino, palos, etc.

C. Tercer depósito

Se halla en un gran caos de bloques, a unos 120 m. de la boca. Entre restos de hogares han aparecido los restos, bastante completos, de 18 vasijas de perfil en "s", destacando varias decoradas con incisiones finas y oblicuas en la base del cuello, una con un cepillado vertical y otra decorada en la parte superior de la panza con un motivo de tres hoyuelos circulares grandes y poco marcados; una gran vasija muy decorada, con incisiones en la parte superior del labio, hileras triangulares realizadas a punta de navaja en la base del cuello y una línea ondulada profunda en cuyos senos hay un motivo de tres hoyuelos profundos, circulares y regulares, hechos con un instrumento; el fragmento un asa de cinta aislada y una pequeña vasija globular con cuello vuelto y base indicada decorada con complejos motivos pintados, tardo-celtibérica. Además proporcionó una fusayola de cerámica; varias piezas de madera, entre las que destacan 8 peines; varios objetos de hierro, entre ellos una pinza de herrero; 1 valva de *Cerastoderma tuberculatum*, etc.

En la cueva hay pinturas esquemático-abstractas.

57. Grande o de Los Corrales

Los Corrales (Castro Urdiales). Cavidad con boca amplia situada cerca de la cima de una colina destacada, en posición dominante.

El depósito, muy alterado, se sitúa en dos partes diferenciadas. La primera, en el inicio de la galería de la derecha, a unos 8 m. de la entrada de la misma. Tiene cerámicas a mano, destacando una decorada con un cordón simple y el fragmento de una olla de "común romana" con el borde exvasado y decorado con incisiones concéntricas. La panza está decorada con gruesas líneas verticales, a peine.

El segundo depósito se sitúa al fondo de la misma galería, habiendo proporcionado varios fragmentos de sigillata (los restos de dos cuencos y de una vasija cerrada) y de una vasija pintada tardo-celtibérica.

En la mencionada parte final de la galería hay un pequeño conjunto de pinturas esquemático-abstractas.

C. NECRÓPOLIS DE TÚMULOS DE PIEDRAS

58. Abrigo del Puyo

La Cárcoba (Miera). Solamente se ha catalogado un yacimiento, el abrigo del Puyo, con una necrópolis de incineración formada por más de una veintena de pequeños túmulos de piedra de planta oval o circular, muy semejantes a los de otras necrópolis celtibéricas de La Meseta.

El abrigo, de proporciones inmensas, se sitúa en lo alto de un cerro, en un área muy escarpada, donde la única parte llana es el abrigo; en posición muy estratégica al situarse en un collado de paso del valle del Miera al del Pisueña.

Uno de los túmulos fue excavado por la modalidad de urgencia en 1.984. Junto al mismo fue hallado un fragmento de fíbula de cubo finamente decorada con entrelazos (Lám. XXXV). Su estructura era de planta circular, de unos 2 m. de diámetro y estaba formada por bloques de mediano y pequeño tamaño, algunos encajados en el suelo. Por debajo aparecía una capa arcillosa removida, con algún bloque, que sellaba un espeso nivel de 3 a 6 cm. de grosor, compuesto por abundantes restos de quemas, de color grisáceo. Por debajo las arcillas aparecen con signos evidentes de rubefacción.

El nivel de incineración proporcionó restos de varias vasijas a mano de perfil en "s", algunas decoradas con un cepillado vertical; vasijas de borde recto con el labio plano, etc., todas ellas a mano, con abundantes desgrasantes de calcita, destacando una vasija decorada con líneas realizadas a incisión bruñida. Proporcionó, además, varios sílex (2 raspadores microlíticos sobre lasca, 1 lasca

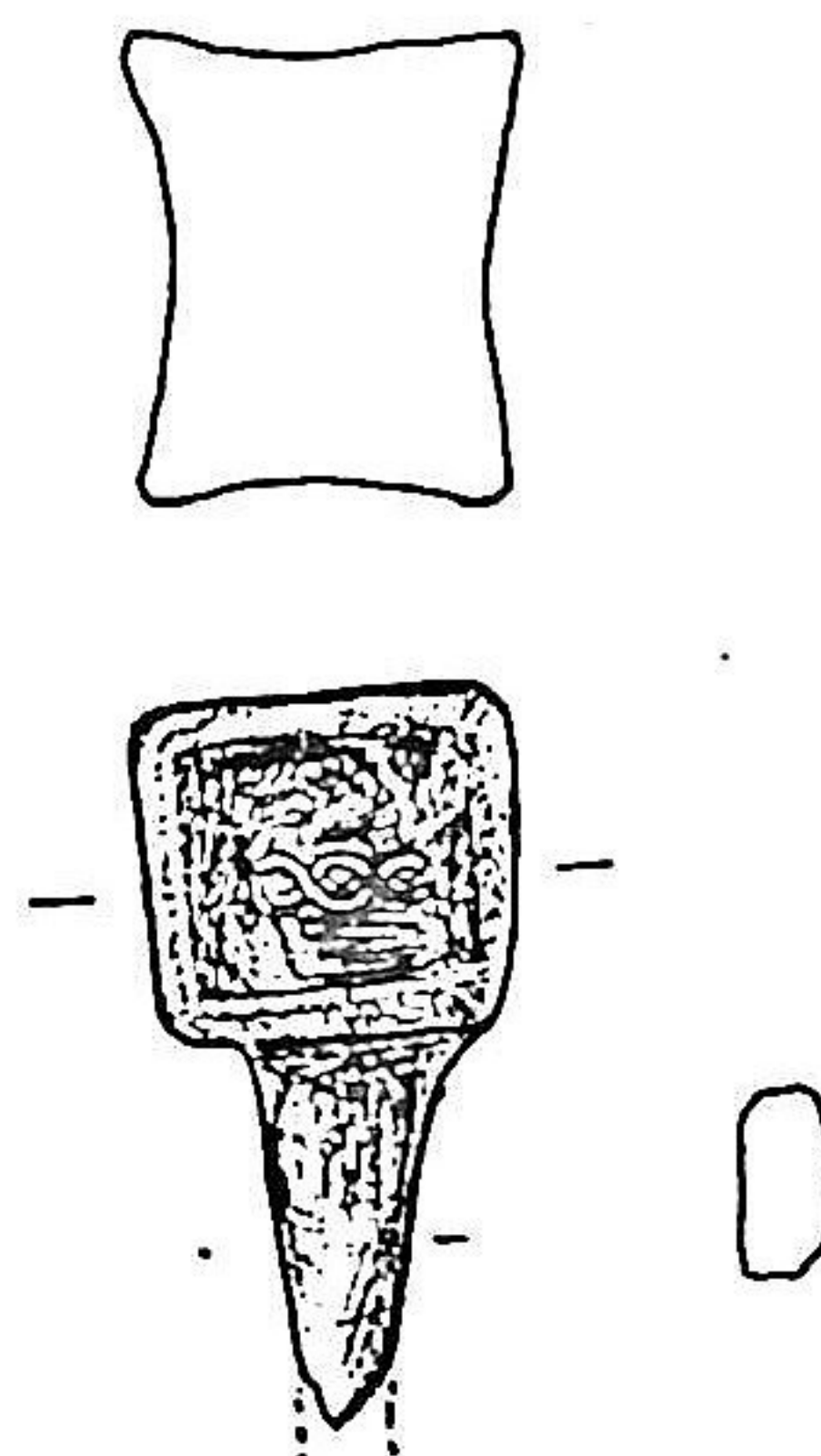


Lámina XXXV

con retoques planos y 6 lascas simples), cuarcitas (1 fragmento de canto con retoques en un borde y 1 lasca simple de fractura) y areniscas (2 placas y 3 piedras calcinadas), varias *Nassa reticulata* perforadas y abundantes restos óseos calcinados correspondientes a las patas y a las cabezas de ovicaprinos, bovinos, suídos, cérvidos, rupicápridos?, roedores y un dudoso fragmento de falange humana (fragmento de uña de falange).

De este nivel fue datada una muestra de C-14 que proporcionó la fecha de 2240 +/- 80 B. P. (Cal. B. C. 410 ± 60).

59. Villegas II

Cóbreces. Cavidad semifósil, de corto pero laberíntico recorrido, que contiene un amplio conjunto de pinturas esquemático-abstractas; al pie de uno de cuyos paneles se recuperaron los restos casi completos de una olla globular, de cuello corto y vuelto, fabricada a mano y con abundantes y toscos desgrasantes: con paralelos en las cuevas de Cudón, Brasada, El Juyo, etc. (Lám. XXXVI).

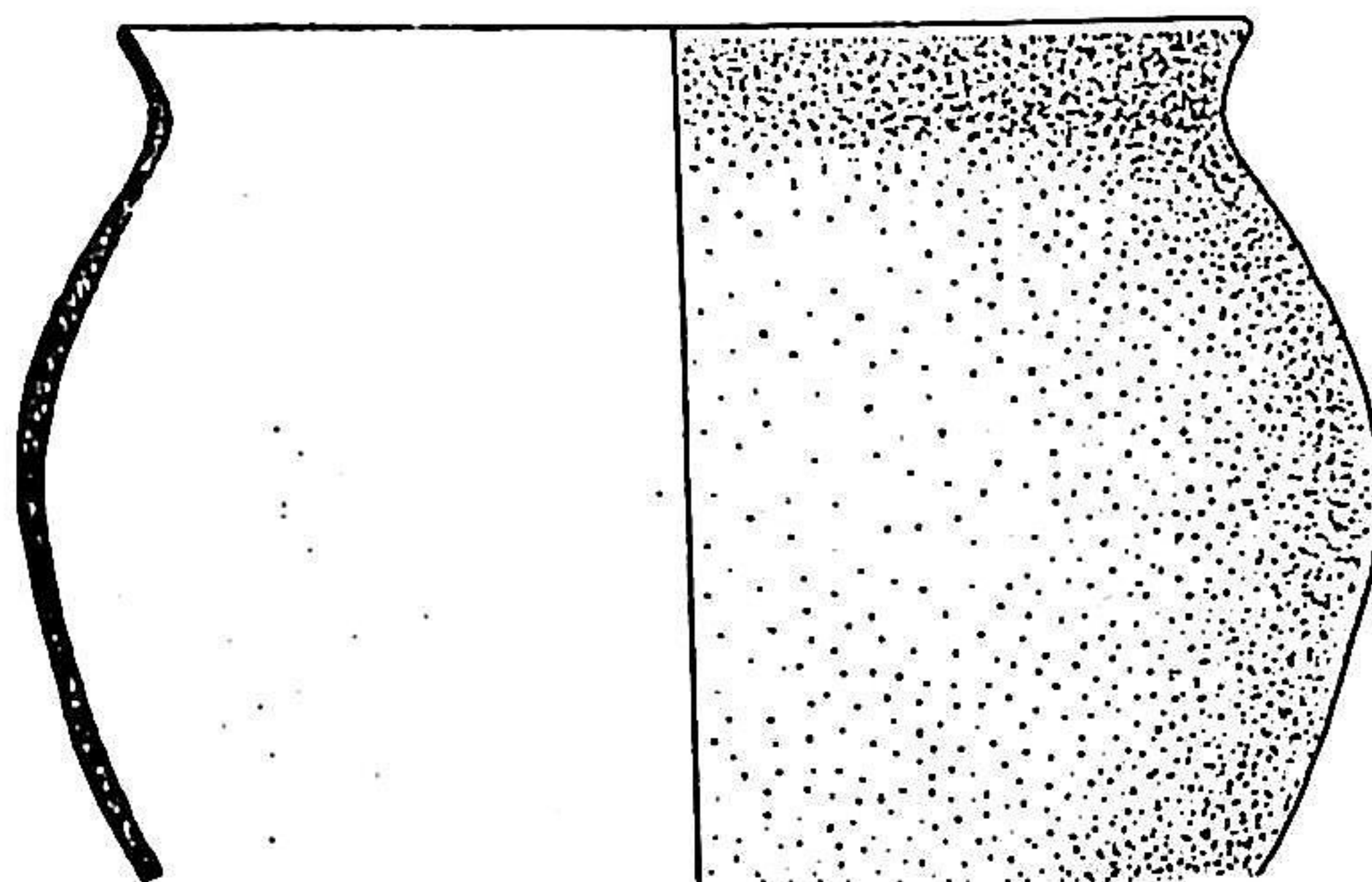


Lámina XXXVI

Bibliografía

- ANDEREZ, V. (1.953): "Cueva del Juyo. Informe preliminar sobre los huesos humanos descubiertos". *Altamira*, 1-3: 283-284. Santander.
- ANONIMO (1.953): *La Caverna de Las Monedas y sus interesantes pinturas*. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander (España). Santander.
- APELLÁNIZ CASTROVIEJO, J. M. (1.973): *Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de las cavernas del País Vasco Meridional*. Suplemento nº. 1 de Munibe. San Sebastián.
- BLAS, M. A. de y FERNÁNDEZ MANZANO, J. (1.992): "Asturias y Cantabria en el I milenio a. C. ". En *Paleoetnología de la Península Ibérica*. Complutum, 2-3: 399-416. Madrid.
- BEGINES RAMÍREZ, A. (1.966): "Arqueología". En *La depresión cerrada de Matienzo*. Cuadernos de Espeleología, 2: 99-102. Santander.
- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1.986-1.987): "La Edad del Hierro en Cantabria. Estado de la cuestión". *Zephyrus*, XXXIX-XL (*Actas del Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte*): 119-138. Salamanca.
- BOHIGAS ROLDÁN, R.; MOLINERO ARROYABE, J. T. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1.992): "Los materiales de la cueva de Cofiar o de Los Trillos. (Hoyo Masayo, Sierra de Hornijo, Soba)". *Actas del V Congreso Español de Espeleología*. Camargo-Santander. 1-4 Noviembre de 1.990: 229-241. Santander.
- COLECTIVO PARA LA AMPLIACION DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA PREHISTORICA –C. A. E. A. P.– (1.984): "Las culturas prehistóricas con cerámica". *B. C. E.*, 4 (*Las Culturas Prehistóricas en las cuevas de Cantabria*): 103-128. Santander.
- CALDERÓN DE LA VARA, V. (1.955): "Un Castro Céltico en Peña Castillo (Comillas, Santander, Espanha)". (*Comunicação apresentada à Segunda Reuniao de Antropologia*, con o título de "Un Nuevo tipo de urna cinerária celtica en el Castro de Peña Castillo)". Faculdade Católica de Filosofia da Bahia: 29-32. Bahia.
- CASTIELLA RODRÍGUEZ, A. (1.977): *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*. Institución príncipe de Viana. Pamplona.
- GARCÍA CARAVES, J. M. (1.966): "Nota acerca de los hallazgos antropológicos de la cueva de Cofresnedo". En *La depresión cerrada de Matienzo*. Cuadernos de Espeleología, 2: 102-103. Santander.
- GONZÁLEZ SAINZ, C.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. (1.986): "Prospecciones arqueológicas de la Cueva de Las Brujas (Suances-Cantabria)". *Estudio de Arte Paleolítico*. Monografías del C. I. M. A., 15: 215-231. Madrid.

- GONZÁLEZ SAINZ, C. *et alii* (1.994): "La cueva Grande (Otañes, Cantabria). Arte Rupestre y yacimiento arqueológico". *Trabajos de Arqueología en Cantabria, II. Monografías Arqueológicas*, nº 5: 32-72. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1.992): "Las cavidades con yacimiento arqueológico en Cantabria". *Actas del V Congreso Español de Espeleología. Camargo-Santander. 1-4 de Noviembre de 1.990*: 247-255. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (1.995): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Asón-Castro Urdiales (Zona VII)". *B.C.E.*, 11: 137-145. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MALPELO GARCÍA, B. (1.992): *Carta Arqueológica de Camargo*. Ayuntamiento de Camargo. Asamblea Regional de Cantabria. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MALPELO GARCÍA, B. (1.993): "Las cavidades sepulcrales en Cantabria". *Actas del VI Congreso Español de Espeleología, A Coruña 1. 992*: 287-308. A Coruña.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y MALPELO GARCÍA, B. (1.995): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Arredondo-Soba (Zona VI)". *B.C.E.*, 11: 129-135. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MALPELO GARCÍA, B. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (1.993): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Ruiloba-Extremo Occidental (Zona IV)". *B.C.E.*, 9: 74-88. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y C.A.E.A.P. (1.988): *Carta Arqueológica de Cantabria*. Edit. Tantín. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y GÓMEZ AROZAMENA, C. (1.987): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico Besaya-Miera (Zona II)". *B.C.E.*, 8: 33-52. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y GÓMEZ AROZAMENA, C. (1.991): *Carta Arqueológica de San Felices de Buelna*. Ed. Impresión. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (1.991): "Carta Arqueológica de los municipios de Argoños, Arnúero, Escalante, Meruelo y Noja". *Arquenas, I (Yacimientos y Cartas Arqueológicas)*: 2-59. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (1.993): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico: Ruiloba-Besaya (Zona III)". *B.C.E.*, 9: 57-73. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. y RIVAS GÓMEZ, L. M. (1.981-1.982): "Carta Arqueológica del Valle de Piélagos". *Altamira, XLIII*: 247-307. Santander.

- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SERNA GANCEDO, A. (1.985): "El Arte Esquemático-abstracto en Cantabria". *Altamira*, XLV: 5-31. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; SERNA GANCEDO, A. y GÓMEZ AROZAMENA, J. (1.993): "Los materiales arqueológicos relacionables con las zonas de decoración en las cavidades con conjuntos parietales Esquemático-abstractas en Cantabria". *Actas del VI Congreso Español de Espeleología, A Coruña, 1.992*: 309-322. A Coruña.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. *et alii* (1.986): "Catálogo topográfico de las cavidades con interés arqueológico (1ª parte)". *B.C.E.*, 7: 89-107. Santander.
- MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. *et alii* (1.991): "El Arte Esquemático-abstracto de la Cueva de Villegas II (Cóbreces, Alfoz de Lloredo)". *Arquenas, I (Arte Rupestre y Mobiliar)*: 179-204. Santander.
- PEÑIL MINGUEZ, J.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. y SMITH, P. (1.980-1.981): "La Cueva de Cofresnedo". *Memorias de la A.C.D.P.S., 1.980-1.981*: 47-51. Santander.
- RASINES DEL RÍO, P. (1.985): "Restos humanos de la cueva de La Graciosa II (Cantabria)". *Informació Arqueològica*, 44: 18-25. Barcelona.
- RASINES DEL RÍO, P. (1.988): "Algunos hallazgos antropológicos en cuevas de Cantabria". *Sautuola, V (Estudios en Homenaje al Padre Carballo. 1.986-1.988)*: 19-46. Santander.
- RINCÓN VILA, R. (1.985): "Las culturas del Metal". En GARCÍA GUINEA, M. A. (Director): *Historia de Cantabria. Prehistoria. Edades Antigua y Media*. Ed. Estudio: 13-209. Santander.
- SAN MIGUEL LLAMOSAS, C. *et alii* (1.991): "La cueva del Puyo (Prospecciones Arqueológicas destructivas en el año 84)". *Arquenas, I (Yacimientos y Cartas Arqueológicas)*: 159-200 (159-191). Santander.
- SERNA GANCEDO, A. *et alii* (1.994): "La cueva del Aspío (Ruesga, Cantabria): Avance al estudio del yacimiento". En *Homenaje al Dr. Joaquín González Echegaray*. Monografías del C.I.M.A., nº 17: 369-396. Salamanca.
- SMITH, P. (1.983): "The iron age in Matienzo, Northen Spain". *Transactions British Caver Research Associations*, vol. 10, nº 3: 145-164.
- SMITH, P. (1.985): "Restos de la Edad del Hierro en Matienzo (Santander)". *Altamira*, XLV: 45-66. Santander.
- SMITH, P. y MUÑOZ FERNÁNDEZ, E. (1.984): "La ocupación de las cuevas en la Edad del Hierro". *B.C.E.*, 4 (*Las Culturas Prehistóricas en las Cuevas de Cantabria*): 140-159. Santander.



Fundación
Marcelino Botín

I.S.B.N. 84-87678-51-3



9 788487 678516